



UNIVERSIDAD
DE SANTIAGO
DE CHILE

ARTE OFICIO 1

CUADERNOS

Nº 18 (2022)

ISSN Versión Impresa: 0717 - 5590

ISSN Versión Electrónica: 0718 - 9362

ESCUELA DE ARQUITECTURA UNIVERSIDAD DE SANTIAGO DE CHILE

TEORÍA Y PRÁCTICA EN
TALLERES DE ARQUITECTURA
MODELACIÓN DE
PROTOTIPOS ESPACIALES
ESCUELA DE ARQUITECTURA
USACH



Escuela de arquitectura
Universidad de Santiago de Chile
Director escuela de arquitectura
Periodo 1993 - 1999
Dr. Arq. Hans Fox Timmling
Secretario de estudios
Mg. Arq. Victor Kaiser J.
Arte oficio Reg.Prop.Intelectual
Inscripcion N°116018

Comité Consultivo / Consejo de escuela

Arq. David Cabrera H.
Arq. Jonas Figueroa S.
Mg.(c) Arq. Fernando Flores A.
Dr. Arq. Hans Fox T.
Mg.(c) Arq. Aldo Hidalgo H.
Mg.(c) Arq. Rodolfo Jimenes C.
Mg. Arq. Victor Kaiser J.
Arq. Carlos Krug D.
Mag.(c) Arq. Jorge Lobiano Q.
Arq. Rodrigo Martin Q.
Arq. Ricardo Martínez R.
Arq. Carlos Richards M.
Mg. Arq. Rodrigo Vidal R.
Arq. Rodolfo Jimenez Cavieres
Director Periodo 2000-2002

Representante Legal

Rector Sr. Ubaldo Zuñiga Q.

Editor

Arq. Fernando Flores Araya

Producción Y Diseño

Arq. Fernando Flores Araya
Rodrigo Calderón Escalona

Asistentes Producción

Luis Vallejos Gonzalez / Jorge Harcía

Portada

Rodrigo Calderón Escalona

Fotografía

Arq. David Cabrera Hinojosa
Arq. Jorge Lobiano Yaber
Rodrigo Calderón Escalona

S U M A R I O

Editorial	1
Reflexiones	2
Aproximaciones y Conceptos	3
Presentación	4
Taller de Diseño Arquitectónico I	10
Taller de Diseño Arquitectónico II	14
Taller de Diseño Arquitectónico III	20
Taller de Diseño Arquitectónico IV	28
Taller de Diseño Arquitectónico V	33
Taller de Titulación	
Sección La Ruina	36
Sección La Matriz	38
Sección La Ventana	41
Sección Fragmentos	43
Sección Calicanto	45
Reflexiones al interior del patio	48

E D I T O R I A L

...Il n'y a jamais eu d'architecture sans préface...

Jacques Derrida

Un aforismo (sentencia breve y doctrinal) de Jacques Derrida afirma que no ha habido ni hay arquitectura sin prólogo, sin una razón ni un principio. La arquitectura se prologa a sí misma a partir de los argumentos conceptuales y programáticos contenidos en el discurso proyectual. Ya como obra construida, la arquitectura se prolonga a través de su permanencia y como un bien que mejora el mundo.

Son estos prólogos formas referenciales que nos permiten acceder a los códigos del argumento narrativo que ilumina la propuesta arquitectónica. Así de este modo, prólogo y referencia se constituyen en instrumentos esenciales para ejercitar la lectura de la obra construida. Ahora bien, la cuestión es saber cómo se prolongan los recuentos y registros del hacer académico de una escuela de arquitectura, un hacer no menos arquitectónico que la propia obra proyectada o construida.

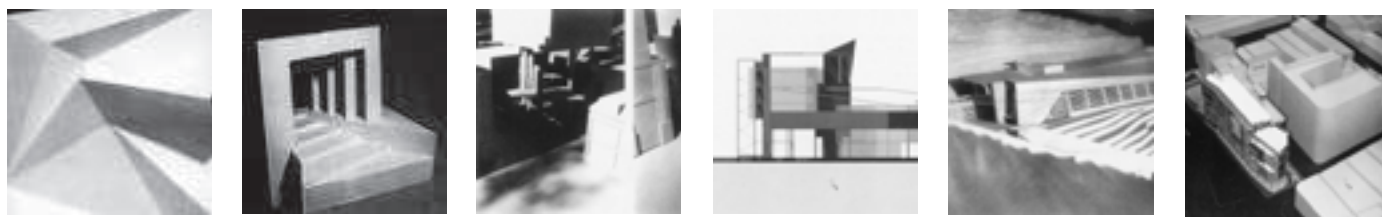
Este año 2000, último del siglo XX o primero del XXI (da lo mismo), encuentra la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Santiago de Chile en pleno tránsito desde la construcción hasta la consolidación, a modo de prólogo, de sus referencias fundamentales, que le permitan responder de modo coherente a las cambiantes exigencias que provienen de las demandas sociales y ambientales. También de las incertidumbres que surgen en este tiempo a horcajadas en el cambio de los punteros del reloj.

Este número uno de la revista ARTEOFICIO, es demostrativo de las preocupaciones y las ocupaciones con las cuales hemos convivido durante ésta nuestra primera edad institucional. A pesar de las singladuras conceptuales, los derroteros del día a día propios de una institución académica perteneciente a una Universidad Técnica de larga tradición, han estado lleno de vicisitudes y no exento de nuevas partidas, en un tiempo colmado de ofertas académicas que no siempre nos permite asegurar que nuestro hacer arquitectónico nacional se dirija hacia la tierra prometida. Hoy, en el árido paisaje de publicaciones y medios de divulgación de la obra arquitectónica como manifestación cultural de nuestra sociedad, queremos develar una primera apuesta no desprovista de los riesgos que imponen los medios y las oportunidades.

Al decir de Marshall MacLuhan, el hechicero de esta modernidad mediática que nos toca padecer, cada artefacto, cada producto de la tecnología modifica radicalmente el contexto social y físico en el cual se inserta. Esa es nuestra apuesta editorial y nuestra oportunidad académica: registrar en el tiempo y en las manufacturas nuestras búsquedas, las exploraciones que nos permiten descubrir en el fondo del laberinto la obra arquitectónica que transforma la idea de un suceso. Al final, el arquitecto propone y el tiempo dispone.

En este derrotero, sabemos de los inicios y de nuestras intenciones, los vientos y la mar que nos permitan la navegación calma quedan en manos de los albuers.

Arq. Jonas Figueroa Salas



El séptimo aniversario de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Santiago es sin duda un pequeño evento dentro de la celebración de los 151 años de continuidad histórica de nuestra Universidad. Pero por pequeño que sea el aniversario de Arquitectura no quiere decir que no tiene importancia. La importancia radica en que hemos sido capaces de consolidar un programa académico de prestigio entre nuestros pares nacionales. Hemos colocado al centro de nuestras preocupaciones formativas el tema de la creatividad y el coraje imaginativo para desarrollar en nuestros estudiantes la capacidad de hacer propuestas arquitectónicas significativas a partir de una evaluación adecuada y realista de las condiciones contextuales cada vez más complejas y cambiantes. El Plan de Estudios de Arquitectura es un Plan que busca que nuestros egresados puedan desenvolverse en el próximo siglo. Consecuentemente hemos preferido formarlos más para enfrentar incertidumbres que seguridades, para trabajar en un mundo difícil de predecir y cada vez más contradictorio.

Lo mejor de la Escuela de Arquitectura es su equipo humano y docente. Ellos son los que le dan el empuje y la prudencia. En estos años hemos podido consolidar un grupo de trabajo en el cual los profesores más jóvenes están llevando adelante grandes ideas innovadoras en relación con los contenidos de la enseñanza de la arquitectura. Ellos están planteando que el ímpetu creativo tiene que afirmarse en las vertientes objetivas y científicas de la realidad. Sobre todo en los conocimientos necesarios para otorgar más calidad de vida, seguridad e identidad a la sociedad con la meta de configurar un hábitat humano capaz de entregar un profundo sentido de la realidad, expresado en términos de ordenamientos urbanos y arquitectónicos armónicos y significativos.

Pienso que nuestros estudiantes están debidamente capacitados para organizar programas arquitectónicos complejos y consecuentemente proponer las actividades preponderantes de esos mismos programas para luego transformar esas concepciones e imágenes en diseños múltiples y articulados y siempre abiertos a la diversidad de las realidades sociales, culturales y territoriales de nuestro país. También queremos que el arquitecto formado en nuestra Escuela pueda llegar a un nivel de auto conocimiento tal que pueda manejar sus particulares condiciones emocionales en la perspectiva de ayudar a la sociedad a encontrar las certezas de sus principales valores y aspiraciones de libertad y de mayor calidad de vida en concordancia con la protección medioambiental. Queremos que trabajen con escrupulosidad cuando se trata de aceptar la responsabilidad del desempeño personal y estar siempre bien dispuestos para aceptar las ideas y los enfoques novedosos de los demás, incluido una receptividad hacia las nuevas informaciones.

Hemos querido despertar la motivación en los alumnos en pos del esfuerzo por cumplir con las normas de excelencia. Aliarse e identificarse con las necesidades de las diversas agrupaciones y organizaciones sociales. Aprovechar las oportunidades para impulsar el desarrollo social y perseverar en las metas del bien común, pese a los obstáculos y reveses.

Sobre todo despertar empatía para entender los sentimientos, las necesidades e intereses de la sociedad y sus agrupaciones. Considerar que los problemas son oportunidades y entender que las fuerzas emocionales de un grupo social son sus identidades y sus fortalezas. Se trata entonces de desarrollar las habilidades sociales de nuestros estudiantes para persuadir a la vez de ser capaz de escuchar abiertamente y transmitir mensajes claros y convincentes. Aprender a negociar y resolver desacuerdos y siempre inspirar y guiar a los grupos y a los individuos mejorar sus propias condiciones de vida. En definitiva saber trabajar con los demás para alcanzar metas compartidas y crear sinergias grupales en el trabajo corporativo y profesional.

De estas cosas está preocupada la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Santiago en su séptimo aniversario. Sin duda que queremos ser creadores y buenos diseñadores, pero al mismo tiempo y más allá de las habilidades y pericias personales de cada uno de nuestros alumnos, queremos hacer conciencia en la necesidad del bien común y el mejoramiento de la calidad de vida y la paz social.

Dr. Arq. Hans Fox Timmling

*...en cada mancha busco algo, algo no conocido, no visto, algo nuevo para mí, desconocido.
 Y trabajo hasta que eso se hace aún más desconocido...*

Roberto Sebastián Antonio Matta Echaurren

Voy a intentar realizar una aproximación acerca del concepto de la creatividad arquitectónica, que se constituye en uno de los fundamentos de esta Escuela de Arquitectura. Concepto que orienta y conforma lo que se desarrolla particularmente al interior de los talleres de arquitectura, el cual deriva desde el Plan de Estudios vigente.

Esta aproximación temática expresada en estas breves líneas, tiene por propósito permitir una focalización de ajuste de fina sintonía con las presentaciones desarrolladas en los diferentes talleres de arquitectura, que se expresan en esta publicación.

Una primera reflexión, dice relación con la aplicación del concepto de la capacidad creativa que proviene desde la comprensión tridimensional espacial de la configuración abstracta de prototipos, que se constituye en una de las ejercitaciones centrales del ciclo de formación básica.

Desde ahí, se elaboran las estrategias pedagógicas que cumplan el propósito de ser altamente imaginativas en la proposición de configuraciones espaciales desde los conceptos de LUGAR, ARTEFACTO y CONTEXTO.

En ese sentido, la deambulación de este objetivo docente inicia su recorrido, en lo que podría llamarse la búsqueda del origen geométrico de la estructuración de la forma por medio del pliego conformando el Lugar; transita después en una fuerte experimentación de las deformaciones, transformaciones, estiramientos y contracciones de los contenidos compositivos espaciales, de superficies y de configuración interior del Artefacto, que lo sustenta y lo rige, con sus atributos que lo caracterizan e individualizan; hasta llegar a la penetración y la inserción de la forma en un Contexto imaginario abstracto con profundos contenidos de orden de configuración sintáctico espacial, donde se refuerzan los conceptos de continuidad, unidad y consideración programática.

Posteriormente, el ciclo de formación profesional especializada incentiva la capacidad creativa desde el imaginar e idear las MATERIALIDADES ESTRUCTURADAS del ARTEFACTO y del CONTEXTO, destinadas a resolver funcional y constructivamente las demandas y necesidades de ser transformadas en arquitectura conformando un contexto ambiental y cultural adecuado.

Por tanto, a esa cualidad creativa tridimensional espacial aprehendida en los primeros años, se le incorpora esa capacidad sintáctica compleja del diseño arquitectónico con el trabajo sensible del material, la eficiencia funcional, la herramienta tecnológica y el criterio estructural. Con lo que pasa a constituirse en forma arquitectónica habitable. Se trata entonces de ejercitaciones referidas a la Edificatoria del Artefacto contenidas en el diseño arquitectónico.

Después, esa capacidad creativa se dispone al servicio de la contextualización de la arquitectura y su dimensión de integración e inserción contextualizada del diseño arquitectónico con su entorno inmediato, el contexto cultural y geográfico, sea éste urbano o territorial. Se trata entonces de ejercicios de diseño arquitectónico referidos a la Edificatoria del Contexto.

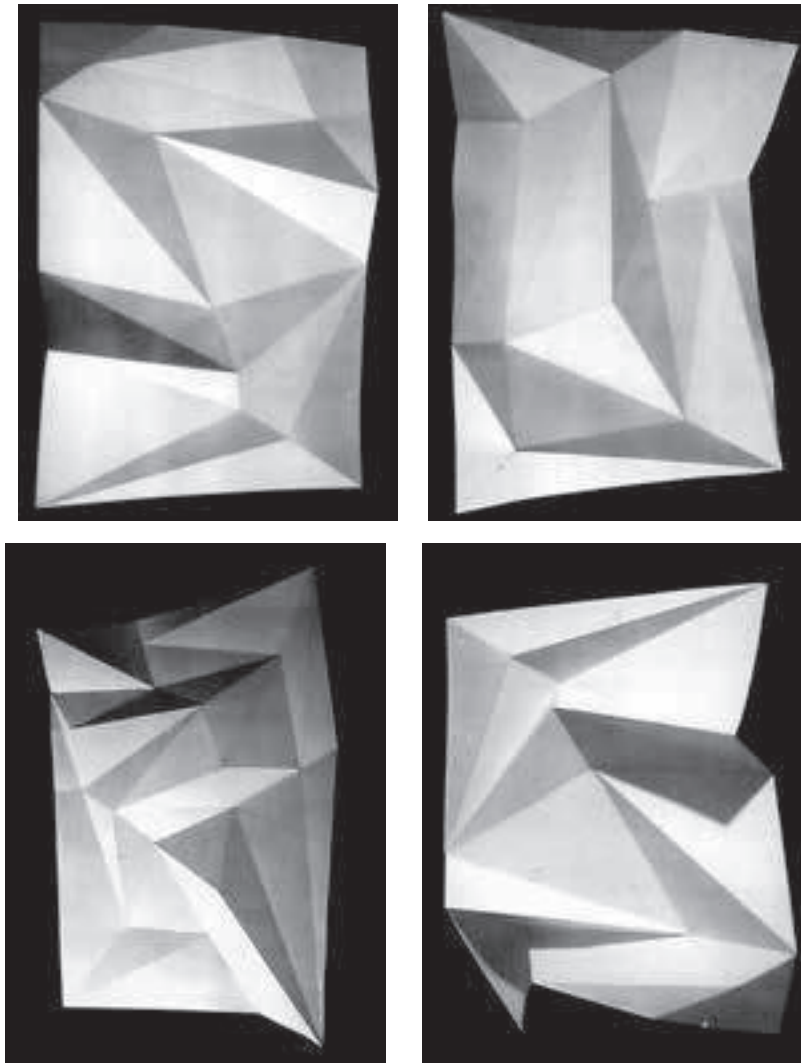
Por último, la etapa de Titulación potencia la capacidad creativa propositiva, la cualidad creativa de análisis y la cualidad creativa configurada a través de la unión de los métodos teóricos aprendidos en los conceptos de Lugar, Artefacto y Contexto con la práctica concreta de la realidad por medio del descubrimiento de las cualidades arquitectónicas formales, espaciales, urbanas y sociales del contexto en el cual se inserta.

Esta etapa, su finalidad es la traza del PROYECTO de ARQUITECTURA, donde se destacan la propuesta de configuración espacial, la cualificación y organización del programa y la propuesta de materialidad, que permiten que el proyecto caiga en arquitectura y no en otra parte.

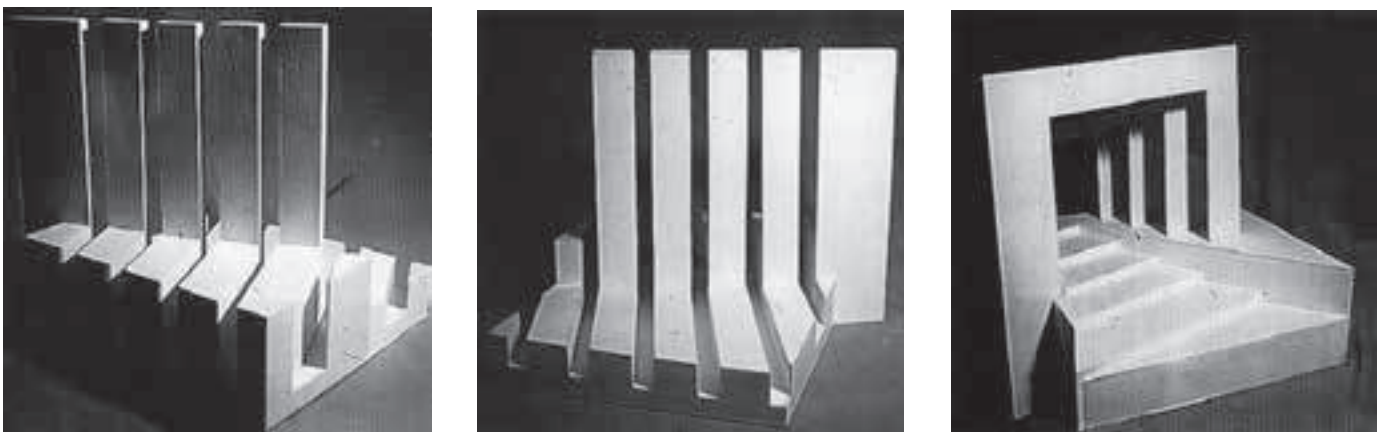
Ahora bien, no quisiera finalizar esta aproximación, sin antes agradecer al amigo y académico Fernando Flores Araya, quien generosamente nos entrega este regalo, donde a través de estas láminas traza, dibuja, esculpe y nos permite recordar el prístino pensamiento académico de nuestra Escuela de Arquitectura.

Mg. Arq. Víctor Kaiser Jorquera.

PROSPECCIÓN EN EL MODELAMIENTO DE PROTOTIPOS ESPACIALES. TALLER I, AÑO 1999



PROSPECCIÓN CICLO BÁSICO 1993. MODELAMIENTO DE PROTOTIPOS ESPACIALES.



Postulamos que un pliegue en el territorio crea lugaridad: nos referimos a superficies perfectamente delimitadas bidimensionales, plenas de valores, con un destino genérico de uso y unas cualidades fenomenológicas envolventes.

Evaluación Talleres 1999.

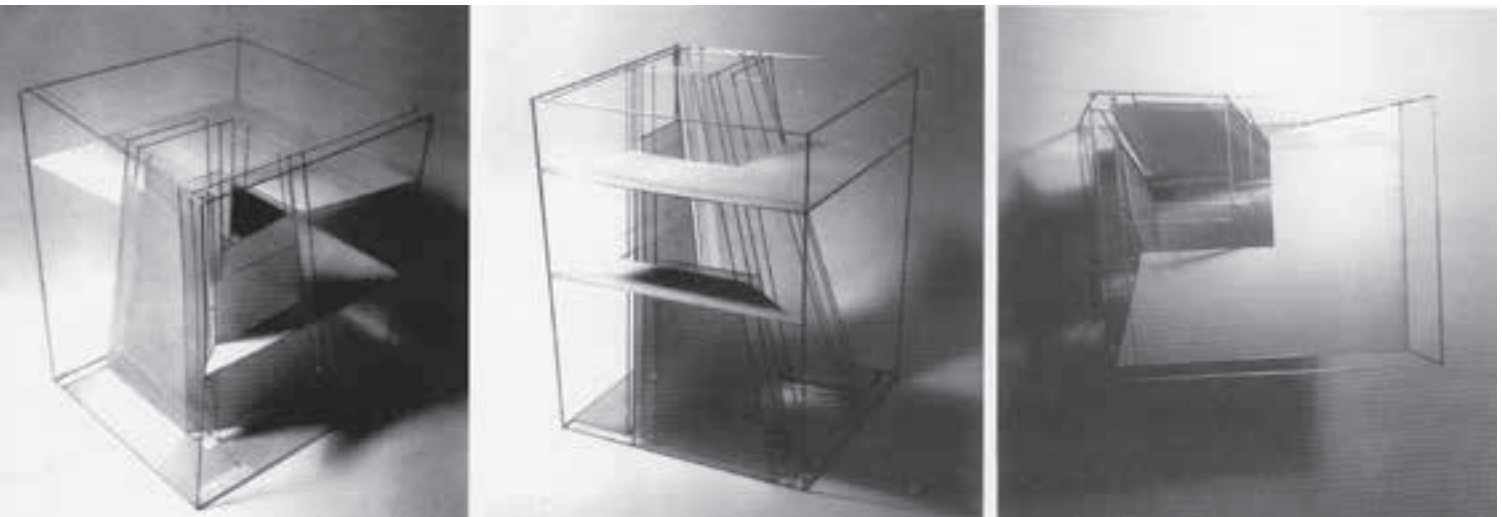
La Escuela de Arquitectura de la Universidad de Santiago de Chile, inicia sus actividades académicas de nivel de pregrado con el ingreso de la primera promoción de alumnos el año 1993. Nace bajo el alero de la Universidad de Santiago, que es portadora de una larga tradición sustentada en valores y principios que provienen desde la fundación de la Escuela de Artes y Oficios en el año 1849. Ello implica para esta Escuela de Arquitectura un compromiso de desarrollar una capacidad artística creativa en conjunto con la incorporación de conocimientos técnicos y medioambientales que permitan desarrollar una respuesta al hábitat humano. Es importante en su quehacer docente la utilización de la herramienta de la computación al diseño arquitectónico, al acondicionamiento constructivo y el ordenamiento territorial. La Carrera de Arquitectura centra su currículum académico considerando al Taller de Arquitectura como eje del sistema docente, haciendo hincapié en la integración de materias con las asignaturas teóricas para producir una propuesta pedagógica que relacione el conocimiento aprendido vinculado al proceso creativo del diseño arquitectónico y urbano.

El perfil del arquitecto egresado de la Escuela de Arquitectura se fundamenta a partir de tres objetivos curriculares: lograr gran creatividad diseñadora, desarrollar una decidida gestión de innovación tecnológica y poseer una convincente capacidad de modelación computacional. Estos fundamentos impartidos por la Escuela de Arquitectura permitirán a nuestros futuros profesionales enfrentar con éxito los nuevos desafíos medioambientales: junto con el mejoramiento de la calidad de vida en la arquitectura y el urbanismo; la innovación tecnológica en la construcción; la gestión empresarial en la arquitectura y la construcción, como también el desarrollo de la vivienda económica. Estos fundamentos de creatividad, de capacidad, de innovación y de modelación computacional le permitirán abrirse campo en áreas profesionales nuevas como son las comunicaciones y la difusión cultural, la gestión inmobiliaria, en la industria de la construcción, las actividades académicas, incluido la investigación, el desarrollo regional y el ordenamiento territorial.

La Escuela de Arquitectura se rige por un Plan de Estudios que se estructura a partir de una etapa de Formación Básica Generalista y de una de Formación Profesional Especializada.

La etapa de la Formación Básica Generalista se compone de dos ciclos: ciclo de iniciación y ciclo de formación básica. La etapa de Formación Profesional Especializada se compone del ciclo de formación superior y del ciclo de profundización profesional y de titulación.

Mg. Arq. Víctor Kaiser Jorquera.



Modelación Taller II, 1998.

En la etapa de la Formación Básica Generalista se privilegia el desarrollo de la creatividad para encarar y resolver los problemas de diseño relacionados con la arquitectura y el urbanismo. Se pretende con ello, en primer lugar, desarrollar la capacidad de imaginación de los estudiantes para idear las posibles soluciones formales que puedan dar respuestas a necesidades y programas específicos de la arquitectura y el urbanismo. Entendemos la creatividad como la capacidad para imaginar e idear configuraciones y estructuras destinadas a resolver funcional y constructivamente las demandas que los individuos y la sociedad hacen al entorno construido para realizar sus actividades y satisfacer sus necesidades.

Esta capacidad creadora se enseña y se ejercita a partir de tres categorías que son consustanciales de la arquitectura y que constituyen las tres dimensiones fundamentales del habitar. Estas formas concretas del habitar implican la creación de lugares, de artefactos y contextos. Como la arquitectura es una forma concreta de hábitat, consecuentemente ella está constituida esencialmente por lugares, artefactos y ámbitos contextuales.

Estas formas de vida van creando contextos. Sabemos que estos contextos condicionan esas mismas formas de vida. De manera que lo esencial relacionado con las formas de hábitat y por tanto con la arquitectura misma, lo constituye la configuración de lugares, el diseño de artefactos convertibles en arquitectura y el establecimiento de contextos medioambientales y culturales.

Toda obra arquitectónica construida crea un lugar, que es a la vez el umbral entre el contexto y el artefacto. El lugar se constituye y se explica a partir de un conjunto de relaciones y de espacios intermedios o de interfaces que representan las articulaciones de una parte con un todo mayor.

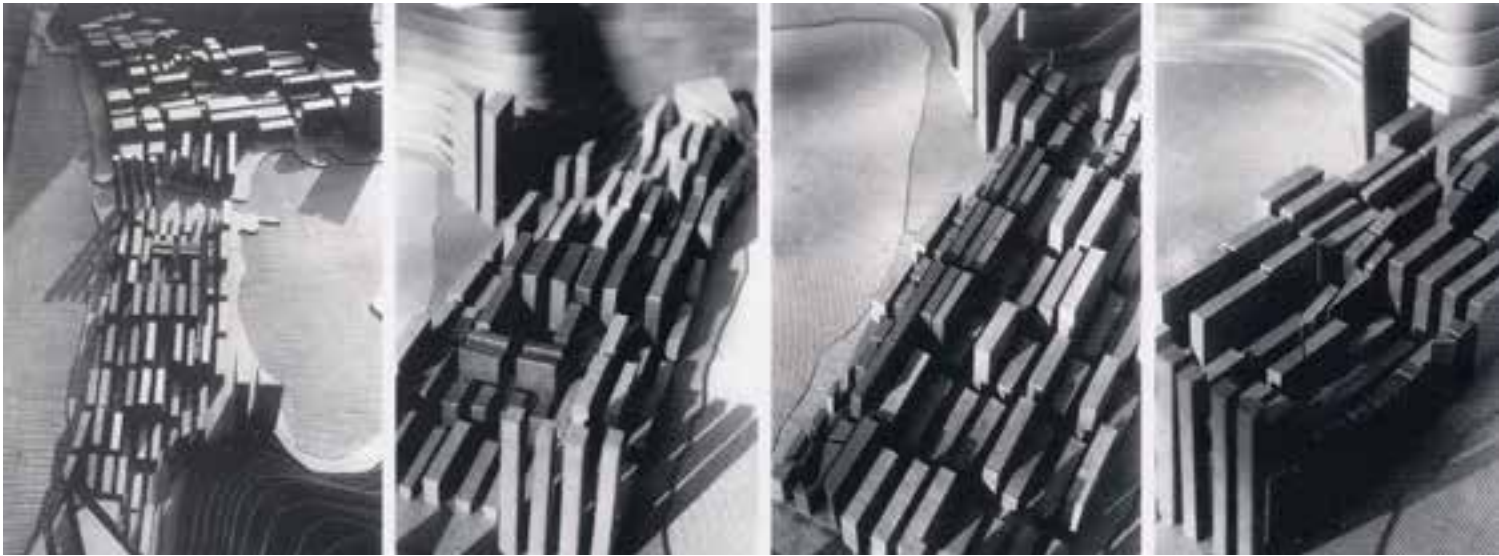
Es por eso que decimos que toda obra arquitectónica es a la vez un lugar, un artefacto y un contexto. La arquitectura, que reconocemos como compleja y diversificada posee entonces grandes potencialidades de interfase. Esto es lo que hace específica y única una forma arquitectónica. Por medio de estas interfases es que el artefacto pasa a constituirse integralmente en una forma concreta de hábitat.

Hemos dicho entonces que para enseñar la arquitectura tenemos que desarrollar las capacidades creativas de nuestros alumnos. Pero será una creatividad orientada hacia la configuración de lugares, artefactos y contextos. Los cuales se constituyen en las categorías más generales y universales de la arquitectura.

Pero todo lugar, artefacto o contexto se expresa primeramente por medio de una sintáctica, que es su cuerpo o configuración y cuya utilidad se mide por medio de las funciones y usos más o menos específicos que proporciona y logra satisfacer la arquitectura en cuanto forma de habitar es antes que nada objeto y ordenamiento. Vale decir, esencialmente articulación, cuerpo, extensión y disposición.

La sintáctica de un objeto arquitectónico expresa entonces las interfases que esa misma forma es capaz de establecer desde sí mismo hacia su propio entorno y contexto. La agregación de interfases a un artefacto nos asegura que transitamos hacia formas arquitectónicas construibles, cada vez más complejas y diversificadas. Es por eso que decimos que la arquitectura es primero artefacto y después edificio arquitectónico.

En los talleres de diseño arquitectónico se parte de la premisa que el diseño del objeto arquitectónico transita desde el artefacto hasta constituirse en un edificio en particular. Partiendo de su carácter artefactual lo primero que se considera es su configuración sintáctica, vale decir, su apariencia, su cuerpo y orden. Esta sintáctica será significativa de acuerdo a las interfases que se logran establecer con el contexto, del cual estos mismos cuerpos forman parte. Son igualmente importantes los ejercicios de transferencias sintácticas de otros contextos culturales. Esto conducirá consecuentemente a resemantizaciones que agregarán nuevas cualidades a nuestros contextos y arquitecturas preexistentes. En los talleres de diseño arquitectónico se parte de la premisa que el diseño del objeto arquitectónico transita desde el artefacto hasta constituirse en un edificio en particular. Partiendo de su carácter artefactual lo primero que se considera es su configuración sintáctica, vale decir, su apariencia, su cuerpo y orden. Esta sintáctica será significativa de acuerdo a las interfases que se logran establecer con



Modelación Taller III, 1999.

el contexto, del cual estos mismos cuerpos forman parte. Son igualmente importantes los ejercicios de transferencias sintácticas de otros contextos culturales. Esto conducirá consecuentemente a resemantizaciones que agregarán nuevas cualidades a nuestros contextos y arquitecturas preexistentes.

En los primeros talleres de diseño de la carrera privilegiamos entonces el manejo de la dimensión sintáctica de la arquitectura. Esto equivale a decir que comenzamos a enseñar la arquitectura a partir del propio cuerpo, articulación y composición de todos aquellos artefactos posibles de transformar en formas arquitectónicas habitables. En estos talleres se trabaja entonces con el

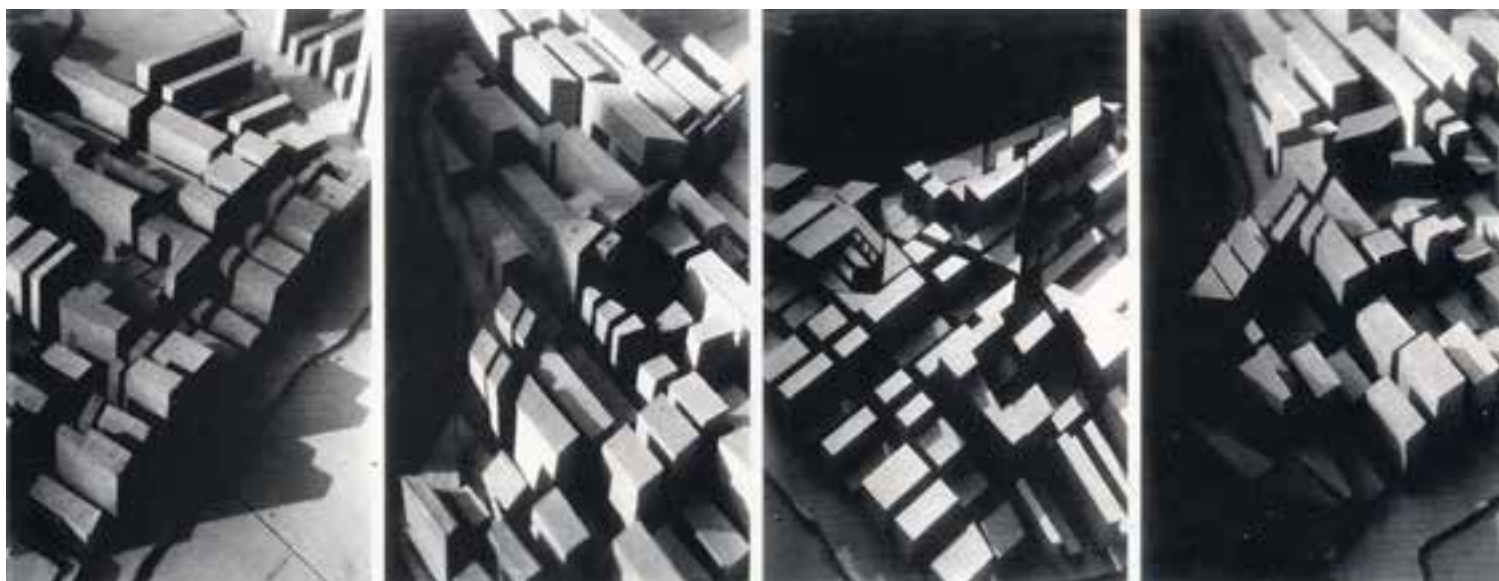
concepto de interfase. Que busca conocer y ejercitar todas aquellas tensiones, disposiciones, configuraciones y fenómenos que relacionan y articulan los artefactos entre sí y con el entorno.

A esto se agrega la necesidad de aprender a darle un destino (uso y rol) a estos artefactos, como también determinar las tecnologías y la gestión constructiva más adecuada.

La carrera comienza entonces con el desarrollo de la creatividad formal. Los alumnos son capacitados para ser creativos en la imaginación y configuración sintáctica de formas o artefactos arquitecturizados. Consecuentemente se trata del aprendizaje

de la configuración, articulación, disposición, extensión, composición y ordenamiento, éstas son las interfaces, por medio de las cuales configuramos los lugares y los contextos de la arquitectura. Todo esto se constituye en ejercitaciones centrales en la etapa de la formación general y básica. La identificación de referentes y la subsecuente transferencia de sintácticas referenciales igualmente obliga a determinar las interfases más concordantes con nuestros contextos.

En los ciclos superiores los alumnos agregan capacidad de significación, eficiencia funcional y tecnológica, tanto como concordancia contextual a las interfaces de esos mismos artefactos, que así pasan a ser formas ar-



Modelación Taller III, 1999.

quitectónicas habitables. En el ciclo de la Formación Superior se orienta la creatividad a la resolución de problemas de la aplicación profesional de la arquitectura. Se trata entonces de realizar ejercicios referidos a la edificación del artefacto y del lugar. En este mismo ciclo se agrega la preocupación por el concepto de calidad de vida. La calidad de vida referida al proyecto arquitectónico significa humanizar su configuración interna para responder a cualidades y realidades de identidad, representatividad y seguridad personal. Calidad de vida es también la constitución de estructuras estables, junto con una construcción confiable del edificio. Esta calidad de vida incluye al lugar con entorno configurado y la entenderemos por lo que la obra aporta en mejoramiento y preservación de los equilibrios medioambientales. En el Ciclo de Formación Superior la calidad de vida está referida principalmente a la calidad sintáctica del diseño, a la calidad constructiva, a las cualidades del "interno" configurado y a la calidad de la integración de la arquitectura con el medio ambiente.

La calidad de vida, es entonces un concepto dominante en la creación arquitectónica de este nivel. En el Ciclo de Profundización Profesional y Titulación la calidad de vida debe entenderse referida principalmente al contexto. La contextualización de la arquitectura, su dimensión urbanística y territorial buscará consecuentemente y en forma prioritaria, mejorar la calidad de vida urbana de la sociedad. La calidad de vida es también un concepto político-cultural que representa un derecho inalienable del individuo. Las culturas que se desarrollan en complejidad, en diversidad y ganan en especificidad, es porque mayor es la calidad de vida de la cual gozan los individuos en esas mismas sociedades. Por último podemos decir que la calidad de vida representa la dimensión práctica de la libertad de los individuos en una sociedad. En el Ciclo de profundización Profesional y de Titulación los más altos valores de orientación formacional lo constituyen el dominio de la integración contextual, sea ésta urbana o territorial, la integridad técnico-constructiva y el logro de la totalización semántica de una obra arquitectónica con su entorno, sociedad y cultura.

En la Arquitectura, así como en otras disciplinas, el diálogo directo entre quién recibe y quién entrega un conocimiento o una experiencia respecto del oficio, es

imprescindible. Más aún, ha habido periodos históricos en los cuales el único modo de recibir la experiencia y el oficio era al interior de los talleres, allí el oficio se aprendía haciendo.

Esta Escuela mantiene la idea del taller y representa el eje en el cual gira toda la enseñanza de la Arquitectura, intentando continuar el diálogo directo entre quién transmite el oficio y quién lo recibe.

Entenderemos la creatividad como la capacidad para crear e imaginar configuraciones y estructuras destinadas a resolver funcional y constructivamente las demandas que los individuos y la sociedad hacen al entorno construido para realizar sus actividades y satisfacer sus necesidades. Esta capacidad creadora se enseña y ejercita a partir de tres categorías que son sustanciales de la Arquitectura y que constituyen las dimensiones fundamentales del habitar.

Estas formas concretas del habitar implican la creación de lugares, que es a la vez el umbral entre el contexto y el artefacto. El lugar se constituye y se explica a partir de un conjunto de relaciones y de espacios intermedios o de interfaces que representan las articulaciones de una parte con un todo mayor. Es por eso que toda obra de Arquitectura es a la vez un lugar, un artefacto y un contexto.

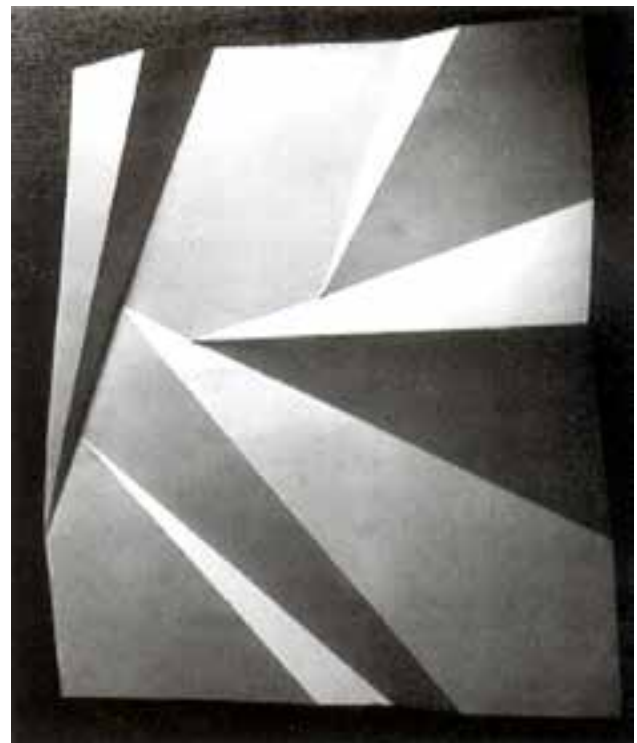
La Arquitectura, que reconocemos como compleja y diversificada posee entonces grandes potencialidades de interfase. Esto es lo que hace específica y única una forma arquitectónica.

En el TALLER de DISEÑO es donde se adquiere una determinada manera de accionar, allí se descubre paso a paso cual es la materia propia de nuestra disciplina y al mismo tiempo es donde se le exige al alumno que ponga en acción todas sus facultades creativas.

LUGAR ACTUANTE. El tema central del taller se desarrolla en torno al concepto de Lugar. Este concepto se propone como hilo conductor que permite la reflexión arquitectónica y una proyectualidad que de ella se deriva.

ARTEFACTO CONCORDANTE. Una forma arquitectónica producida y situada en el territorio define un lugar y configura un contexto. El alumno guiado por una imagen sugerida por el encargo, elabora esquemas formales que constituyen un soporte espacial: El artefacto arquitectónico.

CONTEXTO SIGNIFICATIVO. Centra su atención en el estudio del espacio intermedio o interfase y especialmente aquel del espacio externo urbano.



Ciclo básico, 1999.

CICLO BÁSICO 1999, EXPLORACIÓN GRÁFICA EN EL DISEÑO ARQUITECTÓNICO.



Dibujos proyectuales Taller I , 1999.



Dibujos proyectuales Taller II , 1999.



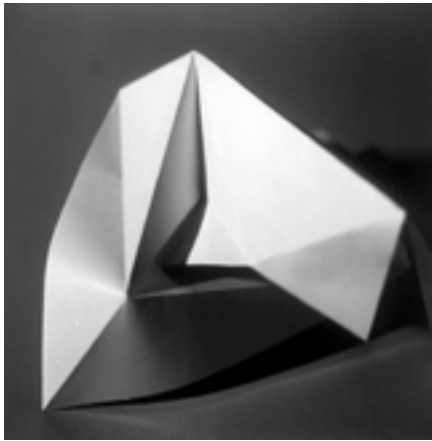
Dibujos proyectuales Taller III , 1999.



Dibujos proyectuales Taller de Titulaciones, 1999-2000.

La Escuela considera prioritario fortalecer los procesos pedagógicos de la enseñanza de la Arquitectura. Más que querer tener una teoría para definir que es o debería ser la Arquitectura, nosotros privilegiamos configurar una teoría para enseñar creativamente la Arquitectura.

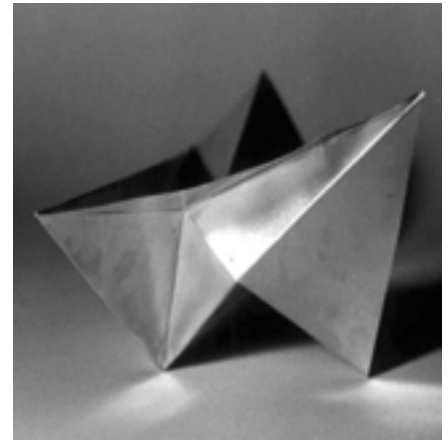
Evaluación talleres 1999.



Alumno: Felipe Paredes



Alumno: Rodrigo Salinas



Alumno: Oscar Fernández

TALLER DE DISEÑO ARQUITECTÓNICO I :

Jorge Lobiano. Coordinador.
Ricardo Martínez / Gabriel Robles

Todos hemos tenido la experiencia diaria de ver como una hoja de papel se arruga cuando se pliega, pero ¿cuáles son las MORFOLOGÍAS ESPACIALES POSIBLES de una superficie de papel cuando se pliega?

Para comenzar a explorar sobre esta pregunta, provisionalmente convendremos que pliegue es cualquier ESTRUCTURA obtenida por doblamiento de una superficie, inicialmente plana que se la obliga a ocupar un volumen efectivo más pequeño. Figura 1.

Más precisamente, entenderemos el pliegue como el área de una superficie que se levanta de un plano de apoyo paralelo virtual e infinito al aplicarle una fuerza F_X , donde el área levantada toma contacto con dicho plano tendremos el límite del pliegue, Figuras. 2 y 3.

Si esta superficie la seguimos comprimiendo gradualmente, primero observaremos que la hoja se comba, luego se forma una red de lo mas y valles que almacenan energía en su superficie. Figura.4.

En este paraje reconocemos morfológicamente la presencia de conos. Sabemos que un cono al igual que un cilindro son superficies desarrollables que se generan por la rotación de una línea recta llamada generador de la superficie. Fue Karl F. Gauss en el siglo XIX quien demostró que toda superficie desarrollable puede ser aplanada haciendo apropiados cortes a lo largo de líneas rectas, es decir debe ser siempre posible dibujar sobre ella al menos un generador en alguna dirección; un plano, un cilindro, un cono y un d-cono son superficies desarrollables a diferencia de una esfera que no es posible desarrollar.

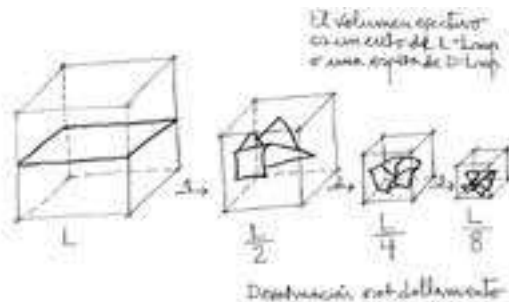


Figura 1.



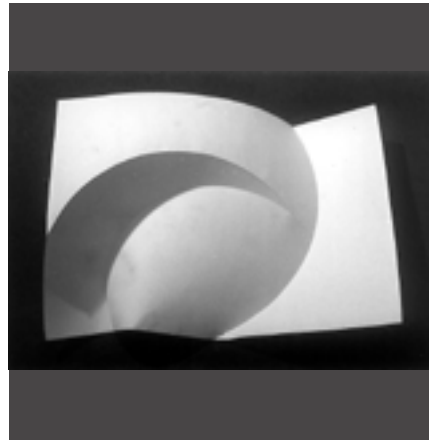
Figura 2.



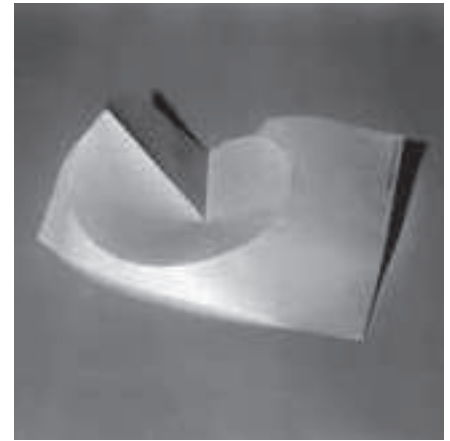
Figura 3.



Alumno: Andrés Hevia



Alumna: Karen Fuentes



Alumno: Ignacio Labra

Posteriormente, si seguimos comprimiendo la superficie ocurre la fractura del papel, que permite disipar la energía acumulada (el papel pasa de su fase elástica y entra en su fase plástica, o de ruptura) Figura 5, en otras palabras, la superficie no puede volver a su condición inicial, a estas fracturas las denominaremos SINGULARIDADES.

Ahora, si en la superficie de la Figura 2, situamos dos puntos A A' a una distancia l , encontraremos que esa distancia sigue siendo la misma en las Figuras 3 y 4, y dichos puntos siguen estando sobre la misma superficie, podemos establecer el concepto de CONTINUIDAD ESPACIAL que la entenderemos como desplazamiento sobre la superficie. Dicha continuidad nos permite explorar acerca de la relación profunda entre TERRITORIO y LUGAR, temática del taller de diseño arquitectónico uno. Esta temática se propone como hilo conductor tanto en la conceptualización como la modelación de superficies. Además guía el proceso pedagógico, a través de pequeñas conquistas busca desarrollar la capacidad de abstracción y la creatividad en el alumno.

Las ejercitaciones aquí expuestas corresponden a la segunda y tercera unidad de un total de cuatro en el año académico, allí entendemos la superficie de papel como un TERRITORIO, en el cual por una operación de plegado se proyectan espacialidades EXTERNAS singulares de diversa ESCALA que denominaremos LUGARES, tanto de DETENCIÓN como de DESPLAZAMIENTO. De esta manera la superficie se constituye en un modelo FÍSICO CONCEPTUAL, y en laboratorio de exploración morfológica de la continuidad entre territorio y lugar.

El plegado de superficie a diferencia de las técnicas de sustracción, adición y vaciado, nos propone restricciones; "no se puede lograr cualquier forma con una superficie plegada", solo superficies desarrollables, así la herramienta es paralela y a la vez contestataria a la voluntad del diseñador, y muchas veces la superficie misma indica como quiere plegarse

para resolver sus zonas de conflicto. Por medio de esta herramienta tratamos de dar un paso tanto en la ecuación general de taller TERRITORIO LUGAR, como en los temas particulares de estas unidades formulados desde la óptica, la áptica, la acústica, etc. (fenomenología del lugar).

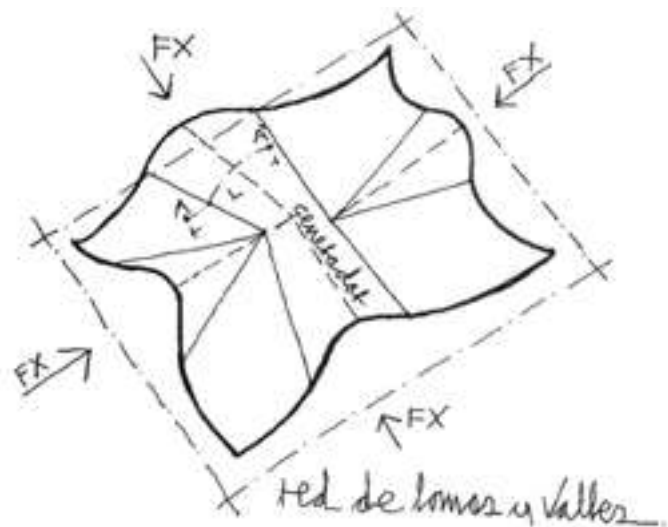
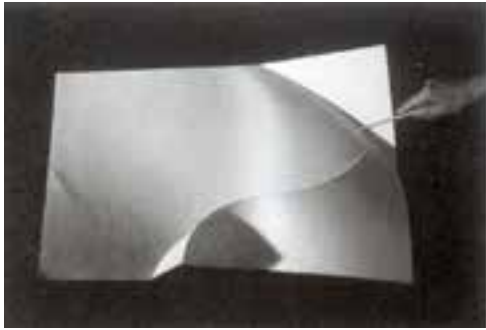


Figura 4.



Figura 5.



Alumno: Juan Jaque



Alumna: Alejandra Olivares



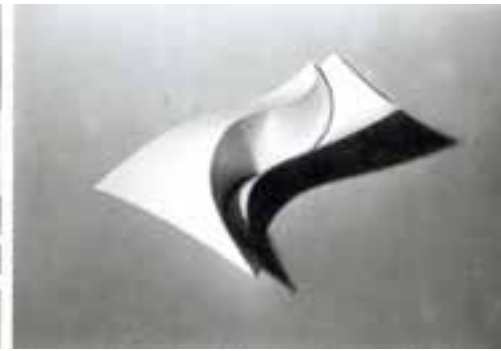
Alumno: Juan Jaque



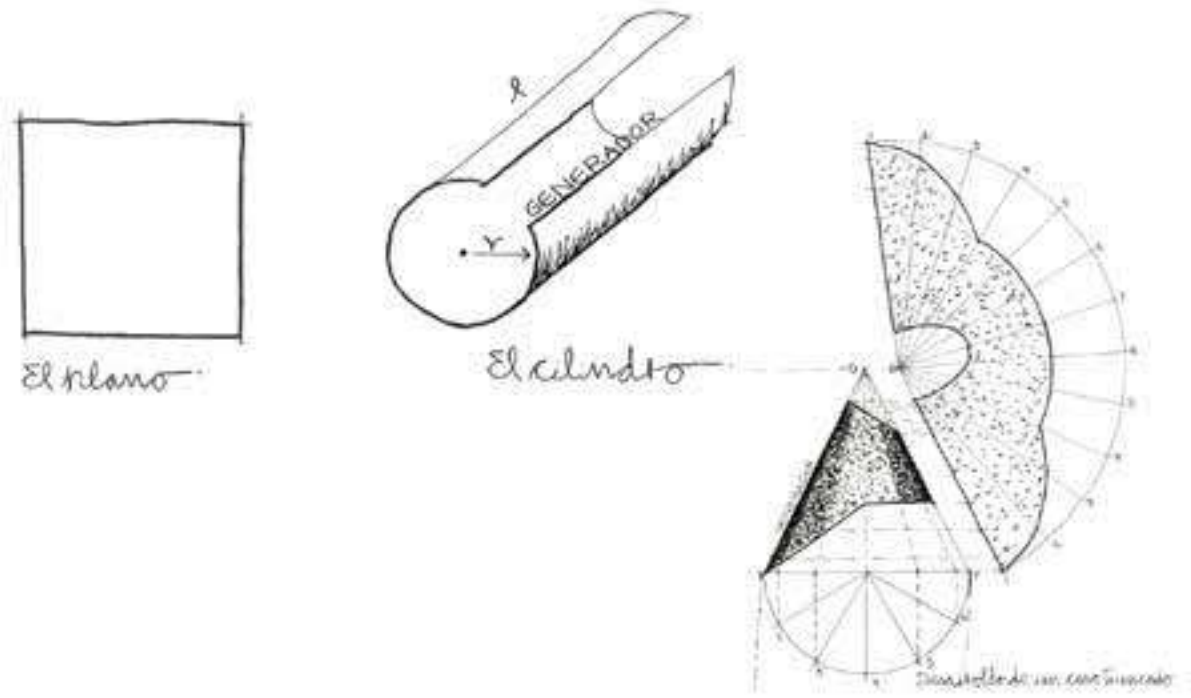
Alumno: Juan Jaque

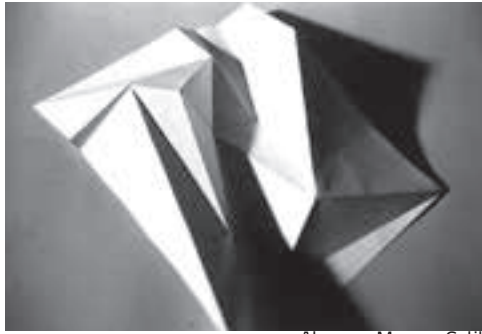


Alumna: Alejandra Olivares

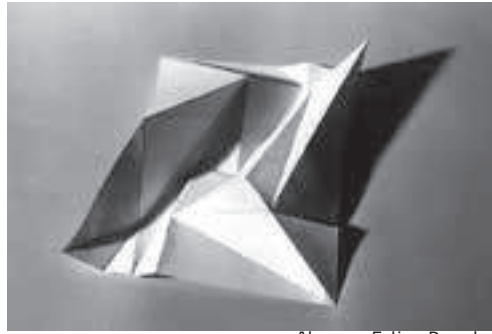


Alumno: Juan Jaque





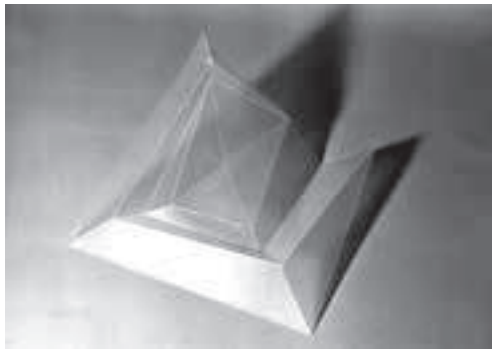
Alumno: Marcos Colil



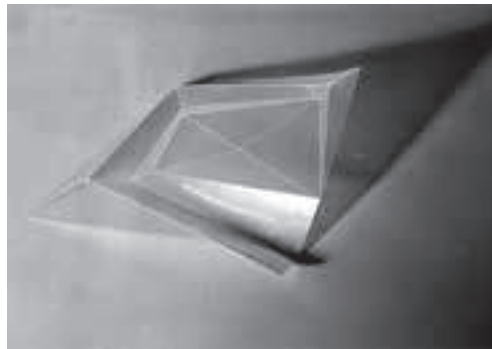
Alumno: Felipe Paredes



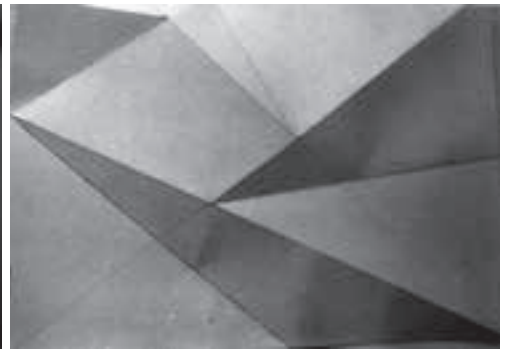
Alumna: Alejandra Olivares



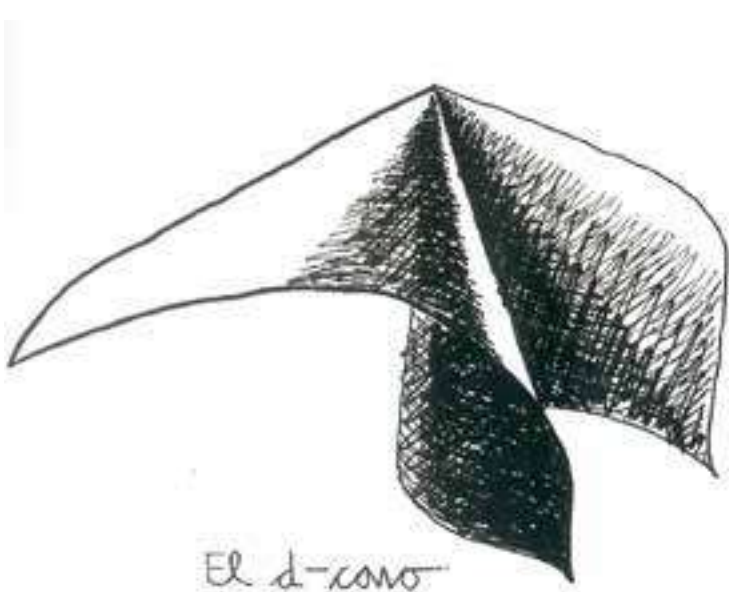
Alumno: Marcos Colil



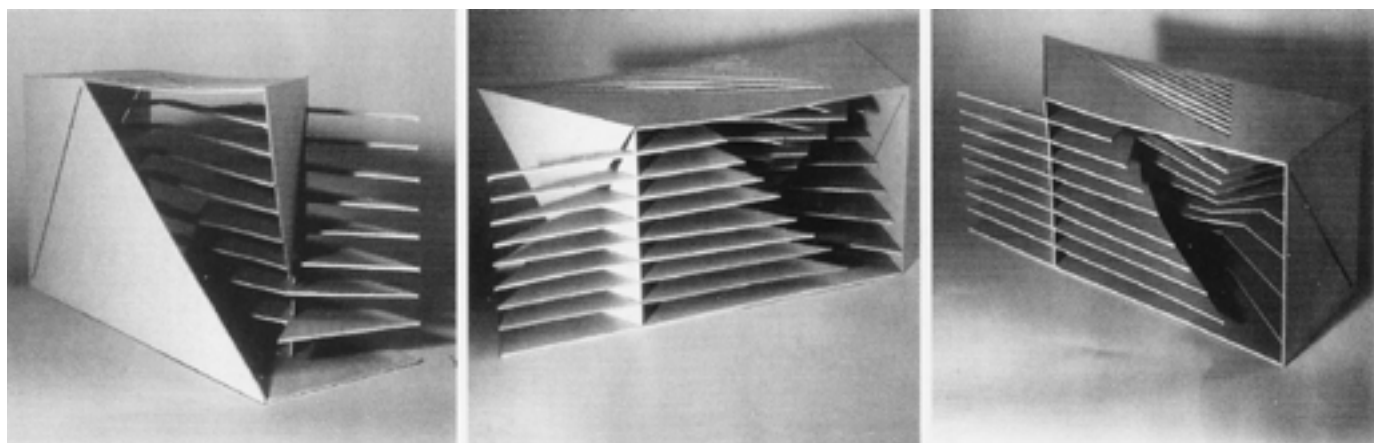
Alumno: Felipe Paredes



Alumna: Alejandra Olivares



La superficie no trivial más simple es un cono desarrollable D-CONO, afortunadamente aún en superficies plegadas complejas siempre es posible identificarlos, se constata en la base de la descomposición cuantitativa del plegado.



Alumno Felipe Paredes

TALLER DE DISEÑO ARQUITECTÓNICO II: “Sin tema espacial no hay arquitectura sino solo tectónica”

Coordinador de talleres.
Arq. Aldo Hidalgo Hermosilla.
Arquitectos Matias Dzienkowski
Ruchardt y Carlos Krug Diaz.

Este aserto de Brandi, crítico de arte italiano, explica las motivaciones conceptuales que conducen las ejercitaciones prácticas del Taller II. Dentro de este ámbito, el objetivo que nos hemos impuesto es el de explicitar y operar con la idea de “espacio”.

Específicamente, con la idea de “espacio interno”. Para ello, operamos con una particular clase de objeto, al cual hemos denominado Artefacto. Es éste un soporte en donde se experimenta, se despliega, y se analizan los alcances significativos del espacio o, como explicaremos más adelante, de la “espacialidad”. Si en la práctica del taller de arquitectura operamos normalmente con artefactos, es decir, con objetos o cuerpos tridimensionales, ¿Es posible conducir esa práctica y esas operaciones de modo que el diseño de esos artefactos tenga como finalidad alcanzar una “comprensión del espacio”? Si eso es posible ¿No estaríamos reinterpretando con ello la esencia del espacio?. Por último ¿no sería todo esto un modo de dar a entender a nuestros alumnos que el fin de toda arquitectura es una constante reinterpretación del espacio, es decir que su argumento radica justamente en esa reinterpretación?. Pero, ¿qué entendemos por espacio?. Las ejercitaciones que hemos realizado en estos últimos años en este tema, nos ha permitido comprender el espacio arquitectónico no como el “espacio”, esa extensión sin forma y sin cualidades; equivalente en todas sus direcciones y sólo posible de subdividir, como lo ha entendido la concepción técnico-científica.

Nuestra práctica, en cambio, ha develado un espacio localizado, cualificado, el que hemos entendido más bien como una “espacialidad” sensible a cualidades que abarcan lo humano en su fenomenología. Es decir un espacio lugarizado, accidentado, por lo tanto susceptible de ser caracterizado e identificado por un sentido trascendente. Una espacialidad cuyas cualidades, antes del hecho arquitectónico, no existían. La espacialidad la hemos entendido entonces como una extensión luminosa, cuya atmósfera se experimenta al recorrerla en su carácter de interioridad diversificada.

Pero, ¿estamos insistiendo en operar con los espacios que la tradición nos ha legado? No, más allá de la legítima voluntad de conocer u operar en el campo de las tipologías y del espacio tradicional, experimentamos con una espacialidad que evita, en lo posible, el razonamiento perséptico u ortogonal dado el hecho que el peso de la costumbre y la tradición no permite preguntarnos por el valor de esa ortogonalidad. Del mismo modo, la perspectiva, al determinar el espacio con su razonamiento lógico-matemático, nos impone anticipadamente el modo de concebir el espacio. Esta óptica fija un “modo de ver” el espacio, estableciendo una relación unívoca entre ojo y mente.

MODELOS DE ESTUDIO. PROCESO METODOLÓGICO, UNIDADES DESARROLLADAS DURANTE 1997

PLANTAS ESQUEMÁTICAS

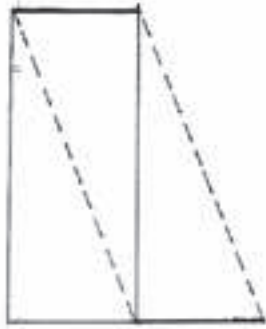


Figura 1.

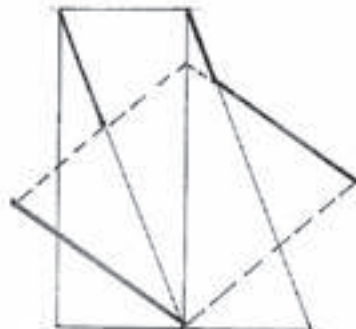


Figura 2.

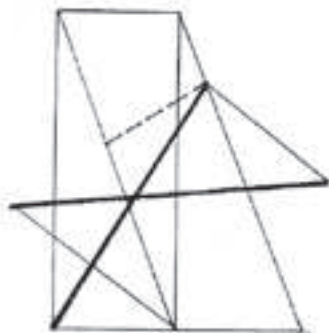


Figura 3.

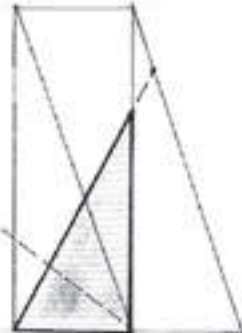


Figura 4.



Figura 5.

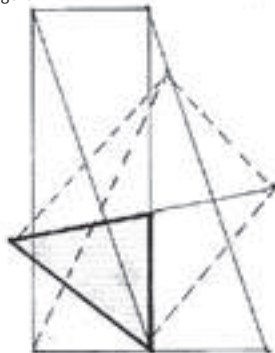


Figura 6.

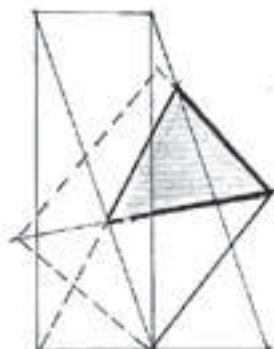


Figura 7.

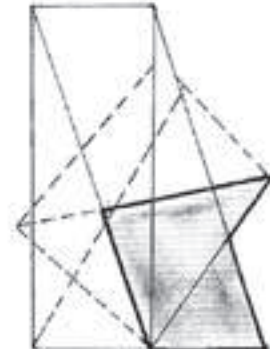


Figura 8.

DIBUJOS AXONOMÉTRICOS

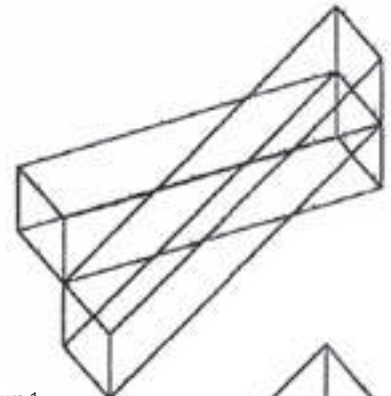


Figura 1.

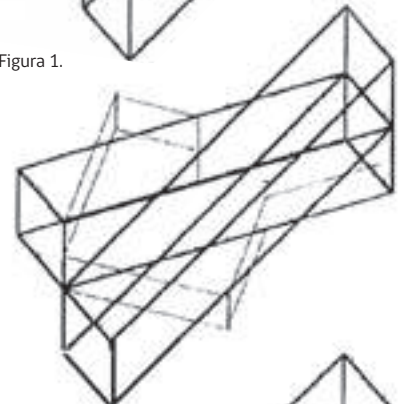


Figura 2.

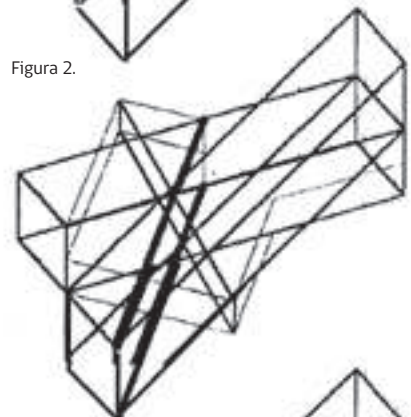


Figura 3.

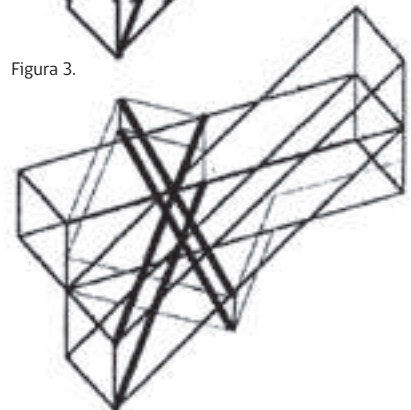


Figura 4.

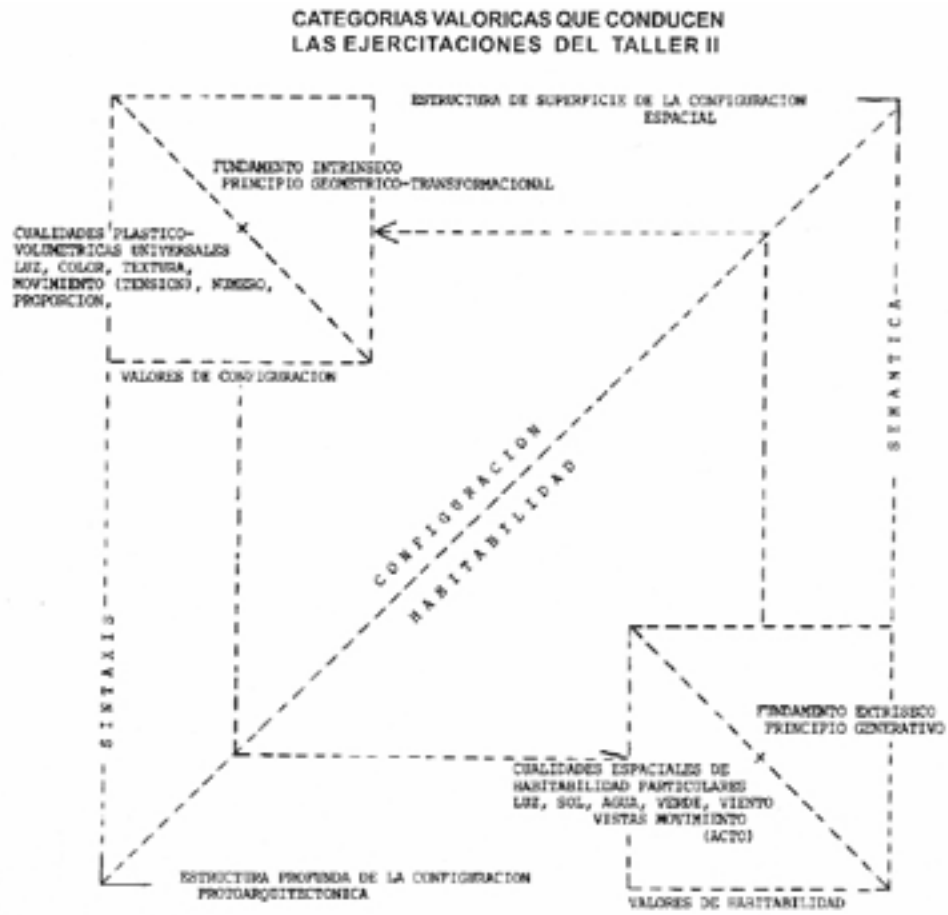
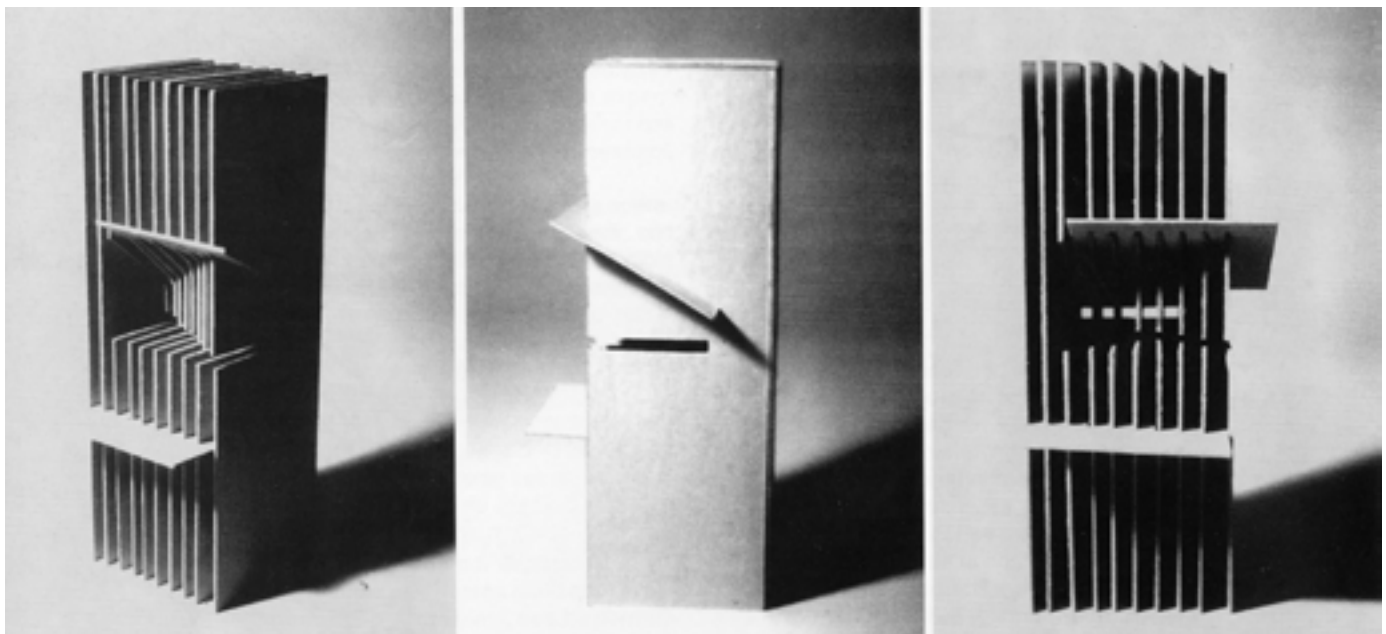
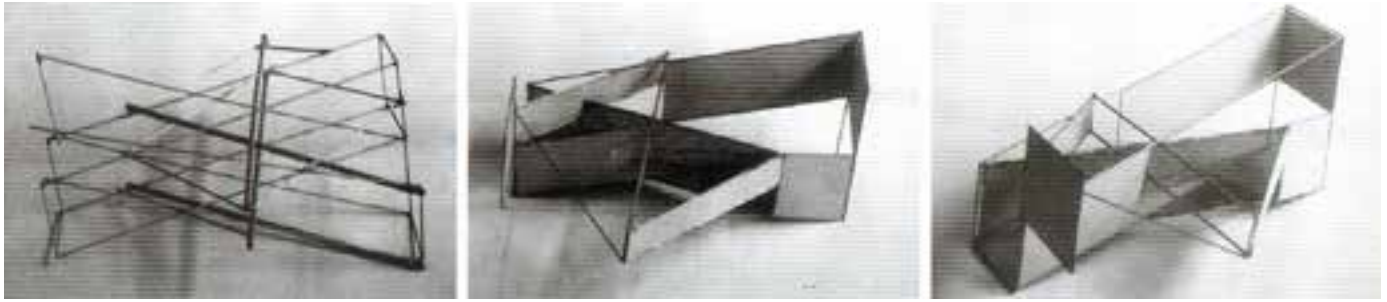


Diagrama 1.



Alumno José Luis Caro



Alumno Favio Salguero

Así, las cosas se significaron y se siguen significando según esa relación. El espacio que hemos heredado de esa tradición al ser propuestos nuevamente sin la mediación de una reflexión crítica, se transforman en los clichés o tics con los que seguimos actuando inadvertidamente en la actualidad.

Nosotros nos hemos propuesto sin embargo, interrogar el espacio tradicional, producir una dislocación en él para intentar conocer finalmente el valor esencial del espacio. Valor hasta ahora encubierto por una falsa idea de la tecnología, por las exigencias desmedidas de la función, o simplemente por el dominio de la moda. Así, podremos volver a la ortogonalidad y a la perspectiva o a otro modo de concebir el espacio como conquistas realizadas por nosotros mismos.

El camino pedagógico transita entonces desde los espacios de ensueño que los alumnos son capaces de "describir" a espacios "capturados" por el dibujo, hasta aquellos espacios "construidos" entre los pliegues del artefacto que los soporta.

¿Cómo se conduce la experimentación?. Ciertamente; describiendo, capturando y construyendo la espacialidad.

Primeramente los alumnos describen espacios imaginados o soñados. Estos espacios son capturados por el dibujo como abstracciones de carácter universal. (ver diagrama 1).

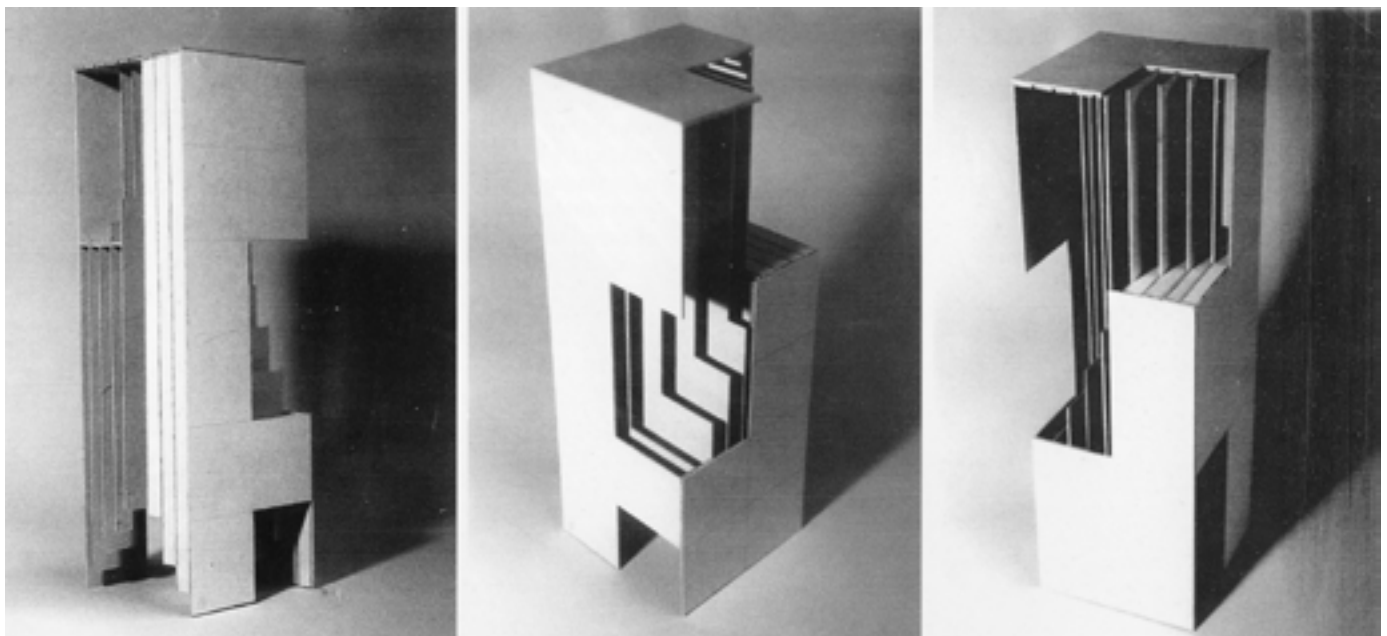
Su fundamento, hasta allí intrínseco, debe desarrollarse al interior de una figura geométrica dada. A medida que avanza en

su propuesta espacial, el alumno transforma estas figuras originales sometiendo a tensiones y estímulos que provienen de la exterioridad para finalmente, conquistar la complejidad de un lugar.

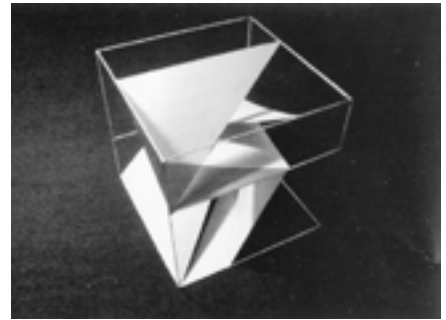
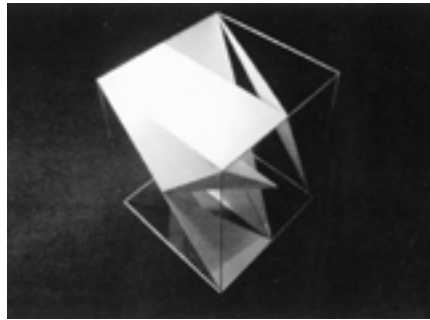
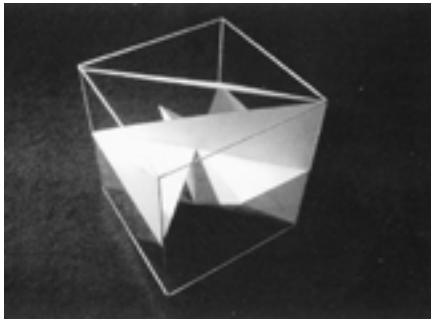
En efecto, con posterioridad, el alumno traba- jará con un atributo de un lugar para condicionar o reforzar esa estructura sintáctica espacial original.

Así el artefacto, en su estructura de superficie quedará libre como un objeto encontrado, pero su estructura profunda estará arraigada a una variable fenomenológica del lugar fundamental.

La Experiencia acumulativa de carácter modelístico nos va proporcionando un lenguaje, el que permite un manejo de



Alumno Guillermo Guzmán



PROSPECCIONES ESPACIALES TALLER II, 1999-2000

determinados fenómenos de cualificación espacial.

Traducimos fenomenológicamente los valores propuestos por medio de una materialidad concordante con ellos.

Por todo esto, finalmente, podemos decir que entendemos por artefacto.

El artefacto:

Es una construcción abstracta. Liberación de la complejidad de la realidad.

Es una realidad en sí.

No es la representación a escala de una arquitectura.

Es una voluntad de forma.

No tiene detalles, estos se desdibujan para resaltar la forma general.

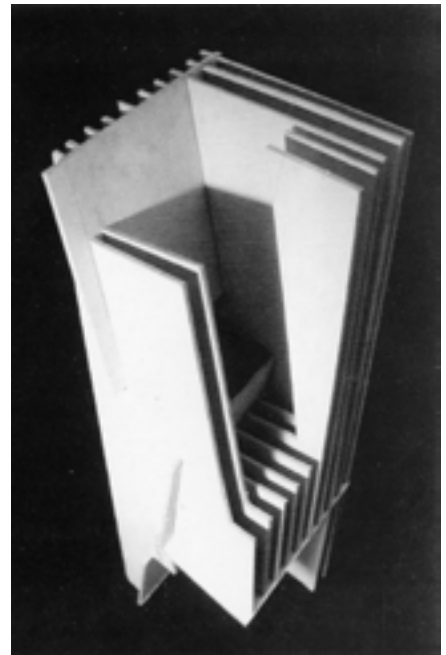
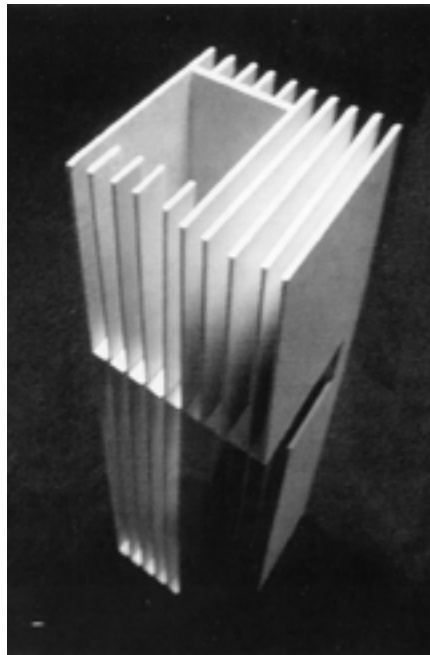
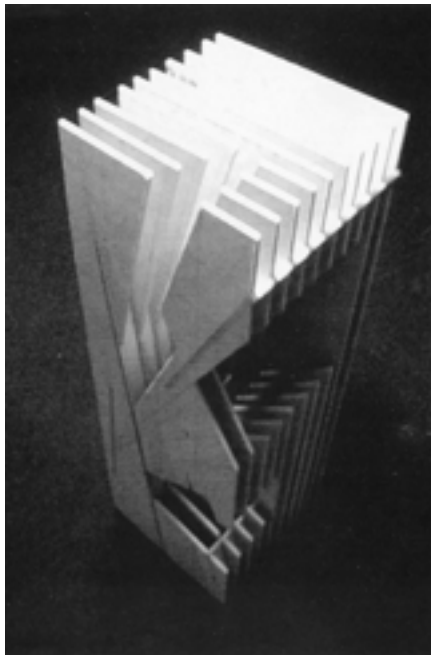
Es el soporte de la espacialidad interna y de la intermedia.

Es la arquitectura dentro de la arquitectura.

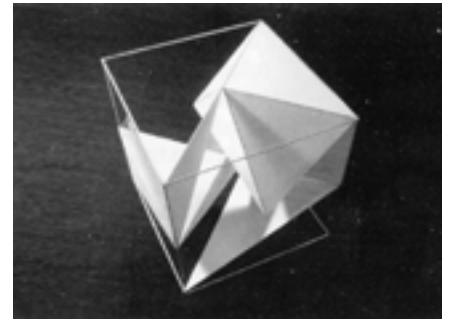
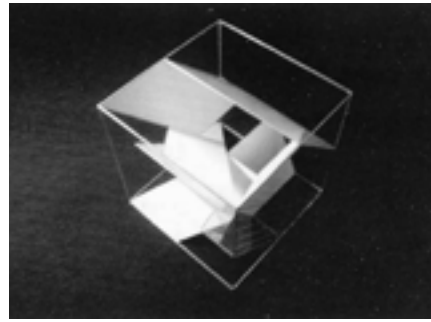
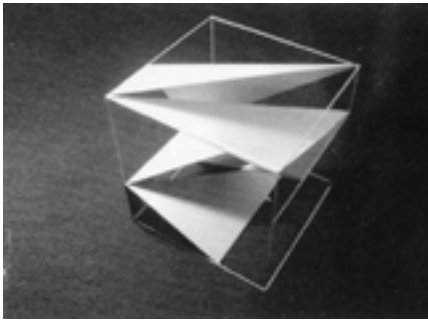
Estructura profunda que valoriza la de superficie.

Es el lugar en donde inventar o imaginar un principio generativo. Es el gesto inicial hecho matriz.

Es una máquina a reacción imaginativa. Se aboca a un tema, lo sublima y expresa en tiempo real.



PROSPECCIONES ESPACIALES TALLER II, 1999-2000



PROSPECCIONES ESPACIALES TALLER II, 1999-2000

Es articulación, expresión analítica. La arquitectura es expresión sintética.

Es un ensayo de orden espacial.

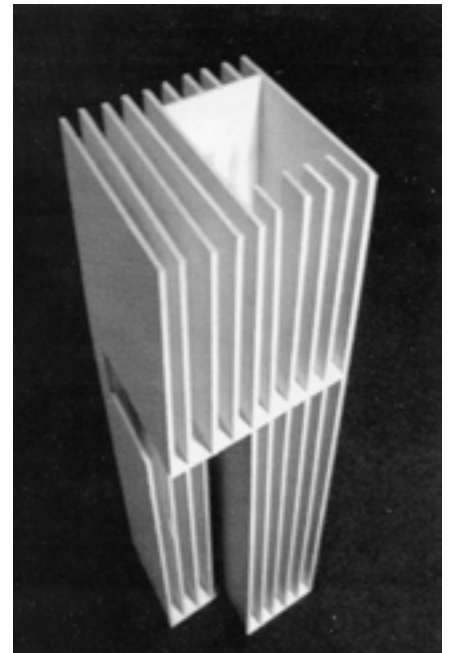
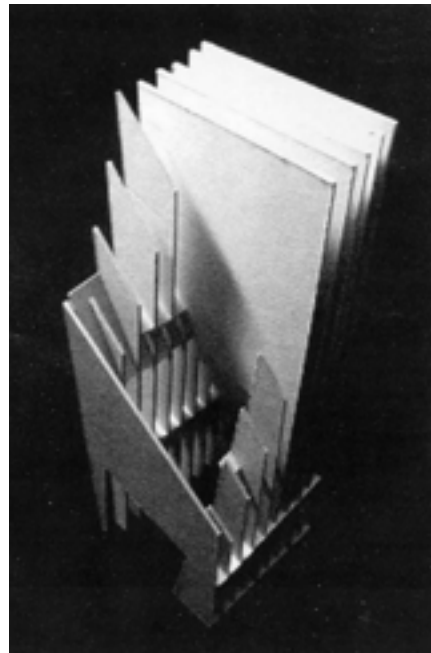
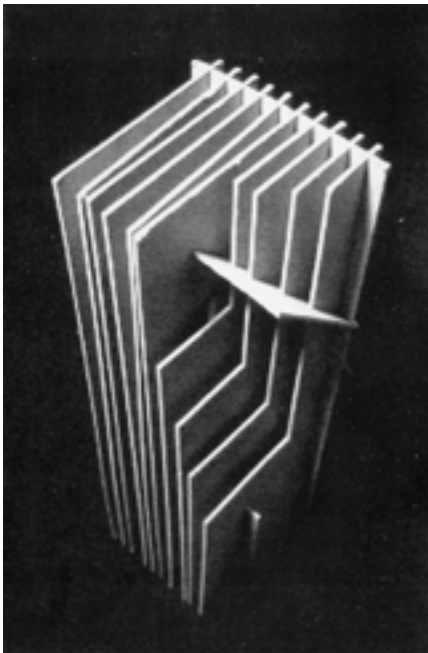
Es sintaxis o bien estructura tridimensional de relaciones espaciales.

El artefacto, es entonces una estructura pedagógica análoga, que hace posible el modelamiento sintáctico: determina una organización espacial. Pero también el modelamiento tectónico: cualificación de las envolventes. Y el modelamiento pragmático: asignación de destinos de uso.

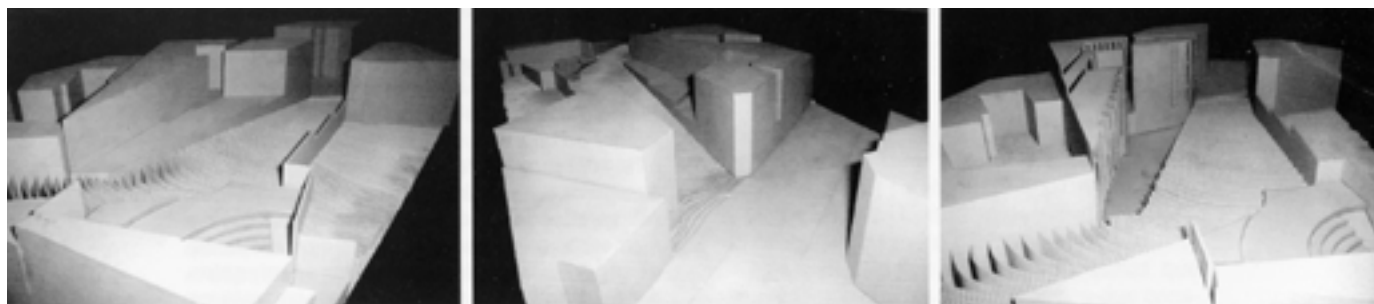
El artefacto nace y evoluciona por el plegamiento interior de un espacio inicialmente

más abstracto que concretamente expresivo y que pasa a configurar complejas estructuras espaciales que responden, tanto a valores de organización sintáctica, como también a las cualidades de configuración tectónica de las envolventes espaciales reforzadas por los destinos pragmáticos de uso genérico.

Es significación. Aquí se sublima la luz, la sombra, la transparencia. Es fenomenología de lugar. Es un programa. Aquí se cotejan los espacios y sus usos; movimientos y detención.



PROSPECCIONES ESPACIALES TALLER II, 1999-2000



UNIDAD: ESPACIO PÚBLICO Y SIGNIFICACIÓN. FORMA, ESTRUCTURA Y SIGNIFICA

TALLER DE DISEÑO ARQUITECTÓNICO III

UNIDAD: ESPACIO PÚBLICO Y SIGNIFICACIÓN. FORMA, ESTRUCTURA Y SIGNIFICADO DEL ESPACIO PÚBLICO

Coordinador de Talleres:
Fernando Flores.
David Cabrera Hinojosa
Eduardo Gonzales

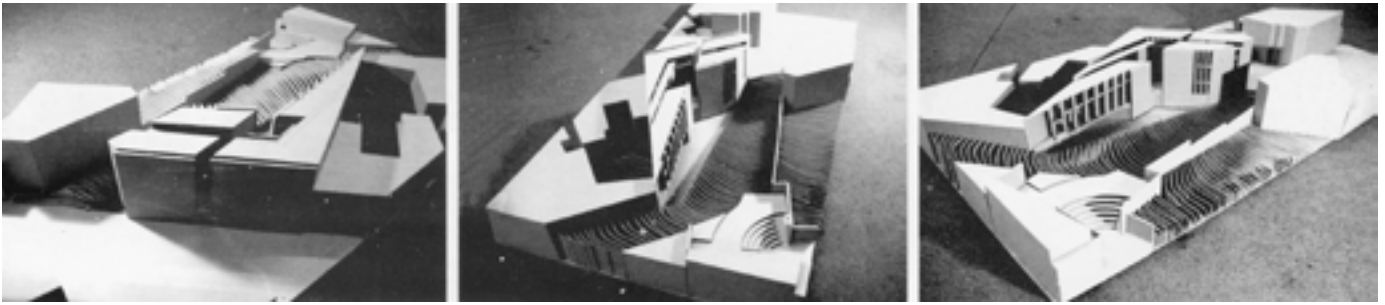
El principal objetivo de este taller es el modelamiento de estructuras espaciales de “espacio intermedio”. Entendemos que el artefacto representa la modelación del espacio interno, aquel confinado por un soporte geométrico y destinado a constituirse en complejas estructuras sintácticas. Ahora, en el taller III, la meta del trabajo pedagógico consiste en la

configuración del espacio externo, aquel infra-artefáctico. Por tanto se trata aquí de modelar el espacio intermedio entre artefacto y artefacto. Se llama taller de contexto justamente por esa condición: así como organizamos espacios internos para configurar estructuras sintácticas de espacio contenido, ahora de igual forma organizamos el espacio intermedio para configurar complejas estructuras de espacio-intermedio.

El taller III necesita aplicar los conceptos de LUGAR y de ARTEFACTO para poder resolver su propia problemática. Al modelamiento con énfasis tectónico del taller I, le agregamos el modelamiento sintáctico de taller II, para ahora darle énfasis al modelamiento pragmático. En el taller III, último taller de ciclo básico, no sólo cualificamos tectónica y sintácticamente una estructura espacial, sino que además consumimos un destino de uso por medio de un programa de actividades concordantes con el destino previamente determinado. De tal forma que a la resolución tectónica y sintáctica del espacio se le agrega ahora la resolución pragmática. Las estructuras espaciales no sólo se organizan y se cualifican, sino que además se les asigna un determinado valor de habitabilidad a ese uso.

A diferencia del taller II, en donde principalmente la estructura espacial sintáctica se organiza a partir de un recorrido en busca de concretar un destino de uso genérico, al mismo tiempo de cualificar tectónicamente los espacios de tránsito, se le agrega ahora en el taller III, las determinaciones pragmáticas surgidas de las variables contextuales programa funcionales.

Sin duda, las estructuras sintácticas de espacio-intermedio del taller III se ensamblan y se articulan con las estructuras espaciales sintácticas del taller II. Son complementarias y ambas configuran unidades mayores. Es importante considerar que la significación pragmática de un artefacto proviene del contexto en el cual se inserta. El espacio intermedio contiene gran parte de los valores que enmarcan y determinan los valores sintáctico espaciales de estas estructuras. Muchos de estos valores también se internalizan en el artefacto para luego desde esa interioridad proyectar hacia el espacio intermedio exterior.



EJERCICIO: ESTRUCTURA ARQUITECTÓNICA DE ENSAMBLE MORFOLÓGICO Y SEMÁNTICO DE DOS LUGARES URBANOS. BARRIO BELLAVISTA.
Alumno: Filippo Guñez.

En el taller II, los alumnos aprenden a significar sus estructuras sintácticas espaciales desde adentro, desde ellas mismas, pero también a partir de valores culturales externos a ellas, sobre todo para valorizar tectónicamente estas mismas estructuras. En el taller III, se privilegian los valores exteriores al sistema sintáctico artefáctico. En el caso de los modelamientos tectónicos las cualidades provienen del contexto urbano subyacente. Es por eso que las determinaciones valóricas externas se constituyen en el tema dominante del taller III. En esta perspectiva es fácil entender que el análisis de los acontecimientos urbanos proporciona justamente las principales fuentes de la significación pragmática.

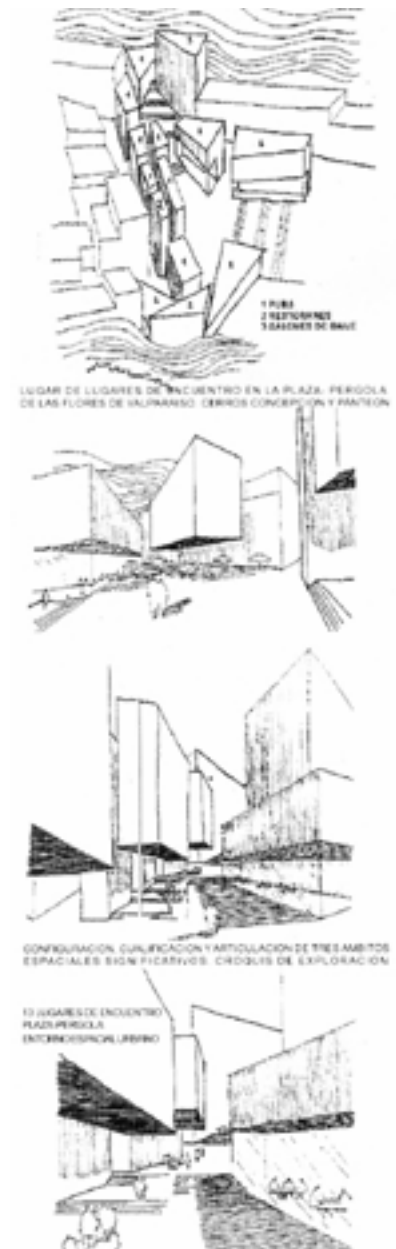
En el taller III reforzamos tanto el modelamiento tectónico del taller I así como el sintáctico del taller II, pero le agregamos el modelamiento pragmático. En el taller III, nuestras estructuras espaciales de espacio-intermedio han de evidenciar tanto las cualidades tectónicas del modelamiento de sus envolventes espaciales, como también las cualidades sintácticas de la organización espacial, incluido las determinaciones programáticas del modelamiento pragmático. El alumno necesita saber modelar estructuras espaciales de "espacio-intermedio", porque eso le permite mejorar la habitabilidad de los espacios urbanos públicos y semi-públicos, a la vez de procurarse una fuente casi inagotable de significación.

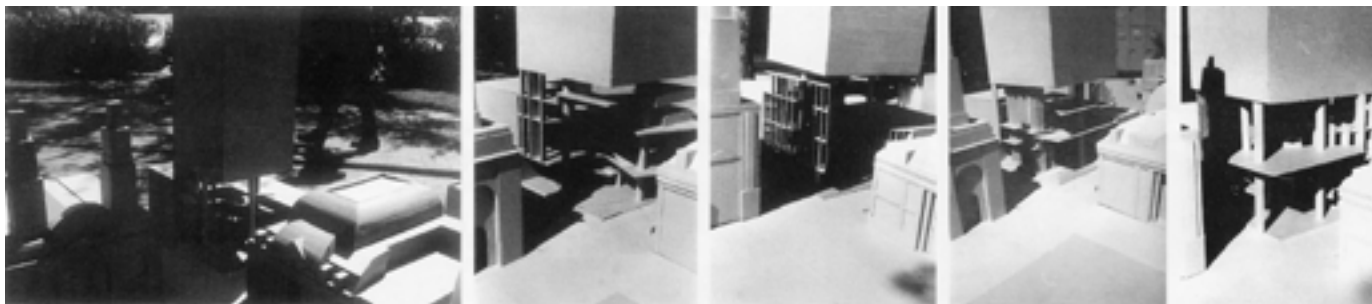
En taller III hacemos tanto una síntesis como también un nuevo énfasis. En este

taller así como modelamos tectónica y sintácticamente le agregamos a estas dos dimensiones anteriores el modelamiento pragmático: por medio del cual le asignamos un destino o un rol a una estructura espacial, por tanto configuramos un programa de uso simple. Este programa de uso se deduce y se define principalmente a partir del contexto urbano en el cual estamos insertando una estructura espacial más particular de espacio intermedio. Suponemos que el espacio externo y genérico (urbano u otro) puede diferenciarse internamente por una infinita cantidad de estructuras espaciales de espacio-intermedio más particulares y específicas.

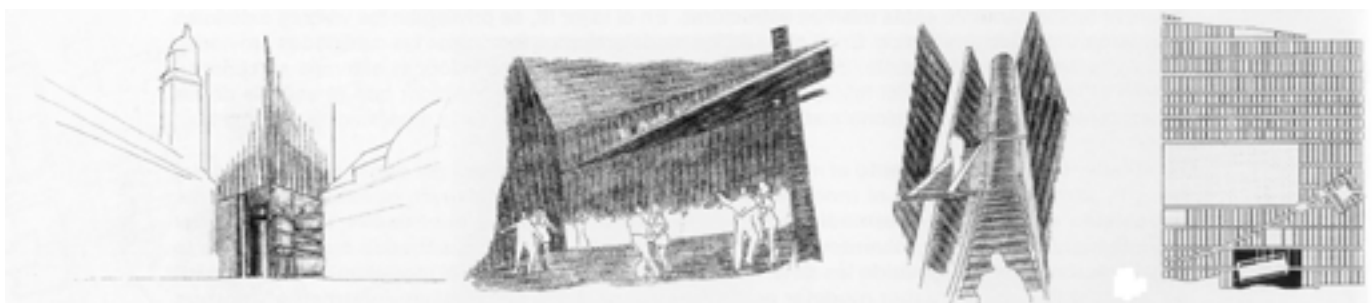
El taller III trabaja principalmente con el espacio urbano, el que es comprendido como una infinita posibilidad de diferenciación interna por medio de estructuras espaciales intermedias. El espacio urbano es entonces una suma casi infinita de espacios-intermedios que configuran estructuras sintácticas de espacios con sus respectivos valores tectónicos y destinos programáticos.

En este sentido las metodologías pedagógicas del taller III son concordantes con aquellas de los talleres I y II.





EJERCICIO: ARTICULACIÓN LUGAR ARTEFACTO, CENTRO DE EVENTOS CLUB LATINO. PLAZA DE ARMAS DE SANTIAGO. CALLES CATEDRAL Y PUENTE



ESPACIALIDAD DE TÉCNTÓNICA. DIBUJOS PROYECTUALES CENTRO DE EVENTOS CLUB LATINO

Unidad: Sintaxis espacial y acontecimiento urbano. Arquitectura de la ciudad.

Todos los talleres del ciclo básico hacen ejercicios de modelamiento sintáctico, tectónico y programático, lo que cambia son los énfasis, la secuencia y el rol de estos factores.

El soporte o referente en el taller III es el espacio-intermedio, preferentemente urbano. A partir de él, los alumnos realizan sus ejercicios de modelamiento espacial, tanto en sus niveles sintácticos, tectónicos y pragmáticos.

Estamos entonces en presencia de estructuras sintácticas menores (artefactos) al interior de otras estructuras sintácticas mayores (contextos).

“Esto nos obliga a considerar las sinergias, los ensambles y las mutaciones de cualidades espaciales. Consecuentemente se producen grandes interdependencias valóricas”.

Evaluación Ciclo básico 1999. Teoría y práctica en talleres.

La temática del taller de diseño arquitectónico III, Contexto, se propone como la materia fundamental de exploración, tanto a nivel conceptual como en el modelamiento de prototipos espaciales.

Forma, estructura y significado del espacio público: arquitectura y semántica.

Los ejercicios y proyectos presentados en esta publicación corresponden a las siguientes unidades pedagógicas:

UNIDAD I: IMAGEN URBANA; PROSPECCIÓN DE ESTRUCTURAS ESPACIALES EN MATRIZ CONTEXTUAL HIPOTÉTICA.

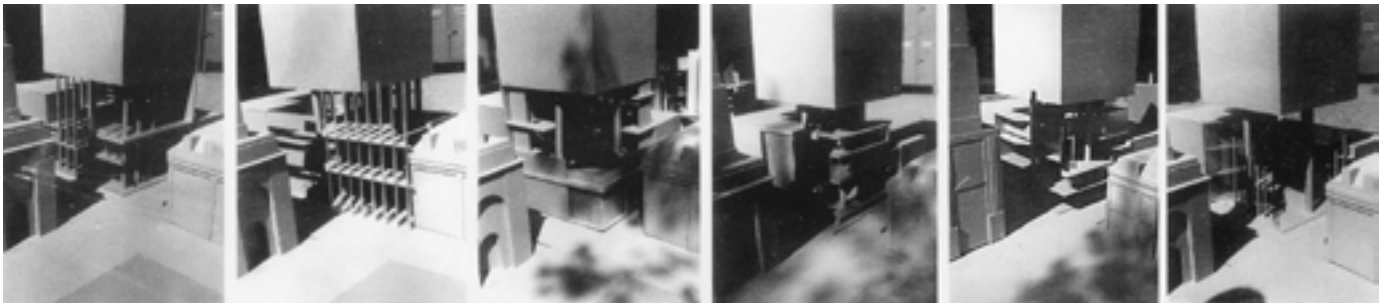
Problema: Exploración, reconocimiento y valorización de estructuras espaciales.

Ejercicios: Estructura de recorridos y permanencias en Hamster-City.

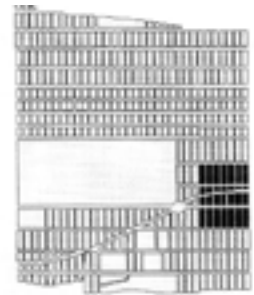
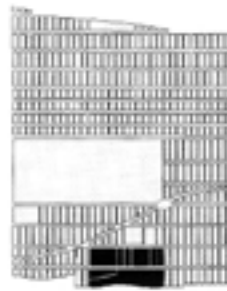
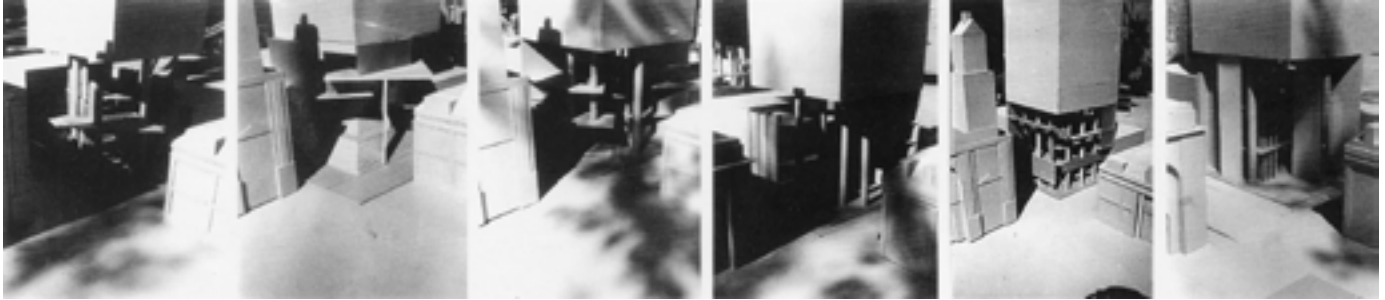
Estructura luminosa en Dark-City.

UNIDAD II: IMAGEN URBANA; EL ESPACIO PÚBLICO Y ACONTECIMIENTO HUMANO. MORFOLOGÍA Y GEOGRAFÍA COMO SOPORTE ESPACIAL URBANO EN UN CONTEXTO HIPOTÉTICO.

Problema: Morfología del espacio público; prospección de cualidades espaciales y relaciones de conjunto en un nivel abstracto.



MODELAMIENTO DE PROTOTIPOS, CUYO OBJETIVO PROYECTUAL ES LA PROPOSICIÓN DE ESPACIALIDADES DE ACONTECER Y SIGNIFICADOS MÚLTIPLES



UNIDAD: IMAGEN URBANA EN UN CONTEXTO HIPOTÉTICO. PROSPECCIÓN DE CUALIDADES ESPACIALES Y RELACIONES DE CONJUNTO A NIVEL ABSTRACTO

Ejercicios: Lugares de encuentro en New York.

Lugares de encuentro en Cidade Ipanema

**IMAGEN URBANA EN UN CONTEXTO REAL;
EL ESPACIO PÚBLICO.**

Problema: Morfologías del hacer urbano; prospección de estructuras espaciales generadas por la actividad urbana en el ámbito público de un barrio. Continuidad del espacio urbano en barrio-mercado.

Ejercicio: Un lugar urbano de congregación ciudadana. Barrio Franklin, Santiago.

Reconocimiento de lugares urbanos: umbral urbano, paseo urbano y estancia urbana.

**UNIDAD III: MORFOLOGÍA DEL TERRITORIO
COMO SOPORTE ESPACIAL URBANO.**

Problema: Prospección del territorio como estructura de "super-cualificación" del espacio público y del acontecer ciudadano.

Ejercicio: Lugar de lugares de encuentro en la plaza-pérgola de las flores de Valparaíso.

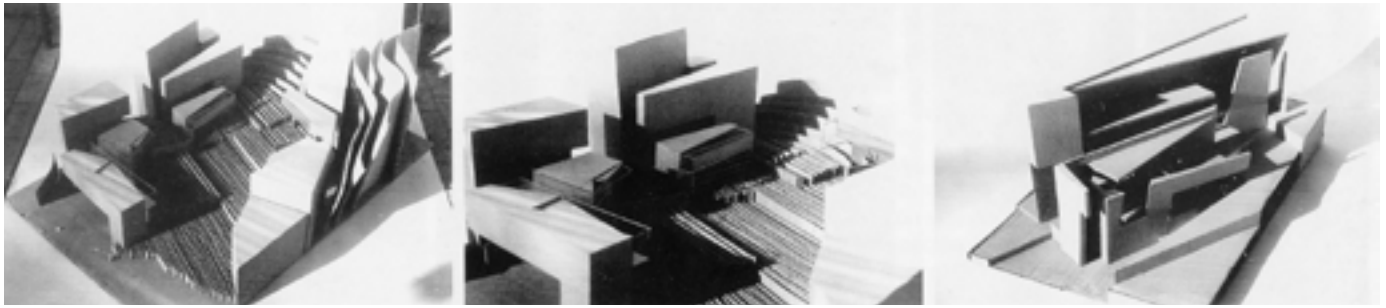
UNIDAD IV: ESPACIO PÚBLICO Y SIGNIFICACIÓN

Problema: Forma, estructura y significado del espacio público Estructura arquitectónica de ensamble morfológico y semántico de dos lugares urbanos. Ciber-book-coffee en Bellavista, Santiago.

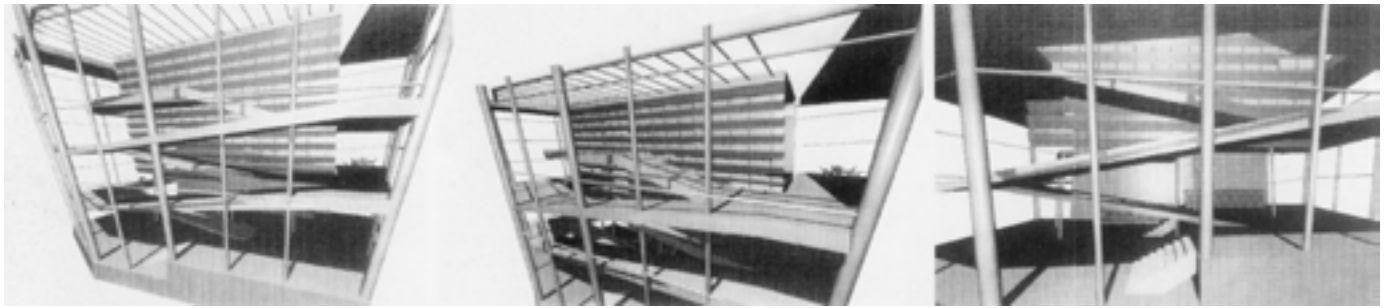
**UNIDAD V: SINTAXIS ESPACIAL Y
ACONTECIMIENTO URBANO; ARQUITECTÓNICA
DE LA CIUDAD.**

Problema: Morfología y significado del espacio público (Arquitectura y semántica).

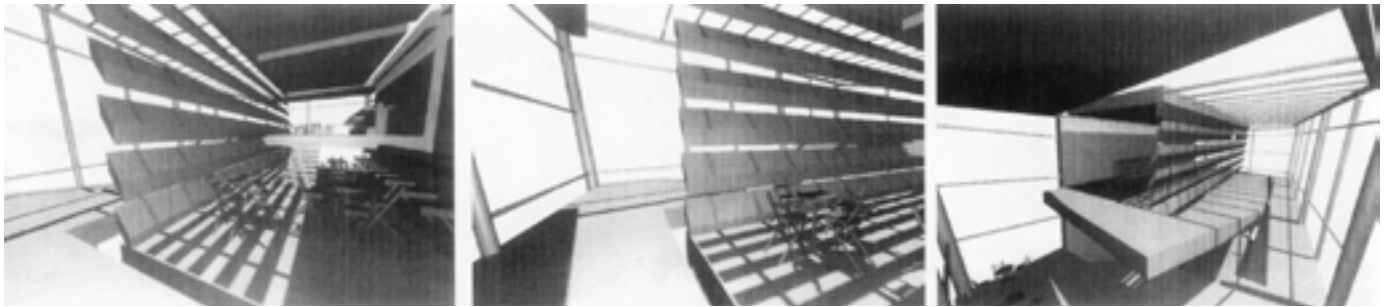
Ejercicio: Articulación lugar-artefacto. Centro de eventos Club Latino, centro histórico de Santiago.



MORFOLOGÍA DEL TERRITORIO COMO SOPORTE ESPACIAL URBANO. Alumna: Francisca Alvarez.



PROSPECCIÓN DEL TERRITORIO COMO ESTRUCTURA DE SUPERCUALIFICACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO Y DEL ACONTECER CIUDADANO.



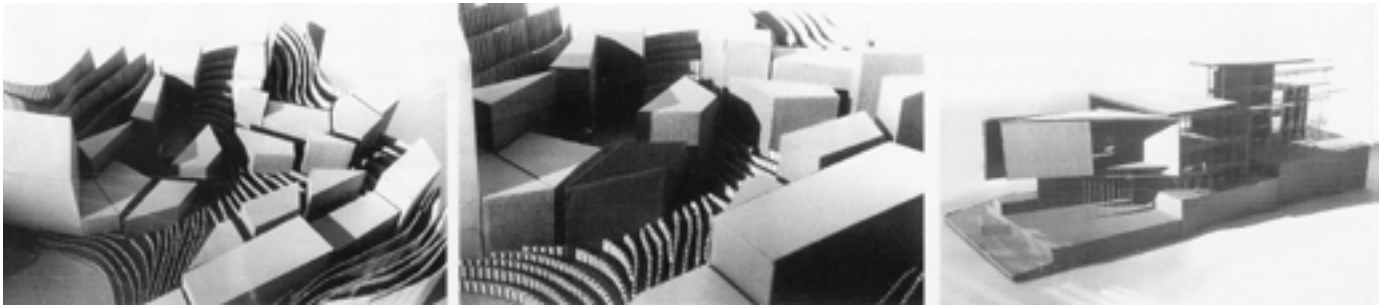
PROYECTO LUGAR DE LUGARES DE ENCUENTRO EN LA PLAZA PÉRGOLA DE LAS FLORES EN VALPARAISO. Alumno: Camilo Lanata.



Alumna: Silvia Jofré.

PROSPECCIÓN EN MODELOS Y DIBUJOS. PROCESO METODOLÓGICO, ACTIVIDADES DESARROLLADAS EN 1998

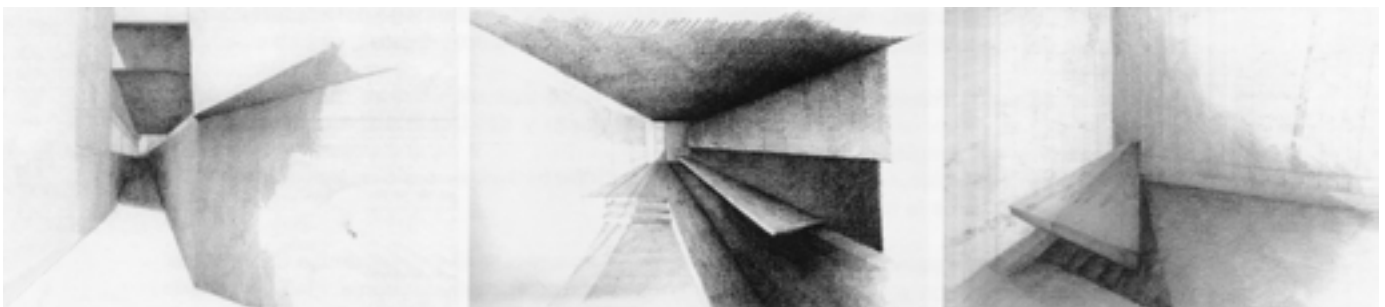
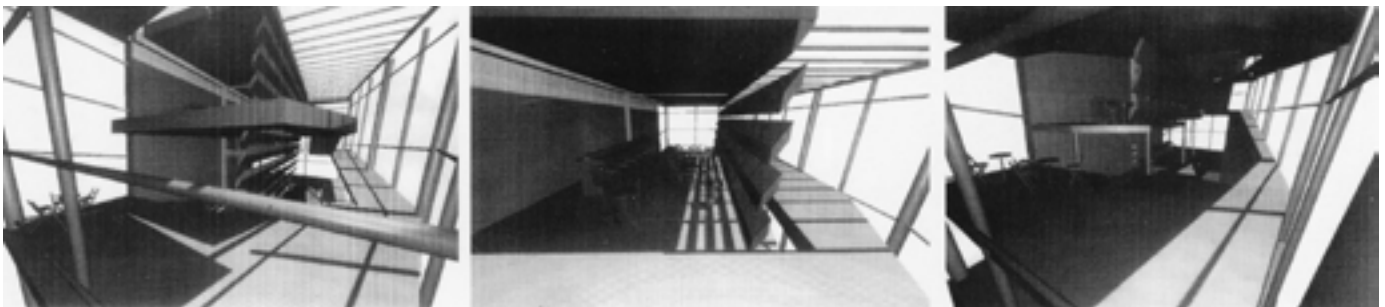
En el taller III expandimos las fronteras espaciales de las estructuras sintácticas del taller II, para conquistar los espacios mayores y envolventes de la primeras (artefácticas). Las estructuras contextuales y sintácticas de espacio se articulan con las artefácticas



Alumno: Guido Nieto.



Alumno: Camilo Lanata.



Alumna: Silvia Jofré.

construyendo una gran sintáctica espacial a escala urbana o territorial mayor.

Las envolventes espaciales son cualificadas materialmente para crear determinadas percepciones y vivencias espaciales interiores como exteriores. Los recorridos son entendidos como circulaciones imaginarias de personas que acceden a un evento central, a la vez que recorren la estructura sintáctica

por medio de los espacios componentes. Las estructuras sintácticas menores o artefactos proporcionan límites y confinamientos a las organizaciones tectónicas mayores.

Evaluación talleres 1999.

SÍNTESIS DE TEORIA Y PRACTICA EN TALLERES DE ARQUITECTURA DEL CICLO BÁSICO 1999



Dibujo proyectual taller III 1998, Alumno Victor Salazar - Proyecto: Lugar de lugares de encuentro en plaza-pérgola de las flores de Valparaíso.

El ciclo básico de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Santiago esta centrado en el aprendizaje del modelamiento de especialidades análogas de la arquitectura.

Por medio de este proceso análogo el estudiante hace una simulación metafórica de la arquitectura. Las especialidades del Lugar, del Artefacto y del Contexto van creciendo en determinación y en complejidad.

La simulación metafórica en el aprendizaje de la arquitectura nos conduce al manejo de los procesos esenciales de la creatividad arquitectónica.

En el ciclo básico modelamos las dimensiones tectónicas, sintácticas y pragmáticas del espacio.

Estos modelamientos son a su vez "simulaciones metafóricas" por cuanto representan un método pedagógico mediante el cual trasladamos valores de ámbitos distintos a los ámbitos de las espacialidades utilizables en la arquitectura.

Vemos aquí entonces que el espacio arquitectónico construible tiene su origen en el modelamiento sintáctico, tectónico y pragmático.

Cuando modelamos la tectónica los ejercicios de plegados en taller I están orientados a crear valores tectónicos por medio de la cualificación fenomenológica de las superficies plegadas.

Estos valores tectónicos se complementan con valores provenientes de la organización de plegados y los valores pragmáticos originados por el destino de uso al interior de ese mismo plegado.

Cuando modelamos la sintáctica los ejercicios de taller II están orientados a crear valores sintácticos por medio de la cualificación de la organización espacial interior.

Configuramos complejas estructuras y organizaciones espaciales interiores a lo largo de ejes o recorridos estratégicos.

Estos valores sintácticos se complementan con los valores tectónicos de las envolventes espaciales y los valores pragmáticos de uso genérico.

Cuando modelamos la pragmática los ejercicios de taller III están orientados a crear valores de uso por medio de la cualificación que los usos le hacen a los espacios componentes.

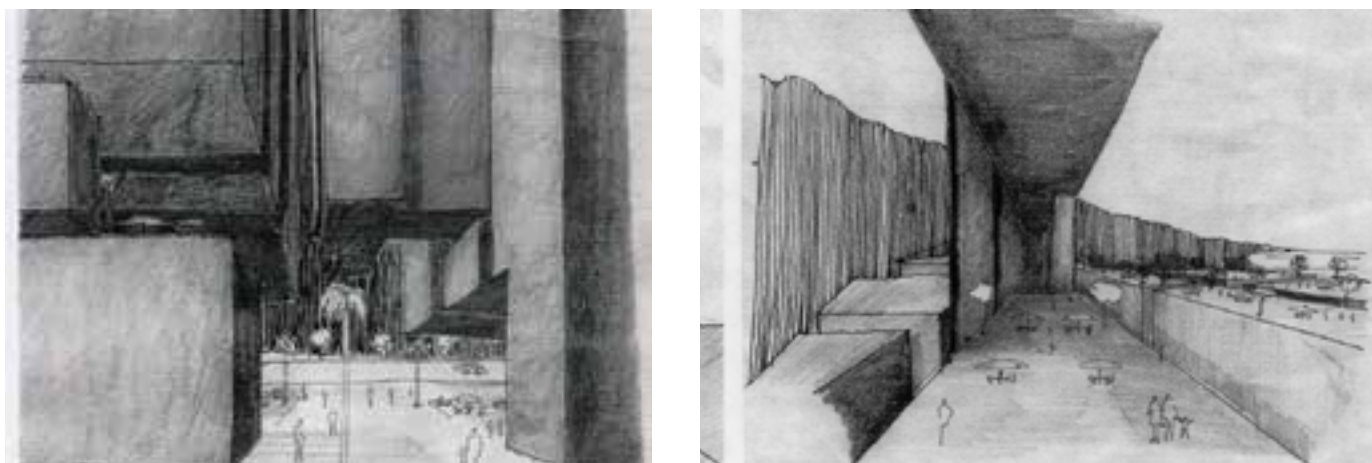
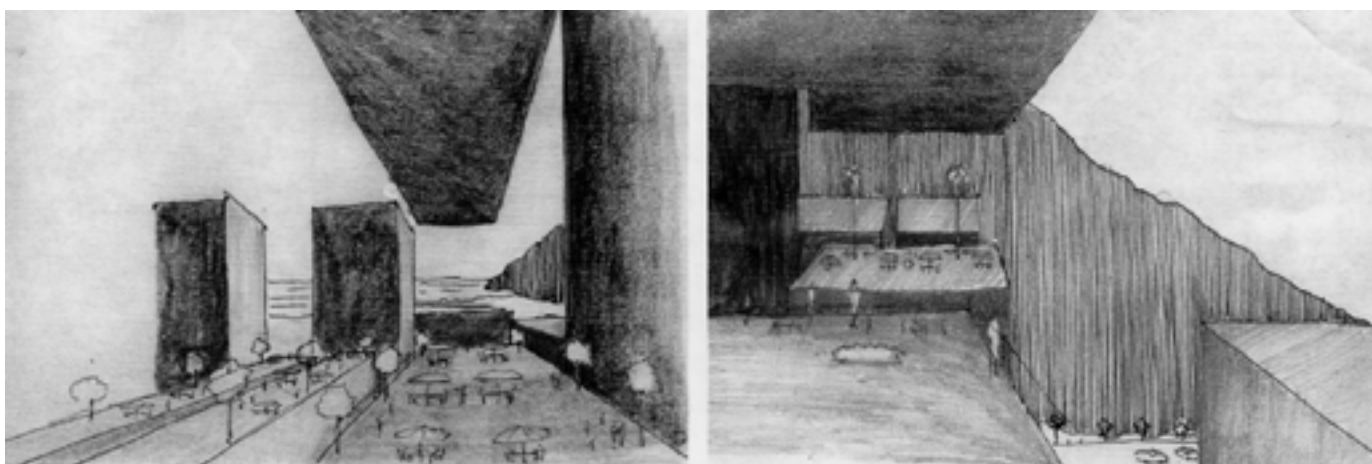
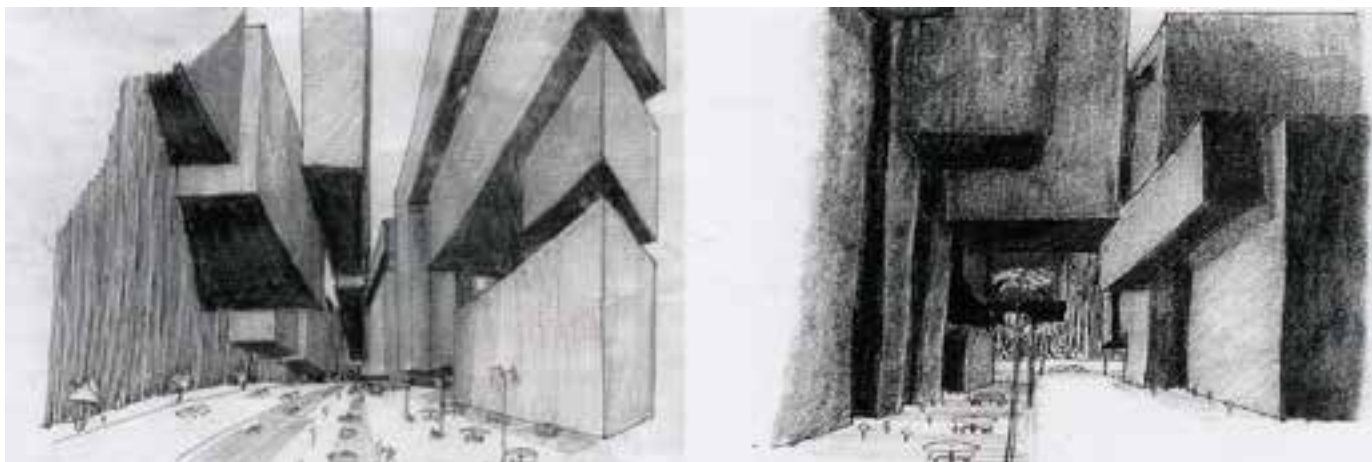
Estos valores de uso complementan y se integran a los valores de recorrido y los organizacionales propios de la estructura espacial.

Asignamos programas de actividades a un nodo central y accesible de una estructura espacial compleja.

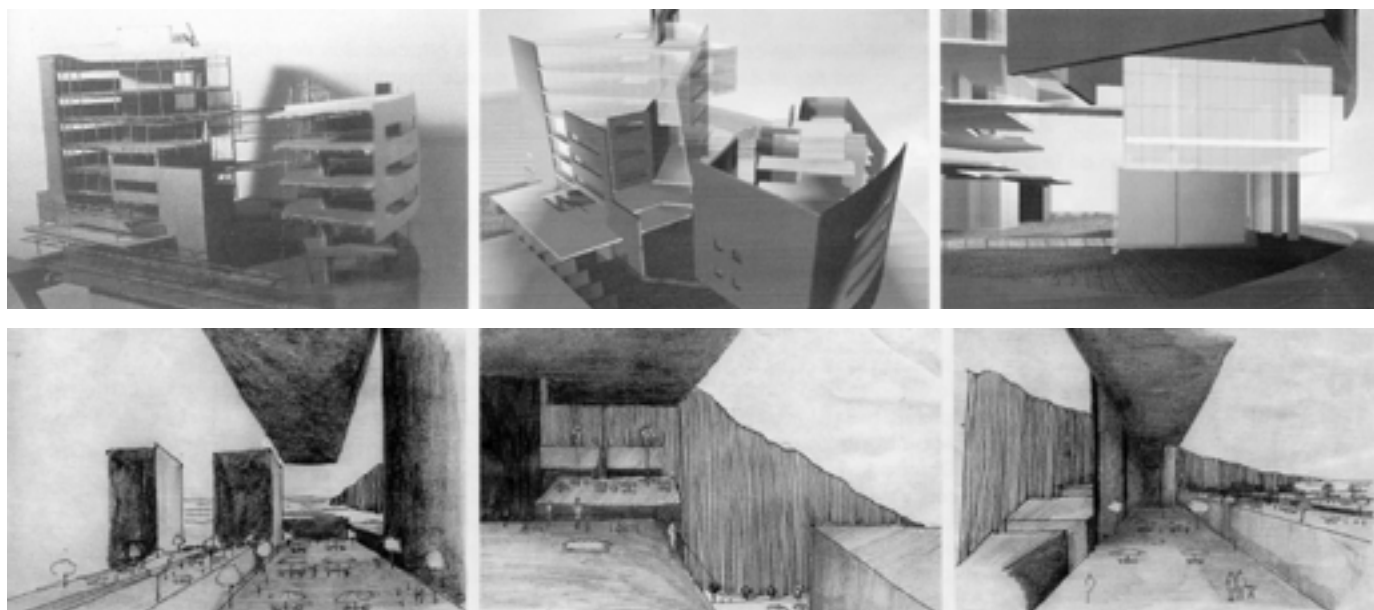
El Lugar, el Artefacto y el Contexto son métodos pedagógicos análogos que permiten ir con-

quistando los tres valores fundamentales del espacio arquitectónico.

Los valores sintácticos relacionados con la organización espacial, los valores tectónicos relacionados con la cualificación de las envolventes espaciales y los valores pragmáticos relacionados con la trascendencia de los actos y su accesibilidad al interior de la organización espacial.



Dibujos proyectuales taller III 1999, Alumna Cecilia Carvajal - Ejercicio: Lugar de encuentro en situación de borde. Contexto hipotético, Cidade Ipanema.



Alumno Enrique Rivera - Proyecto lugar de intercambio y sede de Sernatur, Santiago.

TALLER DE DISEÑO ARQUITECTÓNICO IV

Arq. Jonas Figueroa S.
Coordinador de talleres
Arq. César Andaur B.
Arq. Emile Straub

PRESENTACIÓN

Cuatro eran los elementos básicos que, para un habitante del mundo antiguo constituían esencialmente el principio de todas las cosas presentes en la naturaleza: agua, tierra, aire y fuego. En el Taller de Diseño Arquitectónico IV nos interrogamos acerca de los principios constitutivos del proyecto de arquitectura. Es por ello que los objetivos pedagógicos y de los procesos didácticos, ambicionan iluminar el derrotero por el cual discurren los elementos o materiales esenciales constituyentes del proyecto de arquitectura.

No es ocioso aclarar que este escrito sólo constituye una aproximación acerca de los razonamientos de la materialidad del proyecto de arquitectura y por ende, no pretende ser ni doctrina ni manual de uso. Tal vez, en el vórtice de los pensamientos que surgen en cada oportunidad que debemos afrontar una nueva ejercitación académica, surjan nuevas razones que nos permitan liberarnos de los dogmas en los cuales caemos con peligrosa frecuencia cuando creemos que hemos asido la hebra del proceso creativo. Por ahora, nos tranquiliza saber que mañana será otro día.

Dicho esto, conjuramos las palabras y sus acepciones que no siempre expresan cabalmente lo que queremos decir. En el limbo de las indefiniciones, texto y arquitectura caminan de modo paralelo y llegan a parecerse porque deben recurrir permanentemente a las incertidumbres que se derivan de las palabras y de los sistemas constructivos. De lo contrario, ¿cómo podríamos conferirle a las palabras y los materiales el poder del entendimiento y de la construcción, respectivamente?

Los temas de desarrollo de los talleres I, II y III del Ciclo Básico, se encuentran abocados fundamentalmente a la resolución de las interrogantes planteadas por una espacialidad sin apellidos funcionales ni constructivos. Por el contrario, si en esta etapa funcionalidad y construcción sólo se hacen presente para responder a configuraciones espaciales y no al revés. Este proceso básico se plasma mediante la ejercitación reflexiva de las espacialidades de lugar, de artefacto y de contexto. Esta trilogía también constituye parte importante de los temas a ejercitar en este Taller IV. Es el conocimiento acumulado y el que los alumnos hablan y que deberán aplicar en ejercitaciones temáticas concretas, que a partir de ahora se llevarán a cabo.

LOS OBJETIVOS PEDAGÓGICOS

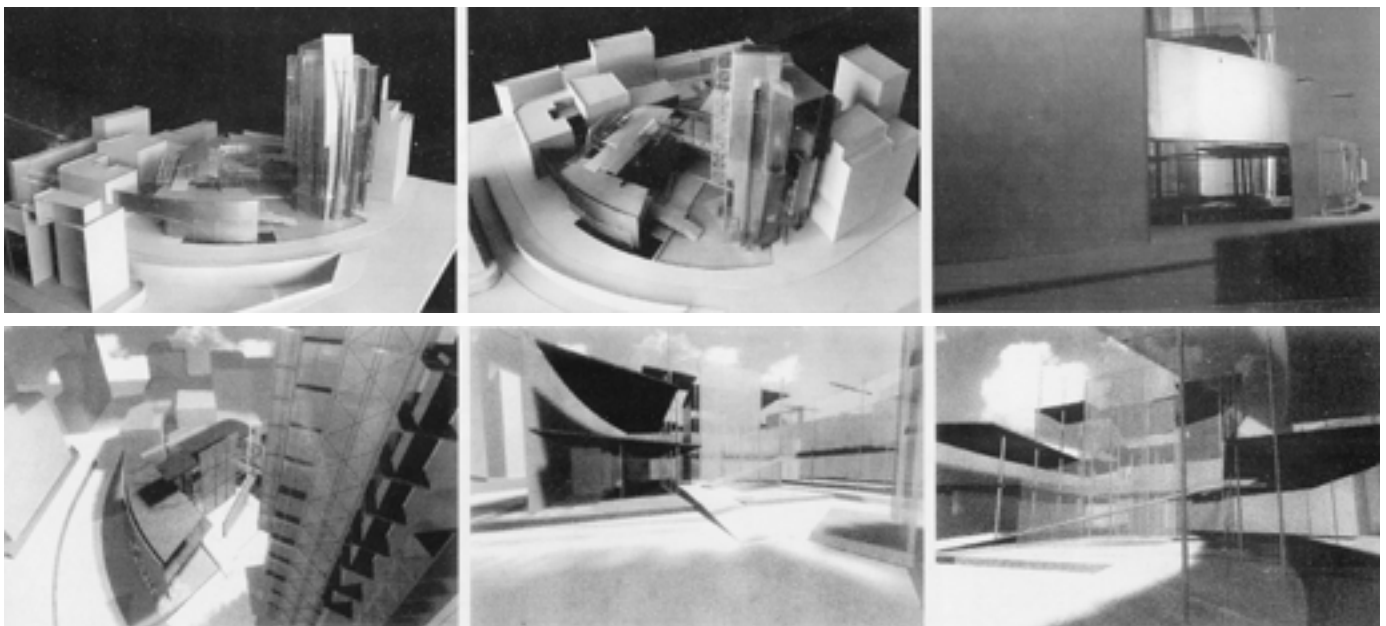
En términos generales, los objetivos pedagógicos de este Taller de Diseño Arquitectónico IV, persiguen habilitar un profesional que sepa afrontar la resolución de las diferentes fases del proceso de materialización del proyecto de arquitectura y, en segundo lugar, que tenga un dominio acabado sobre las virtualidades y posibilidades espaciales de los diferentes materiales y sistemas constructivos.

Más en particular, cada ejercicio desarrolla de modo específico cada una de las variables de estos objetivos generales, de acuerdo con grados crecientes de complejidad programática y constructiva. Así, por ejemplo, el ejercicio primero centra su atención en los enunciados conceptuales y poéticos del proyecto de arquitectura. En esta fase, el proyecto sólo es una narración textual cuyos elementos constitutivos surgen de la exploración de referentes temáticos

ya construidos y del reconocimiento de los atributos y condicionantes espaciales del lugar de emplazamiento. A diferencia de lo que se creía en tiempos pasados, el proyecto se manifiesta creativamente como una entidad narrativa que asienta sus ideas y razones primeras en planteamientos teóricos concretos.

Este reconocimiento del lugar constituye una acción necesaria para identificar atributos que mediante el ejercicio de la metáfora se transformarán en los verbos y adjetivos de la narración proyectual. Por su parte, el ejercicio dos centra su atención en lo que podría denominarse la fase dos de la materialidad del proyecto. Es decir, en la definición de las zonas programáticas o funcionales constituyentes del proyecto y en la transformación de los conceptos o metáforas en un modelo tridimensional, que en nuestro proceso pedagógico se denomina

artefacto. Se busca que este artefacto exprese espacialmente de modo riguroso y simple, la sintaxis narrativa de los conceptos espaciales desarrollados en la primera fase. Es en esta segunda fase de materialidad, en donde se miden los grados de certeza de las hipótesis proyectuales que, hasta este momento, han dibujado los puentes posibles que unen las orillas conceptuales con las orillas de las espacialidades. Los ejes tres y cuatro se dirigen a capacitar al alumno en estrategias de diseño mediante la resolución exhaustiva de las demandas de diseño que provienen de la resolución de programa funcionales complejos y donde la fase tectónica asume un protagonismo más marcado que la fase conceptual.



Alumno Cristian Araya - Proyecto: Lugar de intercambio y sede de Sernatur, Santiago.

LA MATERIALIDAD DEL PROYECTO

Este Taller IV se denomina de la edificatoria del artefacto. Es decir, durante esta etapa académica se razona y ejercita sobre los procesos que permiten concreción del proyecto de arquitectura en materia construida o edificable (del latín *aedes*, recinto y *aposeno*, y *facio - feci - factum*, hacer). En el caso de transformar pedagógicamente el proceso conceptual en proceso constructivo, esta edificatoria también la podemos entender como de la materialidad, de acuerdo con la siguiente sintaxis:

1. De la materialidad de los conceptos que iluminan el primer enunciado de la idea arquitectónica;
2. De la materialidad sensible o perceptual del espacio;
3. De la espacialidad posible que permiten los diferentes materiales y tecnologías constructivas; y, por último,
4. De la habitabilidad compleja de los materiales. Nuestra intención es dibujar este tránsito desde los materiales ideológicos o poéticos hasta los materiales que nos proponen los sistemas constructivos, como una experiencia académica de ida y vuelta,

sin cerrarnos a nada ni a nadie, trazando laberintos de múltiples entradas y salidas.

En primer lugar, los enunciados que dan a luz al acto proyectual emergen desde un tema particular que, a veces como encargo real y concreto y en otras, como una investigación o acción exploratoria, permite discurrir desde las alegorías poéticas y de las metáforas hasta las analogías tecnológicas que resuelven la construcción del proyecto de arquitectura. Con el fin de encarar pedagógicamente esta primera aproximación al objeto o tema proyectual, se desarrolla una acción exploratoria, tanto por parte del equipo docente como por parte de los alumnos. Esta exploración permite una selección de referentes y se lleva a cabo mediante el análisis de ejemplares proyectuales y construidos, y la identificación de los signos que constituyen la espacialidad del lugar en donde se emplazará la obra construida.

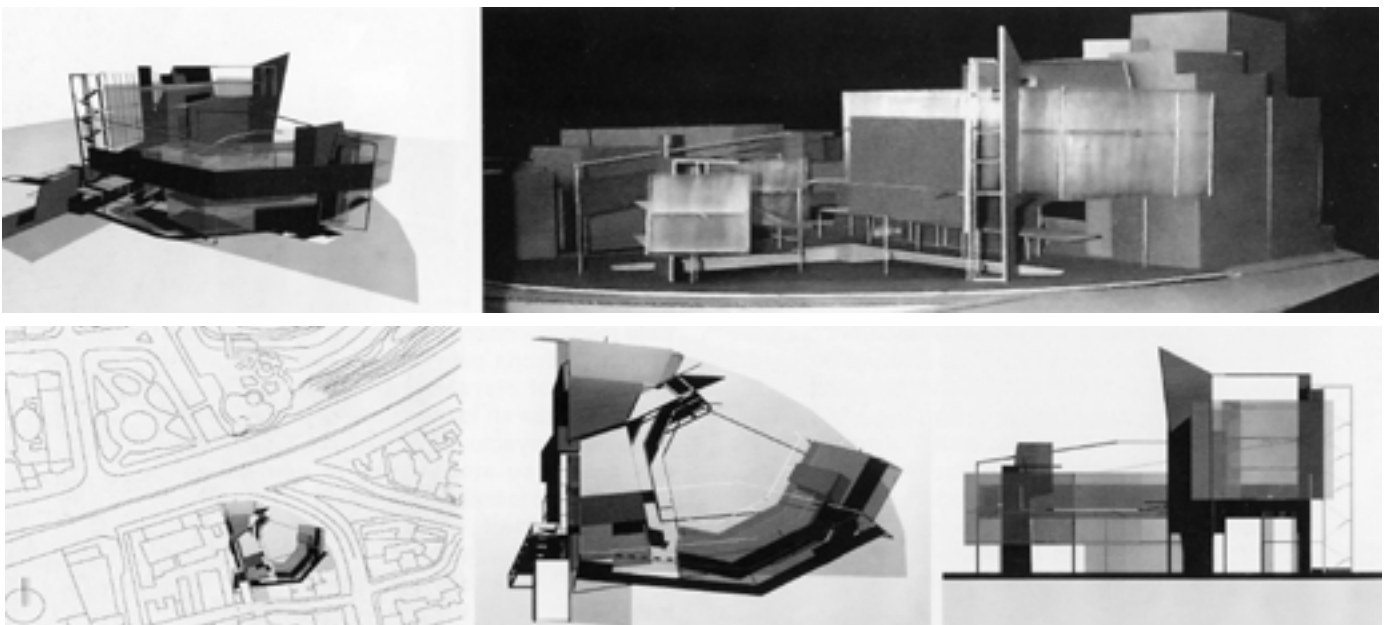
Los referentes constituyen los materiales básicos de las conceptualizaciones que enunciarán las primeras aproximaciones ideológicas al proyecto de arquitectura. A partir de ello, es posible pensar que

el proyecto de arquitectura surge como una narrativa de ideas y metáforas, cuya dramatización toma cuerpo cuando se confrontan con los atributos topográficos, paisajísticos y culturales del lugar o sitio de emplazamiento.

En esta primera aproximación al tema de ejercitación se propone la lectura de textos provenientes de la poesía y de la filosofía (Saint John Perse y Martín Heidegger, por ejemplo), con el fin de ejercitar la estructuración compositiva de la narrativa o de la metáfora.

Una buena obra de arquitectura se estructura al modo de una narración y en donde los sujetos, verbos y adjetivos, entre otros, dan cuenta de una espacialidad legible tanto para legos como para entendidos.

Definida la primera fase conceptual o narrativa, se pasa a la fase modelista o de la materialidad sensible, que consiste en el esfuerzo de expresar en un artefacto tridimensional la espacialidad de los conceptos. De ahí en adelante, los conceptos entendidos como puras ideas o ideas puras pasarán a constituir los atributos espaciales del proyecto de arquitectura.



Alumno Diego Salinas - Proyecto lugar de intercambio y sede de Sernatur, Santiago.

ESTRATEGIAS

La separación radical entre fase conceptual y fase material asegura dos modos o estrategias de aproximarnos a la forma arquitectónica o de dar materialidad al proyecto de arquitectura. La primera se queda, y es bueno que ello sea así, en la pura concepción ideológica de las virtudes poéticas, si es que entendemos la poética -a la manera griega- como las técnicas del pensar. Esta fase no es una fase incompleta, no debería serlo. Antes bien es una fase completa en sí misma y pudiera emerger como un producto académico acabado. Con ello aseguramos que las exploraciones virtuales en un taller de arquitectura tengan sentido. Aún más si tenemos presente las grandes posibilidades que nos ofrecen las nuevas tecnologías de la información y de la computación para navegar por territorios virtuales.

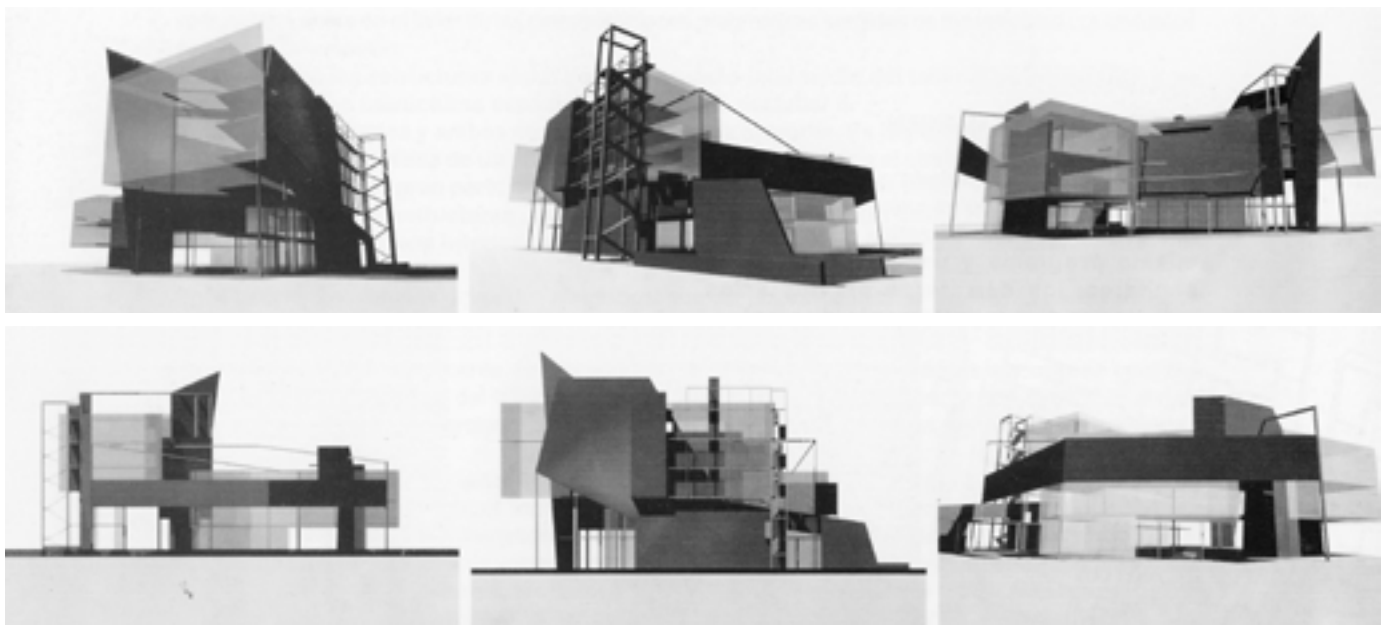
La segunda fase se inicia cuando transformamos las ideas y narraciones en datos tridimensionales o tectónicos, que en nuestro caso denominamos artefacto. Siendo autónomas ambas fases, el papel que asumen los referentes como puentes y en cuanto caminos ya trazados, son de gran importancia pues nos permiten entrar

operativamente al campo tectónico de la mano de dimensiones tangibles. Se persigue que esta segunda fase se desarrolle a partir de la configuración de una figura tridimensional simple, que como si se tratase de un prólogo, exprese el orden y la jerarquía de los diferentes elementos narrativos que configuran la espacialidad del problema arquitectónico que se encuentra en proceso de resolución.

Este artefacto es una instalación tridimensional que, como una secuencia narrativa, se compone de episodios, conjunciones, acentos, adjetivos, complementos, etc.

El proceso tectónico que comienza a plasmarse desde esta instalación arte fáctica primera persigue ejercitar la creatividad y la imaginación de los alumnos.

Entendemos esta imaginación como el ejercicio mental de transformar las ideas en imágenes y éstas en formas, en formas arquitectónicas claro está.



Alumno Diego Salinas - Proyecto lugar de intercambio y sede de Sernatur, Santiago.

COMENTARIOS AL MARGEN

La experiencia acumulada señala que cada taller dibuja sus propios caminos. A pesar de que cada nuevo año se aplica en esencia un mismo programa y unas ejercitaciones similares, los derroteros previos y los resultados son infinitamente diferentes.

Sin embargo, esta experiencia acumulada sólo nos entrega datos acerca de los caminos que debemos desandar, no de los caminos a caminar.

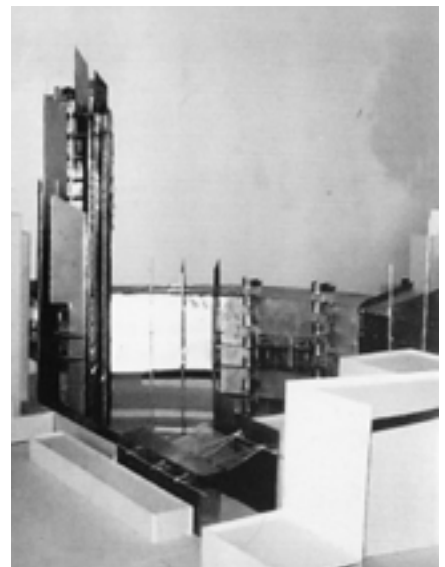
En primer lugar, queda en evidencia que la fase conceptual presenta mayores dificultades de desarrollo que la fase tectónica. El alumno

tiene capacidades innatas para identificar atributos acerca de determinadas temáticas y "lugaridades". Pero, es incapaz de armar con esos atributos narraciones o metáforas que le aproximen a las formalidades espaciales.

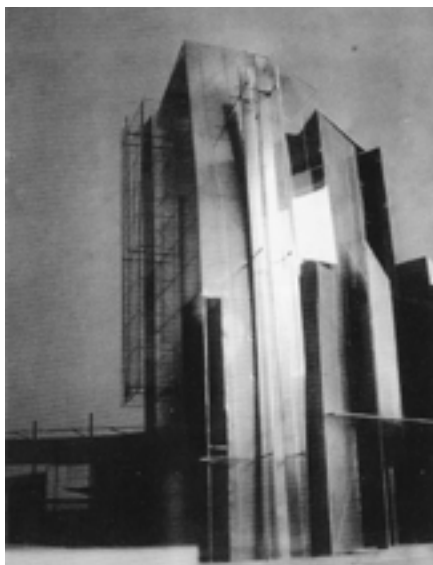
En segundo lugar, la fase arte fáctica desarrollada mediante acciones de instalación por agregación de volúmenes provoca las más de las veces la dispersión y el debilitamiento de las ideas provenientes de la fase conceptual. A raíz de ello, se ha optado por desarrollar formas arquitectónicas a partir de volúmenes tridimensionales de geometría

simple -cubos, pirámides, conos, cilindros, etc.- que se constituyan por excavación o agregación, en las primeras piedras del proyecto. Metodológicamente, se obtienen mejores resultados académicos cuando apriorísticamente existe un aglutinante que permita la inserción o extracción de las espacialidades que requiere la tectónica del programa simple o complejo a resolver.

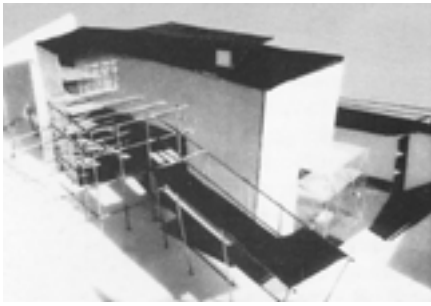
De lo contrario, la fase arte fáctica se transforma en la construcción de manualidades carentes de razones y por ello, de difícil materialidad arquitectónica.



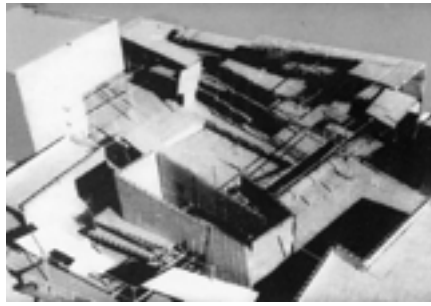
Alumno Cristian Araya - Proyecto lugar de intercambio y sede de Sernatur, Santiago.



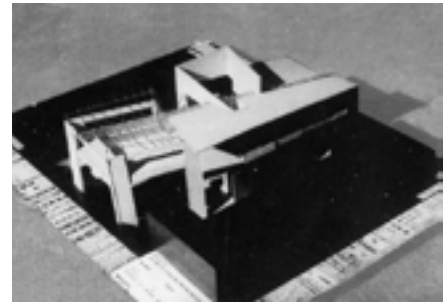
Alumna Daniela Torres.



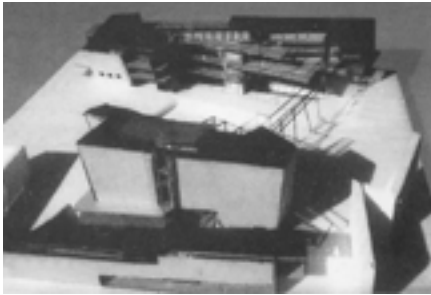
Alumna: Mariela Ordenes. Estudio espacio intermedio.



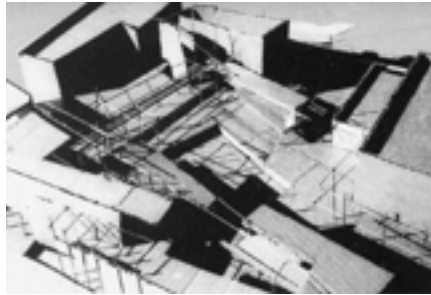
Alumno: Alex Saldivia. Estudios de continuidad espacial y tectónica.



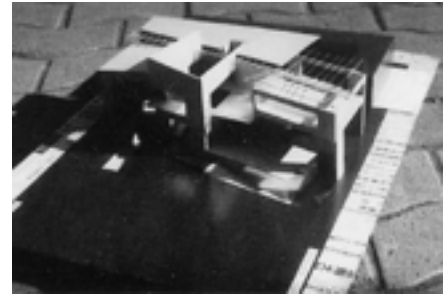
Alumna: Paula Miranda. Implantación y reciclaje en el espacio urbano.



Alumna: Mariela Ordenes. Vacío y volumen en continuidad obra y espacio urbano.



Alumno: Alex Saldivia. Estudios de continuidad espacial y tectónica.



Alumna: Paula Miranda. Implantación y reciclaje en el espacio urbano.

TALLER DE DISEÑO ARQUITECTONICO V

Coordinador de Taller:

Rodrigo Vidal Rojas

Docentes:

Rodrigo Martín Quijada

Daniilo Lagos Serrano

Cristian Amenabar Folch

LA EDIFICATORIA DEL CONTEXTO. Una aproximación teórica y formativa.

El Taller V pretende otorgar al alumno los instrumentos, los métodos y la ejercitación necesaria a la concepción del proyecto de arquitectura en una estrecha vinculación con el espacio urbano, el entorno construido y el contexto social y cultural en el que aquella arquitectura emerge. Constituye en el Taller V la dimensión fundamental desde la cual se abordará el proyecto de arquitectura, siendo la materialización de este último el objetivo esencial del Taller.

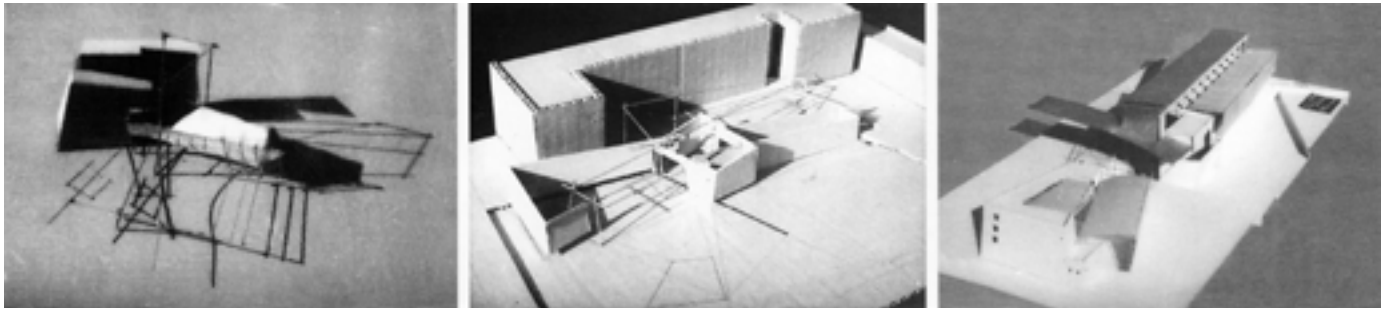
De esta manera surge la bipolaridad teórica que alimenta los ejercicios proyectuales y que constituye el paradigma del Taller. Apoyada sobre esta premisa surge la idea de la "edificatoria del contexto". Ella se refiere a la necesidad de materializar las interrelaciones de continuidad entre el proyecto de arquitectura y el lugar urbano en el que ésta se materializa. Esta continuidad es entendida aquí en el sentido más amplio del término: continuidad formal, espacial, tectónica, sintáctica, semántica, sensorial, tópica en función de los requerimientos específicos de cada proyecto y de la identidad del lugar.

Esta continuidad supone la necesidad de construir la arquitectura desde una perspectiva urbana. Teniendo como objetivo la formación de arquitectos y no de urbanistas, el lugar urbano. Por un lado, se concibe la arquitectura en función de las condiciones del contexto socio-cultural, del entorno construido y de la identidad del espacio urbano. Sus condiciones configuradoras son externas.

Por otro lado, el espacio urbano es pensado en función de las exigencias sintácticas, semánticas, espaciales y programáticas del proyecto de arquitectura. La obra se concibe desde su interior y su intermedialidad. Es necesario insistir sobre el hecho que todo proyecto de arquitectura surge como el intento por resolver un problema, por satisfacer una necesidad. Esta necesidad puede ser comprendida como un fenómeno negativo o positivo.

Una necesidad negativa es el reconocimiento de falencias, de problemas, de crisis que requieren una solución pero que poseen generalmente ellas mismas el germen de su propia solución.

Una necesidad positiva es el reconocimiento de los potenciales y de los valores intrínsecos de un fenómeno y que sugieren una actualización, o sea una puesta en evidencia. En ambos casos hablaremos, de manera genérica, de un "problema urbano".



Modelos de Exploración-Estructuras Sintácticas Espaciales. Periodo 1999.

El Taller V es entonces la instancia en la cual el alumno intenta resolver a través de un proyecto de arquitectura un "problema urbano" previa y específicamente identificado. Esto

supone trabajar con la hipótesis siguiente: No es posible abordar un proyecto de arquitectura sin haber procedido previamente a la identificación del o de los "problemas urbanos" inherentes al lugar en que este se inserta y con el cual él deberá dialogar.

La concepción de una Arquitectura Urbana será entonces la finalidad última del Taller.

Esta Arquitectura Urbana constituye, desde nuestro punto de vista, la creación de una arquitectura comprometida con la resolución de los problemas inherentes a un fenómeno urbano determinado.

A partir de estos postulados, los ejercicios de Taller se organizan con el fin de permitir a los

alumnos ejercitarse en la identificación de un fenómeno urbano en el cual se insertará el proyecto de arquitectura, esto es aprender a reconocer los problemas urbanos presentes en el lugar de intervención con el fin de imaginar sus formas de resolución desde el proyecto de arquitectura. Edificar el contexto o pensar una arquitectura urbana es diseñar estando consciente del lugar en que la obra se inserta.

Para alcanzar estos fines el Taller se organiza en torno a tres objetivos principales. Estos son:

- a. Concebir el proyecto de arquitectura desde una dimensión urbana.
- b. Resolver a través de un proyecto de arquitectura un problema urbano y un programa genérico previamente identificados.
- c. Sensibilizar al alumno a una práctica metodológica en el diseño de la obra de arquitectura urbana.

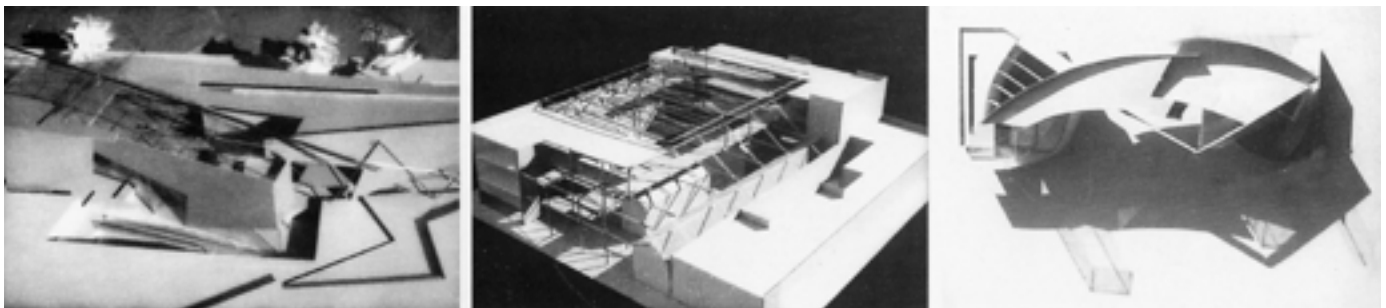
Etapas del proceso proyectual:

El método de trabajo para cada ejercicio estará supeditado a las características propias de cada tema de proyecto. Sin desmedro de lo anterior, los ejercicios se organizarán, desde el punto de vista pedagógico, a partir de tres grandes etapas metodológicas.

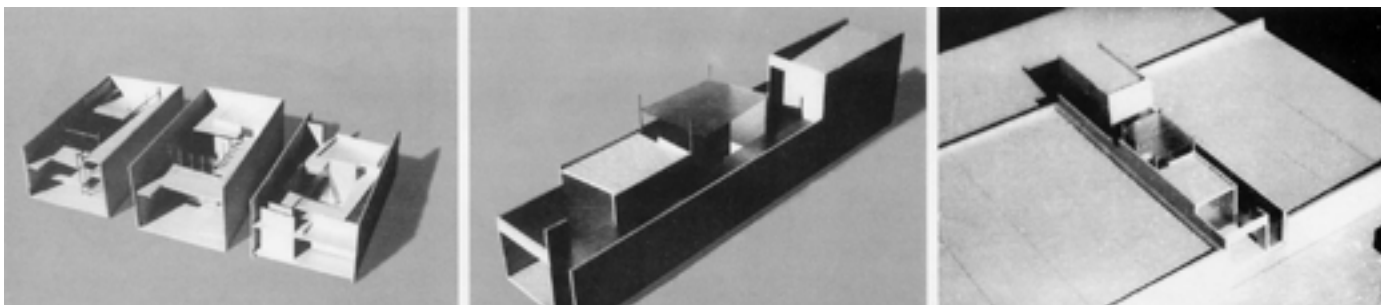
Estas son: la determinación de "Contextos Urbanos Estratégicos", la proposición de "Lugares Urbanos" y el diseño de "Arquitecturas Concordantes".

a. Determinación de "Contextos Urbanos Estratégicos"

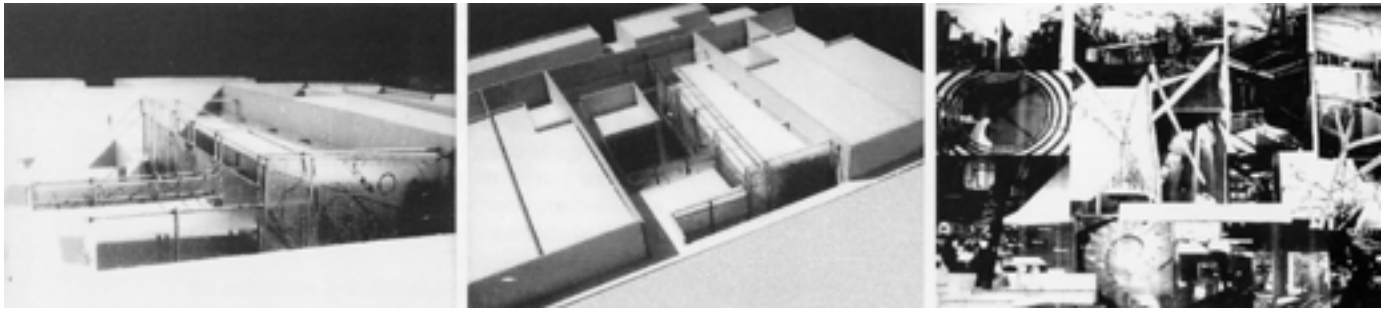
En esta primera etapa el alumno recorre el entorno urbano específico seleccionado, lo observa, lo vivencia, lo describe, lo analiza, lo evalúa sobre la base de los instrumentos y conceptos entregados por los profesores en el enunciado del ejercicio. El objetivo es que el alumno entienda y sepa representar su



Modelos de Exploración-Estructuras Sintácticas Espaciales. Periodo 1999.



Modelos de Exploración Morfológica-Espacial, Desarrollados en la etapa de Diseño de Arquitecturas Concordantes. Periodo 1999.



Modelos de Exploración Morfológica-Espacial, Desarrollados en la etapa de Diseño de Arquitecturas Concordantes. Período 1999.

punto de vista de la "espacialidad y socialidad urbana" dominante en ese entorno urbano.

Estas constituyen entonces la síntesis valórica del contexto percibido por el alumno. Como resultado de esta etapa se espera que los estudiantes identifiquen las "Tipologías de lugar

Urbano" más representativas en cuanto significación, configuración, sistema y cultura del espacio.

b. Propuesta de "Lugares Urbanos"

A través de la identificación de una "Tipología de Espacio" propia al "Contexto Urbano Estratégico" estudiado, el alumno a podido asimilar las cualidades y valores preexistentes en el lugar estudiado. Ello permite establecer hipótesis de trabajo en cuanto a la "Identificación de un problema urbano", según el concepto descrito más arriba.

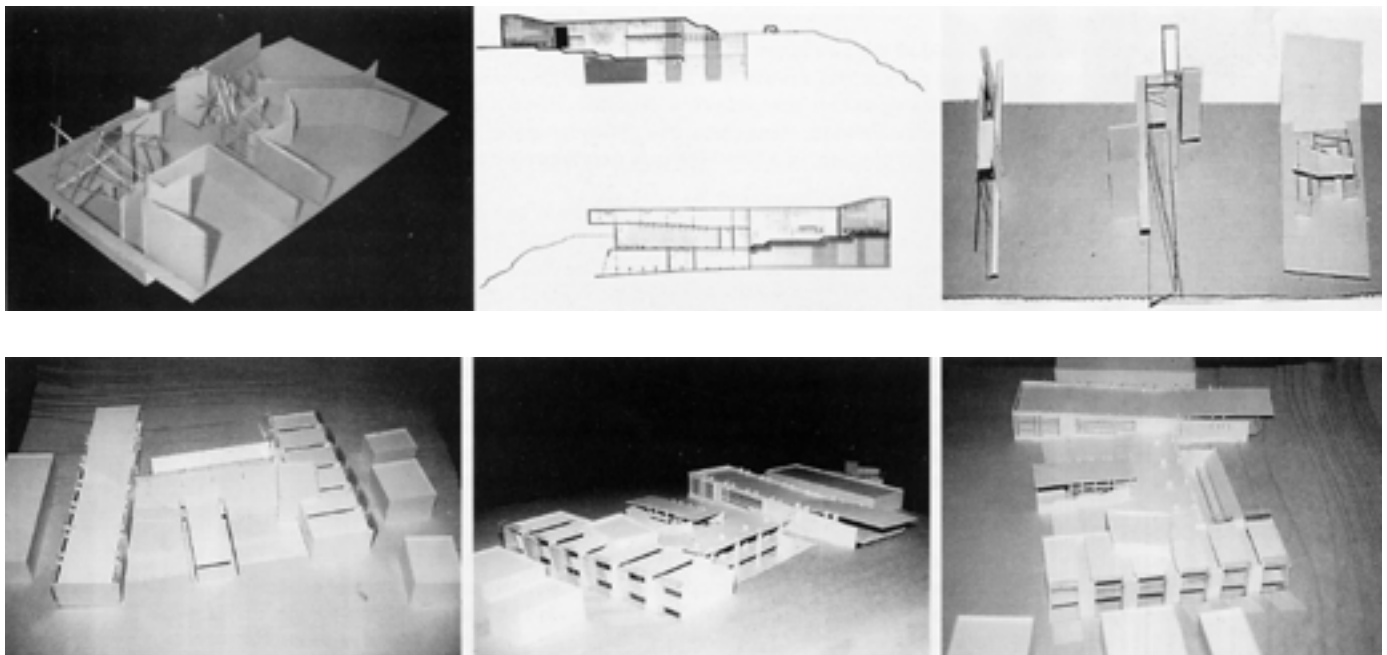
En esta segunda etapa el alumno debe proponer un "nuevo" espacio urbano capaz de satisfacer o resolver el o los problema(s) urbano(s) previamente identificado(s).

Esto es adicionar cualidades y valores a los preexistentes con el fin de mejorar, reforzar y/o cambiar las condiciones de calidad de vida urbana. Esta propuesta será objetivada hacia la resolución de un anteproyecto de Arquitectura Urbana específico. Dicho en otras palabras, el "Lugar Urbano" se construye a partir del "Entorno Urbano Específico" pero en función de las condiciones propias del encargo de arquitectura, que constituye, en último término, el móvil de intervención.

c. Diseño de Arquitecturas Concordantes

En esta etapa se deciden y se diseñan las tipologías edificatorias más adecuadas a nivel de anteproyecto, explicitando programa y funciones, en plantas, cortes, elevaciones

y perspectivas además de la configuración estructural del edificio. El diseño de una "Arquitectura Concordante" hace referencia a la necesaria unidad e integración entre el "Lugar Urbano" y el proyecto de arquitectura que se modelan y remodelan recíprocamente reconfigurando la espacialidad tipológica representativa y propia al "Entorno Urbano Estratégico" estudiado. La esencia de esta propuesta consiste en que el estudiante diseña un edificio para hacerlo concordar con su propia propuesta urbanística ("Lugar Urbano Específico"), el cual a su vez da cuenta de una evaluación y comprensión integral (sistémica) y cualitativa de un entorno urbano en particular.



Ejercicios de Modelación que hacen referencia a la Unidad e Integración entre Lugar Urbano y Proyecto de Arquitectura. Período 1999

TALLER DE DISEÑO ARQUITECTÓNICO TITULACIÓN

Sección La Ruina



Alumno Carla Zamorano - Proyecto: Centro Extensión, Talleres Balmaceda. Parque de Los Reyes, Santiago.



Alumno Patricio Miranda - Proyecto: Biblioteca para un liceo fiscal. Santiago.

Arq. Aldo Hidalgo Hermosilla.
Arq. Jorge Lobiano Yaber.

PRESENTACIÓN

El Taller VI es la oportunidad para realizar una última experimentación didáctica. En esta ocasión, conduciremos el proceso proyectual a partir de las características espaciales y físicas de un determinado "Lugar". Queremos concebir un proyecto arquitectónico a partir de las relaciones entre sitio, paisaje, tectónica y espacialidad. Pensamos que al fundamentar el proyecto en estas ideas se legitima la obra al adquirir un destino, una finalidad que expresaremos en un celebrar y dejar ver un fenómeno físico-natural.

La ruina, el nombre de la sección, es una metáfora que quiere encarnarse en algo real. Por ello denominamos "ruinas" a los vestigios físicos y fenomenológicos que el transcurrir del tiempo va dejando en nuestro territorio. Es lo que conforma el paisaje y lo que podemos observar cotidianamente en su paso por los lugares: luz, sombra, suelos, reflejos, viento, sonido, silencio, en fin, mareas.

PROYECTO

Se proyectará una estructura espacial. Un soporte en donde actos fijos y eventuales puedan encontrar su espacio. Los proyectos apuntarán a un programa específico que dé cabida a la intermediaria: teatrinos, graderías, pórticos, suelos y terrazas y a los espacios internos: aulas, salas de exposiciones o recintos especializados. En todos ellos esperamos que se acoja la reflexión, la lectura, el estudio, la danza, la música, las exposiciones, la experimentación y el ensayo.

OBJETIVOS

En este proceso el alumno deberá cumplir satisfactoriamente las siguientes tareas: Comprender el proceso proyectual arquitectónico como una "construcción" gradual en donde, las imágenes y propuestas son producto de un proceso inductivo y no de una entelequia previa. En nuestra sección

privilegiaremos el “formar” más que la forma y el “modelar” más que el representar. Proponer un “destino” a su obra. Un elogio a los fenómenos físicos-naturales de un Lugar. Sintetizar en una estructura espacial diversificada recorridos y detenciones (Artefacto que adquiere legitimidad en el dejar ver la “lugaridad”). Al mismo tiempo dicha estructura acoge un programa arquitectónico específico y detallado. Construir un anteproyecto de arquitectura verosímil, en el que la espacialidad, el programa, la estructura, la materialidad y los detalles están en concordancia con el Contexto con el que la obra dialoga.

LOCALIZACIÓN Y MOTIVACIÓN CONCEPTUAL

Inicialmente, hemos querido situarnos en lugares donde el territorio resiste ser ocupado por lo urbano. Con ello, la intermediaría, tema del taller VI, asume la tarea de vincular la obra al paisaje. Ocuparemos entonces, la falda del cerro San Cristóbal, el borde del Río Mapocho, el sitio natural y arqueológico de Quintay

o el patio de un Colegio que se orienta entre los cerros. Para el filósofo alemán M. Heidegger el Ser de la obra, está ligado a dos palabras que la actualidad ha disociado. Las palabras son Mundo y Tierra. La relación con la obra de arquitectura la indica el propio Heidegger en esta frase en la que se refiere al templo griego: “El templo en pie abre un mundo y a la vez lo vuelve sobre la tierra que de tal modo aparece ella misma como el suelo nativo”. Dejar ver los fenómenos es el destino que les hemos dado a nuestras obras y con ello deja ver la Tierra para hacerla patente como su origen. El Mundo, como aquello que el Ser Humano es, piensa y produce históricamente ¿no ha estado en estos tiempos reñido con la tierra, no ha avasallado la tierra? Tierra que, según el mismo Heidegger, “ilumina aquello donde y en lo que funda el hombre su morada”. Según esto, la tarea de la obra arquitectónica es abrir un Mundo, que debe dejar ver la Tierra, que, al instaurar al Mundo, se retrae a sí misma. En el templo, dice Heidegger, la piedra no se consume en el soportar, es más bien el Mundo que la obra instaura lo que hace que la “piedra llegue a ser por primera vez piedra”. Nos preguntamos entonces, ¿no será necesario remirar la Tierra para

que la obra y el Mundo que trae consigo la haga patente? Es decir ¿mirarla cómo si por primera vez la viéramos? En Europa, el mito del Mediterráneo se construyó erigiendo el paisaje, remirando la tierra, redibujando el territorio, escuchando las ruinas y las arquitecturas menores para imprimirles Mundo. Los viajeros, artistas, literatos, arquitectos reconocieron e impregnaron ese paisaje de su propia melancolía y cultura. Los dibujos, pinturas y narraciones suyos nos dan esa idea del habitar comprendido en ese encuentro. Nuestro territorio también merece ser narrado, dibujado, visto por primera vez. Nuestro mito sobre él también debe ser construido o no tendremos mito. No obstante, aquí en nuestra ciudad, no hay ruinas que admirar y conservar. Pero ¿son ruinas sólo los vestigios físicos de otras arquitecturas? ¿No tenemos acaso algo que hable de nuestros parajes? La pregunta que nos hacemos es entonces ¿cuáles son esos sagrados objetos o fenómenos, llamados por otros, ruinas, que como arquitecturas parlantes nuestras obras deben poner ante los ojos? Dilucidar esta pregunta corresponde a nuestra ejercitación.



Alumno Cristian Fuenzalida Rozas - Proyecto: Centro de artes musicales. Parque de Los Reyes, Santiago.



Alumno Leonardo Dujovne Guzmán Proyecto: Construyendo La Ruina. Santiago.

Alumno Alejandro Castillo - Proyecto: Ciudad desde un espejo, Santiago.

Alumno Carlos Quiroz Proyecto: Centro de Desarrollo de zonas costeras, Quintay.

TALLER DE DISEÑO ARQUITECTÓNICO TITULACIÓN

Sección La Matriz



Contextos de intervención: Cerro Polanco y Cerro Manuel Rodríguez, Valparaíso, V Región.

Arq. Victor Kaiser J.
Arq. Fernando Flores A.
Arq. David Cabrera H.
Arq. Carlos Richards M.

PRESENTACIÓN

Esta unidad del taller de Titulación intenta poner en relieve los conocimientos adquiridos por los estudiantes durante el desarrollo de la carrera de Arquitectura, y a la vez permitir la aplicación dentro de un nivel de profundización de aquella destreza adquirida, durante el período correspondiente al área de especialización elegida por el estudiante, ya sea, de Diseño Arquitectónico o de Diseño Urbano.

ARQUITECTURA DE LA “INTERMEDIARIDAD”

Si se acepta la idea de obra arquitectónica materializa las condiciones y características del lugar, ¿Qué cualidades y distinciones debe poseer el espacio intermedio para crear un vínculo esencial entre distintas categorías de espacio?



Contextos de intervención: Cerro Concepción, Valparaíso, V Región.

OBJETIVO

Desarrollar un proyecto de arquitectura que recoja en sus cualidades los valores espaciales, formales, urbanos, sociales del contexto en que él se inserta. Aplicar, en el desarrollo del proyecto, los conceptos, instrumentos y metodologías aprendidas en el proceso de formación al diseño arquitectónico: la aplicación de los principios de lugar, artefacto y contexto devienen esenciales como instrumentos de diseño capaces de concebir una forma arquitectónica. Concebir una obra de arquitectura en la cual, cualquiera que sea la estructura sintáctica-espacial que la determina, tenga un destino vinculado a explicitar uno de los tantos puntos de vistas desde los que la intermediaría se expresa en un contexto urbano y en la arquitectura.

ESTRATEGIA

La operación proyectual del diseño arquitectónico será llevada a cabo mediante la realización de una COSTURA o ENSAMBLE del fragmento residual seleccionado con la unidad del barrio que la identifica. En ese sentido, serán posibles variadas operaciones proyectuales, que pueden ir desde la experimentación de la reutilización de antiguas edificaciones existentes posibilitando el cobijo de nuevas actividades hasta la definición y materialización de una nueva fisonomía arquitectónica para el barrio.

Esta intervención arquitectónica conlleva entender el fenómeno urbano donde se

insertará el programa arquitectónico, como la intervención quirúrgica de un organismo que se encuentra en pleno funcionamiento, la que podrá ser dos tipos de empalme de transformación y/o de superposición.

INTENCIÓN DE PROYECTO

Con respecto al problema arquitectónico que nos propondremos, será aquel restringido al diseño de un fragmento de la ciudad, que llamaremos FRAGMENTO RESIDUAL, es decir, aquella área de la ciudad que ha quedado sin resolver dentro de un contexto gramatical urbano mayor, en una escala tal que denominaremos BARRIO, cuya definición de su relleno y de sus bordes calificadores será determinado por el estudiante.

LOCALIZACIÓN

Este ejercicio proyectual se inscribirá dentro de una ciudad que presenta una cierta complejidad urbana. Situada al borde del mar, cuya relación entre la arquitectura y el territorio la constituyen como una ciudad espacialmente reconocible, en este caso, será la ciudad de Valparaíso. A mayor especificidad, este se desarrollará en la búsqueda de una RE-UTILIZACIÓN de un fragmento residual de un cerro urbano de la ciudad de Valparaíso.

Si los arquitectos han de seguir haciendo un trabajo útil, en este planeta seguramente su preocupación específica debe ser la creación de sitio: la imposición ordenada del yo del hombre en localizaciones específicas sobre la faz de la tierra. Hacer un sitio, es hacer un dominio que ayuda a la gente a saber dónde está y, por extensión, a saber, quién es. Ch. Moore.

SECCIÓN LA MATRIZ

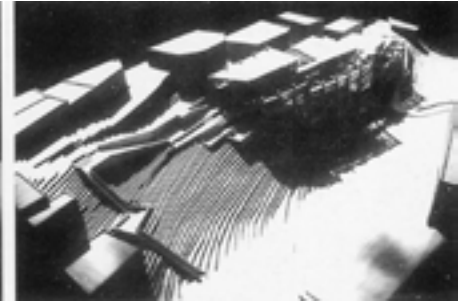
PROYECTOS DE TÍTULO DESARROLLADOS EN EL PERIODO 1999-2000



Alumno Jorge Vásquez - Proyecto: Centro de Encuentro y Cultura Internacional. C° Concepción.



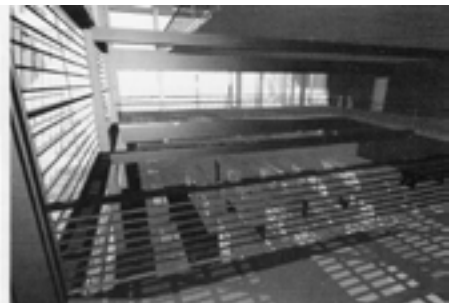
Alumna Leticia Lago - Proyecto: Centro de expresión artística. C° Concepción.



Alumno Danny Lobos - Proyecto: Centro de difusión de la música. C° Polanco.

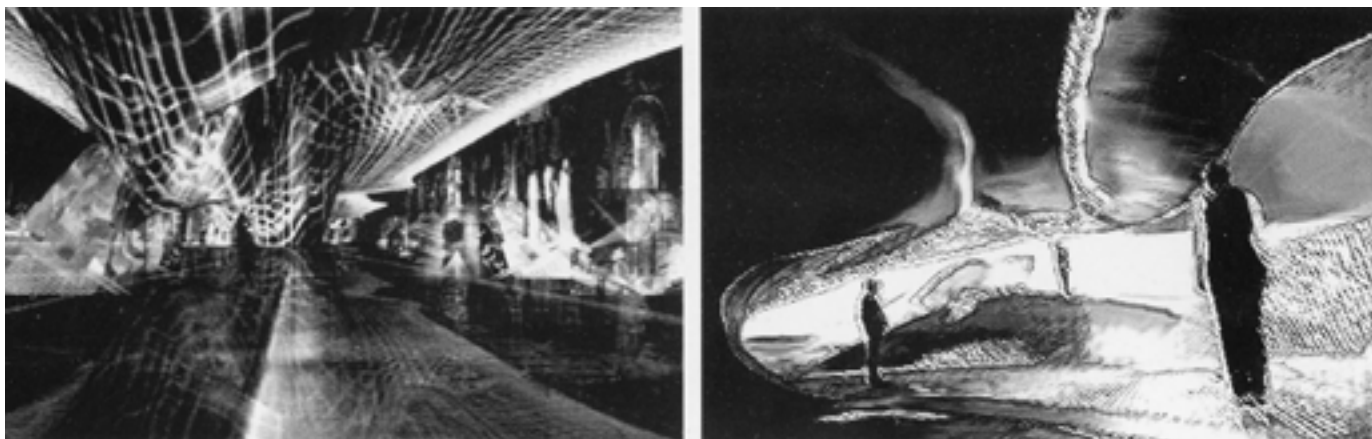


Alumno Sergio Véliz Tuma - Proyecto: Biblioteca Comunitaria. Cerro Manuel Rodríguez, Valparaíso.



TALLER DE DISEÑO ARQUITECTÓNICO TITULACIÓN

Sección La Ventana



Alumno Enrique Rivera - Proyecto lugar de intercambio y sede de Sernatur. Santiago.

Arq. Rodolfo Jiménez Cavieres.
Arq. Juan José Calderón Díaz.

PRESENTACIÓN

La Ventana representa los objetivos del taller de titulación como una metáfora. Para los profesores, esta etapa es la última oportunidad para los estudiantes de explorar en el diseño, otorgándole un valor significativo como proceso de investigación metodológica y proyectual. La cultura contemporánea transita a pasos agigantados de lo análogo a lo digital, la llamada sociedad de la información es una realidad ad/ portas que se expresa en la creciente significación que tiene la informática en la vida de las personas y sus sociedades. Este fenómeno se ve potenciado por el creciente proceso de integración mundial por medio del comercio, las comunicaciones, el transporte y la cultura, en lo que se ha definido como proceso de "globalización". Una de las características de este proceso es la virtualización de las comunicaciones y las relaciones entre las personas, las corporaciones y las naciones. En estas últimas décadas hemos visto acuñarse nuevos conceptos como el de Ciber-Espacio, Ciber-Ciudades, Ciudades Virtuales, Arquitectura Virtual, etc. en ellos está presente la metáfora de construcción por medios no materiales de realidades propias de la dimensión arquitectónica y por tanto relativas al que hacer de los arquitectos. El proyecto de arquitectura puede cobrar vida y ser consumido como ente cultural en los nuevos espacios virtuales de la comunicación. Esta nueva dimensión puede ser complementaria a lo tradicional de la arquitectura: La obra construida para ser habitada. La incorporación de las herramientas digitales al proceso de diseño es una realidad que supera ampliamente las capacidades representacionales de dichos instrumentos, proyectándose hacia dimensiones relativas a los propios procesos cognitivos y creativos. La idea del computador como un tablero sofisticado y poderoso ya no es algo que se pueda sostener como fundamento para su uso, porque es lo evidente, lo que nadie duda. Los temas que realmente surgen como innovadores son aquellos en que los medios digitales se integran para interpelar y potenciar el proceso creativo, donde se incorporan y procesan nuevas variables no susceptibles de ser manejadas por los medios análogos. En la actualidad el medio digital no solo nos proporciona nuevos métodos de producción como lo son el modelamiento y la creación de ambientes virtuales foto-realistas, sino que también a expandir nuestras habilidades para crear, ver, expresar y componer nuevos espacios. En el taller nos ha interesado explorar la integración de operaciones de diseño que alternen el uso de herramientas análogas y digitales en un proceso que valore la intuición creativa y la reflexión crítica. Este nuevo escenario educativo plantea desafíos, ya que aún faltan referentes teóricos sólidos. Por eso, enfocamos el proceso de titulación como una exploración fundamental.

METODOLOGÍA EMPLEADA

En síntesis, la posibilidad de crear espacios teóricos o utópicos, trasgrediendo los actuales paradigmas de habitabilidad, ponen a la imagen arquitectónica virtual en un territorio nuevo y ambiguo, donde la contemplación y percepción estética en sí, puede ser una de sus finalidades. También puede contribuir al ejercicio de una nueva imaginación, enriqueciendo la reserva anémica de imágenes que configuren diversos umbrales para la creación de espacios.

Primera Etapa: CREATIVIDAD PROPOSITIVA

Las estudiantes plantean una idea matriz sobre la cual trabajar. Por la naturaleza exploratoria del taller se buscará no quedar atrapados en la prisión de los precedentes, evitando presiones históricas. Presentación de una idea-tema.

Justificación de la idea-tema.

Definición de proyectos semejantes.

Proposición de un concepto valórico.

Segunda Etapa: INVESTIGACIÓN ESTRATÉGICA

Las estudiantes realizan una investigación bibliográfica y de rastreo por Internet buscando referentes arquitectónicos y teóricos coincidentes o relacionados con su tema. Se establecen los Fundamentos teóricos del proyecto.

Definición del tema-problema conducente al proyecto.

El Marco Teórico: Las estudiantes estructuran un marco teórico conceptual sobre el cual desarrollarán su propuesta.

Propuesta metodológica

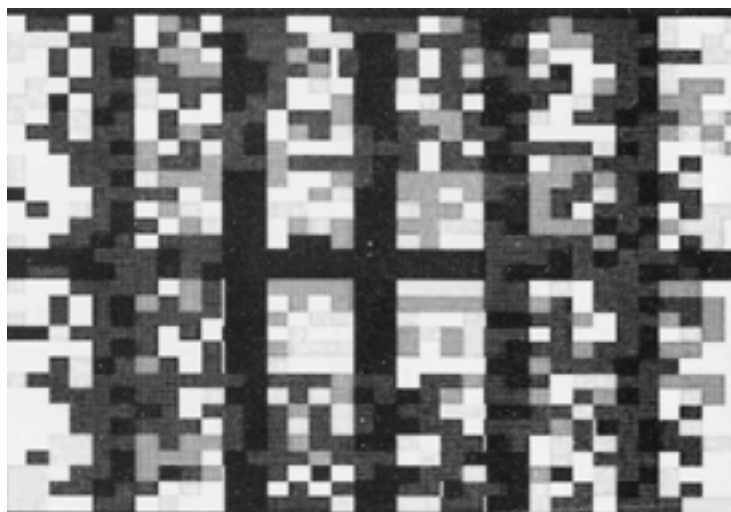
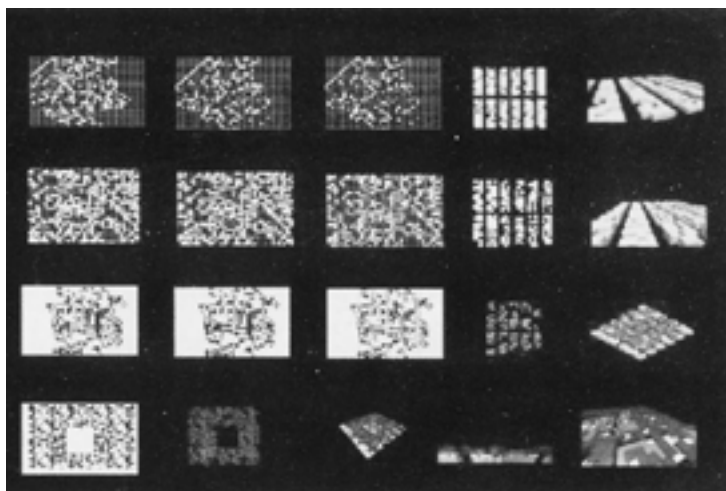
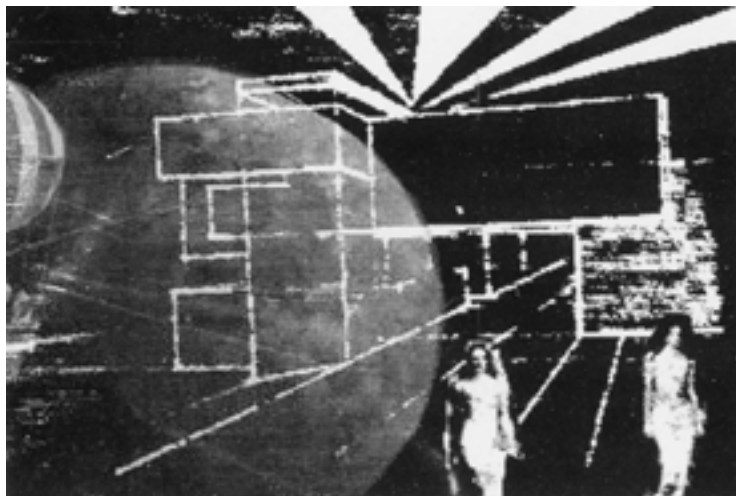
Indagación y exploración mediática. (análogo digital)

Tercera Etapa: PROYECTACIÓN ARQUITECTÓNICA

Las estudiantes desarrollan una problemática arquitectónica. Se identifica una escala de intervención (delimitación y alcances de la problemática a resolver). Las operaciones de diseño inicialmente se basan solo en acción como un proceso productivo-reflexivo-intuitivo que da lugar a una significación consciente (deductiva) donde la acción de interpretar es la acción misma de diseñar. Indagación y exploración mediática. (análogo digital)

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA ARQUITECTÓNICO

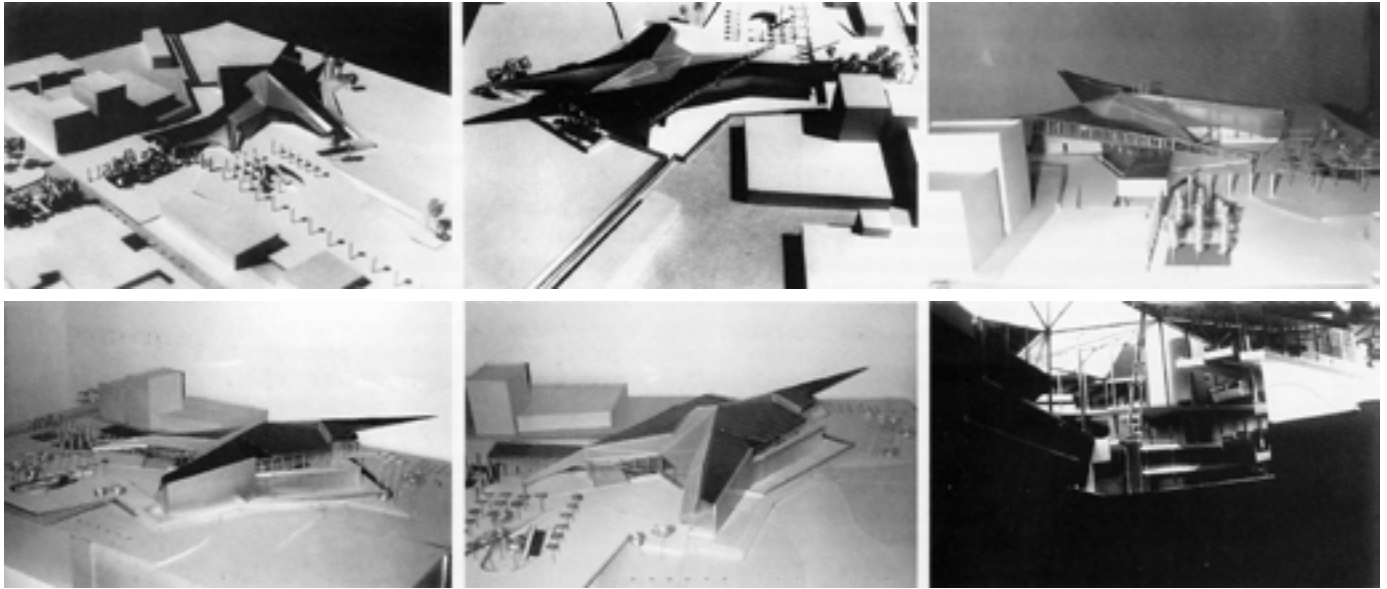
Concepción espacial, dilucidación del potencial arquitectónico de la investigación precedente. Aproximación a un programa-destino-ocupación. Imágenes configuradoras. Presentación de la obra arquitectónica dilucidada a través de los medios análogos y digitales pertinentes.



Alumna Marcela Sánchez - Investigación metodológico-proyectual: Teoría del caos en la modelación y diseño de espacios urbanos.

TALLER DE DISEÑO ARQUITECTÓNICO TITULACIÓN

Sección Fragmentos: La obra de arquitectura como mediación de fragmentos.



Alumna Carolina Hermosilla Urrutia - Proyecto: Centro de montaje para las artes, Santiago.

Arq. Rodrigo Vidal Rojas.
Arq. Rodrigo Martín Quijada.

PRESENTACIÓN

El territorio urbano, en cualquiera de sus escalas se configura siempre a partir de su contenido interno, de sus márgenes y de sus intersticios. A partir de ellos se construye la identidad parcial y total del territorio. Y al interior de cada uno de estos tres componentes, el espacio urbano y la obra de arquitectura tienen la vocación de materializar y expresar la identidad y el rol que ellos juegan en el conjunto. En esta sección, se propone el desarrollo de un proyecto de arquitectura en los márgenes de barrios, zonas o sectores urbanos y/o suburbanos del área metropolitana. Para referirse a ellos se utilizará el término genérico de fragmentos, cuyo contenido será ampliamente desarrollado durante el año.

PROYECTO

En consecuencia, se invitará al alumno(a) a proponer una obra capaz de reconocer y acoger los valores de los fragmentos que ella media como conector en términos de materialidad, forma tectónica, "tensionalidad" u otro. El problema de la resolución de una obra capaz de generar las intermediaciones necesarias a la materialización de las relaciones de continuidad y discontinuidad entre fragmentos aparece como el tema central del proyecto específico. La obra de arquitectura emerge entonces como componente de una intervención mayor de sutura y costura entre áreas o esferas territoriales claramente identificables entre ellas por sus cualidades urbanas y arquitectónicas.

En esta localización estratégica, la obra de arquitectura aparece como referencia connotada: media y aparece mediando. Para ello el alumno(a) trabajará de manera simultánea a dos escalas indisolubles: una escala meso, como propuesta integral de sutura o costura (plan maestro seccional) y una escala micro, como resolución acabada de uno de sus componentes (proyecto de arquitectura con sus correspondientes espacios públicos externos).

OBJETIVOS

A. Familiarizar al alumno(a) con la idea de que toda obra de arquitectura se hace parte de un sistema mayor.

B. Formular las condiciones para que una obra puede constituirse en mediador en el espacio urbano.

C. Formular las condiciones de habitabilidad en el espacio intermedio.

D. Proponer un proyecto que contribuya a reparar los tejidos urbanos dañados o inconclusos.

E. Desarrollar una intervención puntual de gran impacto en el encuentro de situaciones opuestas.

LOCALIZACIÓN

En la elección del lugar de intervención, se proponen dos alternativas:

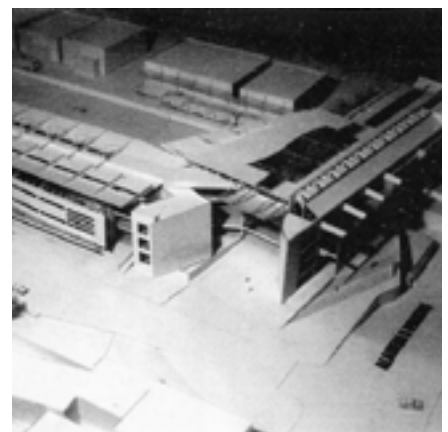
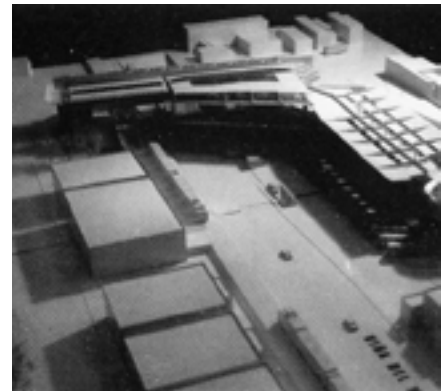
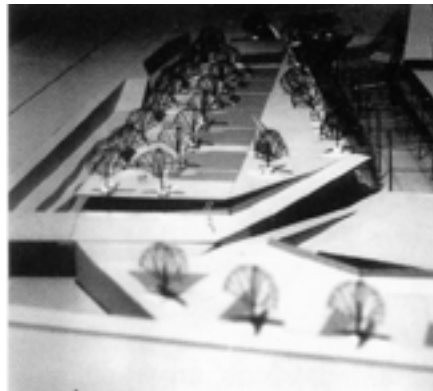
A. En situación de borde: de río, de cerro, urbano-rural, etc.

B. En situación axial: arteria importante, entre barrios, parque-ciudad.

El alumno(a) deberá situarse en un área que constituya potencialmente un lugar de encuentro y convergencia de identidades territoriales diversas.

ELECCIÓN DEL PROGRAMA ESPECÍFICO

Dentro de este marco de referencia específica del encargo, el cual orienta el desarrollo del proyecto hacia una problemática mayor de taller y común a toda sección, el alumno(a) construirá y propondrá el programa específico del proyecto, orientará la obra hacia un tipo de usuario que el escogerá y seleccionará la localización exacta del proyecto dentro del área metropolitana de Santiago y alrededores con influencia.



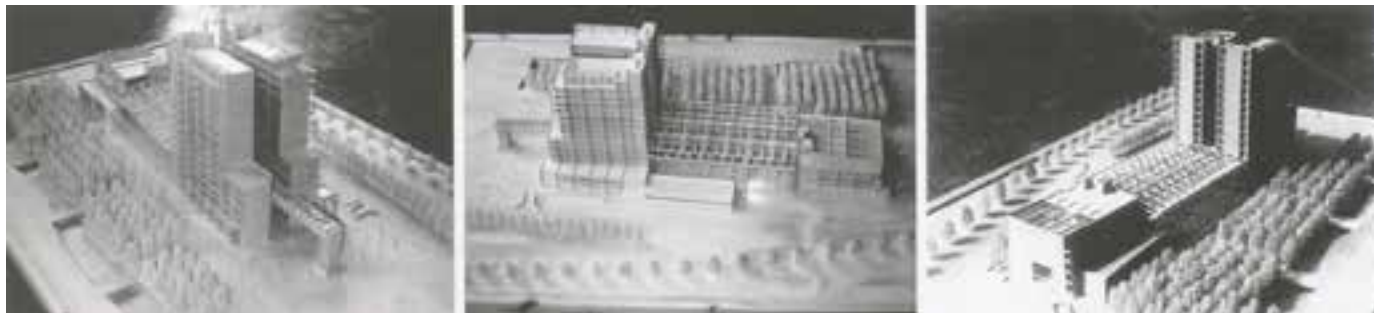
Alumna Maricarmen Tapia - Proyecto: Museo de la biósfera. Río Cachapoal, Rancagua, VI Región.

Alumna Lorena Arriaza - Proyecto: Centro cultural. Museo Excavación del descubrimiento.

Alumno Pablo Ferrer - Proyecto: Complejo de intercambio de medios de transporte. Rancagua.

TALLER DE DISEÑO ARQUITECTÓNICO TITULACIÓN

Sección Calicanto



Alumna Gigliola Rivano - Proyecto: Incubadora empresa maderera. Providencia, Santiago.

Arq. Hans Fox.
Arq. Jonas Figueroa.
Arq. Carlos Krug.

PRESENTACIÓN

El taller de titulación se concibe como un período en que el alumno tiene la oportunidad de aplicar los conocimientos adquiridos en el campo de la arquitectura, el urbanismo, la tecnología y la computación, durante su paso por la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Santiago de Chile.

Esta sección docente primará su atención en la capacidad de los alumnos en proceso de titulación para enunciar las diferentes fases constitutivas del proyecto de arquitectura, a partir del desarrollo conceptual de Lugar, Artefacto y Contexto y su aplicación en una obra de arquitectura específica.

PROYECTO

El alumno deberá resolver las demandas arquitectónicas, urbanísticas y constructivas de las actividades vinculadas con los registros y memorias de la cultura, en el sentido más amplio de la palabra. En la actualidad, estas actividades de la cultura (museos, por ejemplo), experimentan interesantes mutaciones de orden económico y social. Por lo tanto, consideramos que constituyen materias que deben recibir una atención apropiada de parte de la disciplina arquitectónica. Estos espacios de la cultura deberán constituirse en elementos urbanísticos configuradores de centralidad, en motores de transformación de las áreas en deterioro en donde se inserten y en articuladores de las diferentes funciones que comparecen en dichos contextos. El alumno deberá proponer el destino concreto de esta obra arquitectónica que cobija la memoria de la cultura, pudiendo elegir los siguientes temas, entre otros:

- Arte (en general), arquitectura, etc.
- Medios de comunicación, cine, televisión, etc.
- Medios de transporte, museos del ferrocarril, de la aeronavegación, etc.
- Naturaleza, arqueología, jardines botánicos, astronomía, planetarios.
- Sistemas productivos, minería, agricultura, hidrología, etc.
- Ciencias y técnicas, interactivo de la ciencia, de la medicina, etc.
- Parques temáticos, bibliotecas electrónicas, folios juveniles, etc.

OBJETIVOS

Resolver las demandas arquitectónicas de las actividades vinculadas con la memoria colectiva. Producir nuevas centralidades en las áreas consolidadas situadas en las partes antiguas de las ciudades.

LOCALIZACIÓN

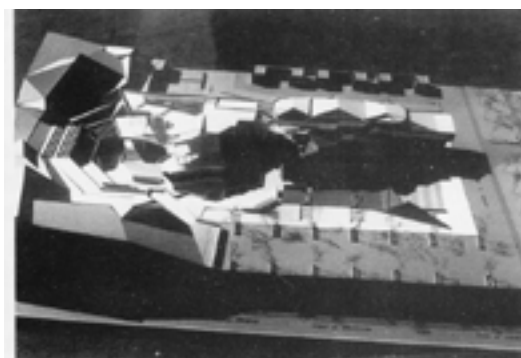
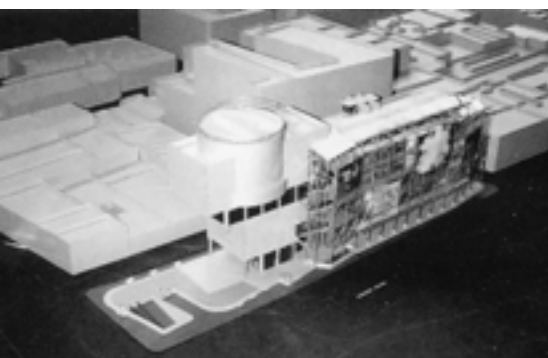
Tendiendo a los objetivos, la propuesta arquitectónica deberá resolver sus demandas de emplazamiento en las áreas interiores de la ciudad, que carezcan de atributos de centralidad y no cuenten con valores arquitectónicos singulares. Asimismo, se valorará el emplazamiento que registre condiciones de deterioro de

las construcciones y el espacio público, y exhiba una depresión social y económica.

DIMENSIONES URBANAS

El proyecto de arquitectura se situará en un terreno urbano que registre una superficie entre los 5.000 y 10.000 metros cuadrados (entre media y una manzana), considerando un porcentaje de ocupación del 50% y un índice de constructibilidad de 1.5.

En cada una de estas ejercitaciones la creatividad está orientada a profundizar las dimensiones de articulaciones y de construcción sintáctico-espacial. El objetivo es concebir y elaborar un discurso de ideas, de imágenes y modelación en torno a estos contenidos, los que servirán de fundamentación en el desarrollo de la proyección en particular.



Alumno Patricio Godoy - Proyecto: Centro Experimental de la imagen virtual. Santiago.

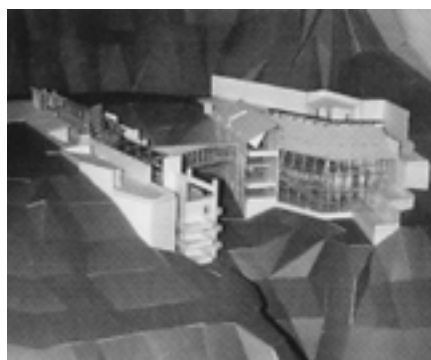
Alumno Erick Iturra - Proyecto: Centro medial. Quinta Normal, Santiago.

Alumna Patricia Vásquez - Proyecto: Centro de apreciación de la música popular. Maipú.

SECCIÓN CALICANTO PROYECTOS DE TÍTULO DESARROLLADOS EN EL PERIODO 1999-2000



Alumna Vivian Cena - Proyecto: Centro de conservación ecológico. Pta. Arenas.



Alumno Rodrigo Gana - Proyecto: Centro de aprendizaje en la montaña. Santiago.



Alumno Adolfo Aranda - Proyecto: Centro para el desarrollo integral del mobiliario antiguo. Santiago.



Lugar de los eventos. Espacio público de congregación ciudadana.



Patio urbano. Espacio de acontecer y significados múltiples.

REFLEXIONES AL INTERIOR DEL PATIO APROXIMACIONES ACERCA DE LUGAR, ARTEFACTO Y CONTEXTO

Estudiantes EA_USACH:
EDUARDO ZENTENO
PATRICIO MIRANDA
JAVIER AMPUERO
VICTOR SALAZAR
DANIELA TORRES
LUIS VALLEJOS

Lugaridad

La Escuela surge al interior de la extensión del campus universitario, como un filtro que permite el traspaso desde la ciudad al interior de este. Es en este traspaso donde se hace la exposición a la comunidad universitaria que circula, fusionando el espacio público de la Escuela, con los tejidos de recorridos de nuestra casa de estudios, a través de actos espontáneos como el encuentro y la permanencia, comienza a gestarse la apropiación del espacio público de la Escuela, extendiendo los límites de dominio de esta, germinando.

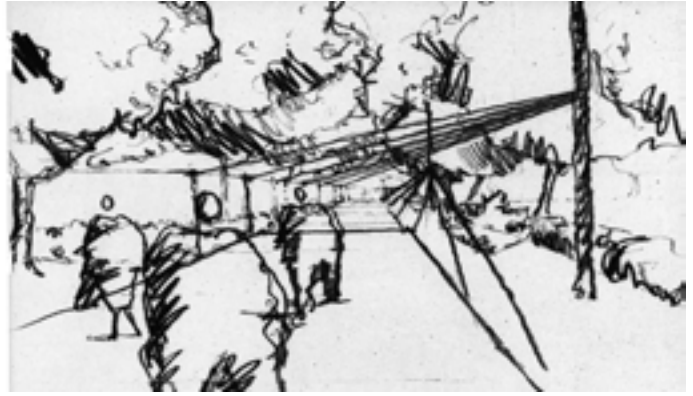
Esta relación entre el estudiante y su entorno será la génesis de intervenciones en el espacio que permitan la identidad y reconocimiento de un lugar.

La levedad de la intervención del estudiante de arquitectura, se vincula a la apropiación temporal del espacio, motivados por los actos espontáneos del quehacer de la Escuela. Por lo que estas acciones se convierten en el campo de exploración de las ideas sobre un espacio que muta constantemente, esperando el nuevo gesto que sugiera nuevos actos, y una relectura del espacio de Escuela por parte de la comunidad universitaria.

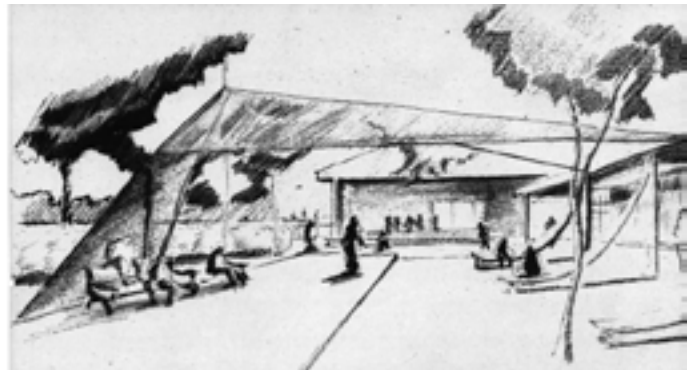
Soporte espacial interior

Existen dos lecturas predominantes de la ocupación del espacio de Escuela.

Una que permite el ejercicio de las actividades académicas, generando una estructura de recorridos que articulan unidades disgregadas de aulas, talleres y oficinas y otra lectura del espacio surge en el momento de la ceremonia, donde se produce el encuentro. La flexibilidad de algunos espacios permiten



Ritual de bienvenida, fogata de iniciación. Mayo 2000 corredor estudiantil, patio urbano de aconteceres.



Ceremonia de aniversario. Fiesta de disfraces. Mayo 2000, Espacios de accesos, significación del patio urbano.

la transformación de estos para acoger el acto del rito o la fiesta, esto genera la reorganización de las estructuras espaciales, surgiendo centros gravitantes de ocupación pública.

Nuevamente las intervenciones o instalaciones temporales del espacio interno y la voluntad de los actos, inciden en la lectura de un ámbito que acoge los actos íntimos de Escuela.

Contexto

Nuestra Escuela se vincula a la ciudad a través del rol en el acontecer cívico, donde los estudiantes y académicos se relacionan con la ciudad como individuos y como grupo organizado, y donde se muestra como integrante de un movimiento, participando entre otros, de actos públicos en los cuales se adhiere mediante la movilización social, a los ideales de la Escuela como ente social.

La capacidad de mostrarse en instancias significativas genera las bases, para un compromiso con la ciudad (ahora formal), donde el éxodo de las ideas generadas al interior de la Escuela puedan apropiarse de un espacio en la ciudad donde proyectar el quehacer de una Escuela de Arquitectura.

La ciudad se apoya en la voluntad del acto de la reunión académica.

El encargo en la ciudad, como instancia en que la Escuela se posiciona y apropia del espacio durante un periodo de tiempo.

Esta situación requiere de un vínculo formal con que la Escuela se muestre a la ciudad, con la levedad de la huella que los actos imprimen, y conscientes de la temporalidad que ellos comprometen.

Por ello con la misma levedad de las transformaciones temporales de nuestro entorno físico en la Universidad, debe

gestarse la extroversión, en la instancia del encargo, donde la interacción vertical de los talleres gesten la apropiación de un espacio en la ciudad, en un trabajo complementario.

Estas intervenciones del espacio, pueden comenzar por consolidar el vínculo de la ciudad y la Universidad a través de la Escuela generando un espacio de exposición al imprimir en la conciencia colectiva, la lectura de un lugar en constante transformación espacial y que permite el mostrar la imagen de Escuela como un laboratorio de ideas que se materializan sobre el espacio.W

NORMAS DE PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS

ARTEOFICIO es una revista editada por la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Santiago de Chile. Nace el año 2000 con el propósito de explorar y difundir el aprendizaje, el quehacer docente y la investigación realizada en la escuela por sus estudiantes y académicos. Hoy, es de acceso abierto como puente de diálogo con el ámbito externo. Un lugar de reflexión y de propuestas sobre el arte, la técnica, la arquitectura, el diseño y el urbanismo.

Modalidades de publicación:

Los escritos presentados a consideración del Comité Editorial y de los evaluadores externos, deben ser originales e inéditos, reservándose ARTEOFICIO los derechos de publicación y reproducción del contenido parcial o total de los mismos, de acuerdo a cada sección de la revista.

En la sección EXPLORACIONES y DIDÁCTICA, los trabajos presentados son arbitrados por pares evaluadores, según la modalidad de doble ciego. En esta sección se pueden presentar:

- Artículos (A): Trabajo de investigación original de carácter tecnológico, artístico o humanístico (3300 palabras máximo).
- Ensayos (E): Escrito de carácter argumentativo sobre temas tecnológicos, artísticos o humanísticos (3300 palabras máximo).

En la sección APLICACIONES, ENTREVISTAS, RESEÑAS de libros y ARCHIVO (recientemente incorporado), los trabajos pueden ser arbitrados por pares evaluadores externos como por el equipo editorial.

En APLICACIONES se pueden presentar:

- Proyectos realizados (PR).
- Proyectos de Concursos (PdC).
- Proyectos de estudiantes (PdE).

En ENTREVISTAS, se pueden proponer los nombres de distintos personajes del ámbito de la cultura y de la sociedad en general, de acuerdo a la postura abierta de esta publicación.

En RESEÑAS, se acepta la presentación breve de un libro, revista actual y atinente con los objetivos y temas propios de la revista.

En ARCHIVO, se pueden incluir narraciones, dibujos u otro medio respecto de proyectos o investigaciones que hayan quedado en archivo.

Normas de presentación de los trabajos:

Título, resumen y palabras clave (3) en idioma castellano e inglés obligatorio. Resumen de 150 palabras. Ensayos, artículos y entrevistas de 3000 palabras, El trabajo completo no debe superar las 3300 palabras. Memorias de proyectos 1000 palabras. Reseñas de libros 300 palabras. Las imágenes deben enviarse en archivo aparte, además de colocadas en orden en el cuerpo del texto. Fotos e imágenes en formato Tiff, 300 dpi. Tamaño mínimo 10x15 cms con numeración, descripción y fuente autorizada. Las notas serán breves puestas al final del texto. Referencias bibliográfica APA 7.

Enlace OJS de la Universidad de Santiago:

<http://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/arteficio/issue/current>

Los trabajos deberán remitirse a:

Ediciones **ao**: arteoficio@usach.cl

Escuela de Arquitectura, Universidad de Santiago de Chile.

Alameda 3677- Estación Central, Santiago, Fono (56-2) 7184304.

Próximo número:

ARTEOFICIO N° 19 / INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y DISEÑO.

Tipografía títulos Bebas Neue Pro. Tipografía textos gobCL.

Santiago - Chile, Primavera 2022.

NÚMEROS PUBLICADOS

ARTEOFICIO



1 TALLERES DE ARQUITECTURA



2 MISCELÁNEA



3 ITINERARIOS



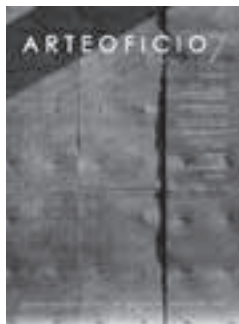
4 APROXIMACIONES



5 CONVERGENCIAS



6 EL OFICIO



7 TRAZAS



8 CONTINUIDAD Y RUPTURA



9 EL ESPACIO DE LA HABITACIÓN HUMANA



10 LA ENSEÑANZA DE LA ARQUITECTURA



11 LA TÉCNICA



12 EL DIBUJO



13 CATÁSTROFE Y EMERGENCIA



14 PATRIMONIO Y PREEXISTENCIA



15 OFICIO Y TEORÍA



16 CIUDAD Y COYUNTURA



17 DISEÑO SISMORRESISTENTE



18 TEMA LIBRE



Registro Propiedad Intelectual N°116018

ISSN Versión Impresa: 0717 - 5590

ISSN Versión Electrónica: 0718 - 9362

Contacto: www.arquitectura.usach.cl www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/artefoficio **Email:** artefoficio@usach.cl

Alameda 3677 - Estación Central **Teléfonos:** +56 22 7184303 - +56 22 7792732

